



The Greatest Demon Lord

IS REBORN AS A

TYPICAL NOBODY

Side Story

The Wonderful Life
of a Typical Nobody

Myojin Katou

Illustration by
Sao Mizuno

The Greatest Demon Lord IS REBORN AS A TYPICAL NOBODY

Side
Story

The Wonderful Life
of a Typical Nobody



The Greatest
Demon
Lord **IS
REBORN
AS A**
**TYPICAL
NOBODY**

Side Story

**The Wonderful Life
of a Typical Nobody**

Myojin Katou
Illustration by **Sao Mizuno**

**YEN
ON**
NEW YORK

TABLA DE CONTENIDO

El Registro De Rescate Del Señor Demonio: El Valor Se Convirtió En
Cobardía: Nunca Te Arrepientas Del Mal Si Significa Justicia Para Alguien
Más 5

Deudas Con El Señor Demonio Renacido: La Historia De Un Asesino De
Dios: Una Leyenda Que Mata Mitos Se Crea En Un Día..... 31

Deudas Con El Señor Demonio Renacido: De La Intimidación Y La Salvación:
Aquellos Marginados Temen A Los Demás—El Rey Entrega Este Juicio 61

Deudas Con El Señor Demonio Renacido: Corazón Convertido En Mente:
Mi Mundo Permanece Inalterado En Cualquier Forma Y Silueta..... 91

Preudio De El Amenazado: Que Haya Paz Mundial 118

Palabras Del Autor 169



Nunca Te Arrepientas Del
Mal Si Significa Justicia
Para Alguien Más

**El Registro De
Rescate Del
Señor Demonio:
El Valor Se
Convirtió En
Cobardía**

Aparte de los países más pequeños, prácticamente todos los territorios tenían áreas geográficamente remotas... y no era raro encontrar algo casi inquietante en ellos...

Una de esas áreas era Evergrace, ubicada en el sur del Imperio de Hechicería de Laville.

Una neblina siniestra se cernía sobre Evergrace en un día cualquiera, y estaba plagada de monstruos por razones desconocidas. Cualquier persona normal sabía que debía permanecer lejos de esta área, aunque era el lugar perfecto para que los aventureros se movieran, y muchos aceptaron el desafío.

Todo esto significó que hubo una larga lista de bajas. Incluso ahora, había un grupo a punto de convertirse en otro nombre en la lista.

"¡Maldiciooooooooooon!"

"¿Por qué nos está pasando esto...?!"

"¡No me queda mucha más magia!"

La experiencia y la confianza suficientes hicieron que los aventureros se sintieran demasiado cómodos asumiendo el papel de cazadores. Nunca imaginaron que se convertirían en los cazados. Esa era exactamente la razón por la que a los aventureros a menudo se les entregaba el culo... causando que algunos lo perdieran todo.

"¡N-No...! ¡Yo... yo no quiero morir aquí...! ¡Tengo esposa e hija...!"

Un ejército de monstruos babeantes se cernió sobre ellos. La situación era espantosa. Solo les esperaba un destino, incluso si intentaban resistir.

Todos vamos a morir. Aceptaron su destino, renunciando a la esperanza...

"Alguien parece estar en problemas".

Una voz agradable atravesó la densa niebla. Un momento después, algo detonó.

Los monstruos que acorralaban a los aventureros se incendiaron, ardiendo bajo un rayo de luz.

Fue instantáneo. En segundos, la horda de bestias se había convertido en poco más que restos carbonizados esparcidos por el suelo. Sin idea de lo

que acababa de pasar, los aventureros estaban visiblemente conmocionados.

"Eso estuvo cerca", gritó una voz melodiosa. Un chico y una chica salieron de la niebla.

Fueron impresionantes. La chica elfa era hermosa, típica de su especie... ¿pero el chico? Debía de ser humano, pero algo en él era tan fascinante que cautivaba a todos los que lo encontraban.

Mientras los aventureros lo miraban boquiabiertos... el chico en el centro de sus miradas les habló.

"Estamos de camino a la Aldea Nephilim. ¿Podemos llegar viajando por este camino?"

Uno de los aventureros asintió tímidamente antes de preguntar: "¿Q-Quién en el mundo eres tú?"

"Nadie digno de mención", dijo el niño con una sonrisa, volviéndose para irse después de inclinarse elegantemente. La niña caminaba a su lado con pasos ligeros.

Mientras veían a los dos partir, uno de los aventureros rompió silenciosamente el silencio.

"¿Podrían ser... los hijos de nuestros grandes héroes...?"

"T-Tienen que ser ellos".

"Ard e Ireena, si mal no recuerdo".

"Se rumorea que salvaron un país y derrotaron al Frenético Rey de los Dragones..."

¿Se tropezaron con algunas personas más grandes que la vida? No podían ocultar su emoción, aunque uno de ellos estaba relativamente sereno.

"Por el bien de la discusión, digamos que son los hijos de nuestros héroes. ¿Por qué estaban aquí en medio de la nada? ¿No son estudiantes? ¿Sabes, en la escuela preparatoria?"

"... Según el rumor, son parte de una organización llamada la Sombra de la Reina".

La Sombra de la Reina.

El alias de un grupo encubierto bajo el mando directo de la reina. Básicamente era una leyenda urbana. No era muy conocido, e incluso aquellos que estaban familiarizados con el nombre no creían que realmente existiera. Sin embargo...

"Si los estudiantes de una escuela elegante están buscando algo más allá de las actividades extracurriculares... Podemos reducirlo a una sola posibilidad".

"¿Que son estudiantes normales que trabajan en secreto para la Sombra de la Reina?"

"No sé qué negocio tienen en ese pueblo, pero..."

"Dudo que nos volvamos a encontrar con ellos".

Esos dos estaban destinados a pasar a la historia. Los aventureros continuaron mirando a Ard e Ireena hasta que desaparecieron en la niebla.



La Aldea Nephilim. Una antigua y remota aldea escondida en la niebla desde antaño.

Había una historia sobre esta tierra que sus habitantes llamaban hogar... e involucraba una repulsiva tradición de larga data.

Debajo de la mansión propiedad de los Orland, la familia que dirigía la aldea, el ritual se estaba desarrollando una vez más ese día.

"¡N-nghh...!"

"Ha-ha. Parece que tienes tanto dolor. Genial. Genial... ¿Por qué no te saco ese hombro tuyo a continuación?"

Las voces de una mujer y un hombre rebotaban en las paredes de piedra de un espacio iluminado a la luz de las velas.

La voz del hombre era áspera y tosca, ligeramente estridente para igualar su horrible rostro, y parecía borracho de la tarea que tenía entre manos.

Fue una tortura. El hombre estaba brutalizando a la chica que no se resistía ante él.

“¡Keh-keh-keh-keh-keh...! Esta es una parte muy importante de la ceremonia, hermana. Te das cuenta de que tu hermano mayor no encuentra ninguna satisfacción en lastimarte, ¿verdad?”

Sus palabras estaban en franca oposición a su comportamiento vulgar. El hijo del líder del pueblo, Vespa, tenía locura en sus ojos. El látigo en su mano no escatimó esfuerzos. Cada vez que azotaba a la niña indefensa, su hermana pequeña, Carmilla, soltaba una risa desagradable.

“Deberías sentirte honrada, Carmilla. Estoy tan celosa de ti”.

La sangre goteaba por su piel pálida. Carmilla siguió aceptando los golpes. Incluso cuando los alicates y otros instrumentos destrozaron su piel, sus ojos no albergaban miedo ni desesperación. De hecho, había un sentimiento de orgullo reflejado en ellos.

Vespa siguió arrancándose la piel durante un rato más antes de detenerse.

"Vamos a ver. ¿Qué sigue?" Se volvió hacia un lado, examinando los dispositivos de tortura que colgaban de la pared del sótano y sonrió. "Okay. Éste."

Era una aguja larga. La quitó de la pared y luego se acercó a Carmilla, agarrándola por el delgado brazo.

"Esto realmente va a doler, pero aguanta, Carmilla".

"Sí hermano..."

Vespa agarró la aguja, apuntándola a una de sus uñas...

"Tienes algún pasatiempo detestable".

La voz de un tercero entró en la habitación.

"¿Eh? ¿Quiénes diablos son...?" Vespa comenzó a girar hacia la dirección de la voz...

"¡¿Qué crees que estás haciendo?!"

Unos pasos pesados siguieron al grito enfurecido. Un momento después, un pie chocó contra la cara de Vespa y su cuerpo carnoso salió volando unos metros hacia adelante.

Luego, la persona que dio la patada, Ireena, corrió hacia la chica herida.

"¿Estás bien?! ¡Debes sentir tanto dolor! ¡No te preocupes! Ard puede curar estos..."

"... Por favor... no... camino..."

"¿Eh?" Ireena inclinó la cabeza.

Carmilla mantuvo la mirada baja durante unos segundos más antes de mirar a Ireena.

"¡Por favor, no se interponga en nuestro camino...!" gritó la niña, irradiando molestia. "¡Estamos... cumpliendo la voluntad del difunto Señor Demonio...! Nos ha encomendado el deber... una especie de ángel de... ¡proteger este mundo de esos dioses malignos...! ¡Así que les ruego que no interfieran...!"

Ireena estaba desconcertada por la hostilidad de Carmilla, pero Ard mantuvo la calma.

"¿No repasamos esto antes? Esta es una tradición transmitida de generación en generación... y se considera un gran honor participar en ella".

Ard se lanzó a los detalles del pueblo.

"La Aldea Nephilim es donde el Señor Demonio selló a un Dios Maligno. Sus habitantes realizan ceremonias de sacrificio: alguien de la familia del anciano de la aldea, de la familia Orland, es elegido para reponer la magia en el sello que mantiene a raya al Dios Maligno. Se cree que, de lo contrario, el Dios Maligno volverá a destacar..." Ard terminó su explicación y suspiró. "Entiendo la esencia de esto. Entonces, ¿para qué sirve esta tortura? "

La pregunta iba dirigida a Vespera.

La patada de Ireena debió haberle hecho mucho, porque se quedó en el suelo, frotándose la cara y gimiendo. No tenía la intención de responder.

Carmilla habló por él con voz débil. "Nuestro padre nos enseñó que haría un mejor sacrificio si experimentara dolor todos los días..."

"¿Sí? Bueno, bueno, bueno... Debe ser parte del hechizo. Supongo que eso casi lo prueba".

Nadie podía oír a Ard susurrar en voz baja.

A Carmilla no le habría importado menos nada de lo que tenía que decir. Después de todo, ella tenía su único objetivo.

"Estamos protegiendo el mundo. Ese es nuestro deber. Por favor, no interfieras".

"¡E-Ella tiene razón!" Vespa gritó, haciéndose eco de ella después de que finalmente dejó de gemir. "¡L-Lárgate!"

"¡¿Whazzat?!"

Vespa se encogió rápidamente sobre sí mismo cuando Ireena flexionó su poder.

"¡Eek! ¡¿Q-Qué quieres?! ¡¿Q-Qué estás haciendo aquí?! ¡M-Mi papá no perdonará este tipo de comportamiento!" gritó Vespa con miedo.

Ard parecía sereno. "Soy Ard Meteor. Y esta es Ireena Olhyde, la hija de un barón. Soy un estudiante promedio que asiste a la escuela en la capital real... pero en ocasiones, la reina nos plantea las demandas más irracionales. Por eso estamos aquí hoy".

"¡¿Una orden de la reina...?! ¡N-Nadie me dijo sobre esto!"

"Quizá no, pero tu padre debería saberlo. Estuvo de acuerdo en dejarnos residir en la aldea hasta que termine la ceremonia y actuar como nos plazca".

"¡Nnnnngh...! P-Peró... ¡Apuesto a que papá nunca dijo que pudieras interrumpirnos! Quiero decir, ¡esto es parte de la ceremonia!"

"...Bien, eso es cierto." Ard frunció el ceño.

"¡Entonces lárgate! ¡Estás en nuestro camino! Y llévate a la loca contigo..."

"¿A quién llamas loca?"

Un pie aterrizó en la cara de Vespa. La sangre brotó de su nariz.

Ireena parecía lista para atacarlo de nuevo cuando cayó al suelo por segunda vez, pero Ard la agarró por el hombro.

"Déjalo en paz, Ireena. Como dijo, estamos en el camino. Vamos."

"¡P-Peró...!" Ireena miró a Carmilla y vaciló.

La otra chica se negó a decir lo que Ireena esperaba oír. De hecho, Carmilla miró a Ireena, quien inclinó la cabeza abatida y silenciosamente salió de la habitación con Ard.

"Heh. Hah. B-Bueno, retomemos donde lo dejamos".

"Sí hermano..."

En el sótano se desarrolló una escena que haría que cualquiera quisiera desviar la mirada...



El pasillo del sótano subterráneo estaba oscuro. Al otro lado de la puerta, pudieron escuchar el regocijo en la voz de un hombre asqueroso y una joven angustiada.

"... ¡Ngh! ¡No puedo soportarlo...! " Gritó Ireena, cerrando los dedos para hacer un puño apretado y apretando los dientes. Las lágrimas se acumularon en sus ojos de cierva, la ira era visible. Era difícil para alguien con tal complejo de salvador y un corazón tan puro aceptar esta tradición.

"... Por eso sugerí que sería mejor que no me acompañaras".

Ella no respondió. Después de un rato, ella lo miró suplicante.

"¿No hay nada que podamos hacer...?"

Ireena quería que él arreglara la situación, que salvara a esa pobre chica.

Ard respondió con una sonrisa. "Ireena. Es por eso que estoy aquí."



La sesión, la tortura soportada por el cordero del sacrificio, llegó a su fin.

"Buen trabajo hoy. Lo recogeremos mañana". Su medio hermano, nacido de otra madre, sonrió y salió del sótano.

Como para reemplazarlo, sus asistentes femeninas entraron en la habitación. Cada uno tenía una pequeña caja que contenía vendajes, pociones y otros elementos curativos.

"Te atenderemos, lady Carmilla."

"Okay... Gracias por hacer esto todos los días..."

Le untaron las heridas con ungüentos antes de vendarlas. Estos momentos estuvieron acompañados de un dolor punzante, pero Carmilla se resignó a su deber como sacrificio.

Después de que las sirvientas la trataron, la escoltaron de regreso a su habitación. Podía ser torturada a diario, pero eso no significaba que tuviera un estatus bajo. De hecho, ella era uno de los nombres más importantes del pueblo y la trataban con gran respeto.

Carmilla se instaló en una habitación más grande que el líder de la aldea, Gelmann Orland, y estaba decorada con un alto precio. Desde que se convirtió en el sacrificio, la atendieron de pies y manos, le gustara o no. Ella creía que esta era la forma en que su familia expresaba amor; Carmilla sabía que su padre y su hermano la adoraban.

Así que esto no la atormentó. Incluso el dolor físico que casi la hacía desmayarse todos los días era algo que la enorgullecía.

".....Uf." Se derrumbó en la cama y gimió con la suavidad perfecta. "Tres días más."

Tres días más hasta la ceremonia. Entonces Carmilla cumpliría su papel. Ella protegería este mundo. Con ese fin, estaba dispuesta a ofrecer su vida.

Ella no iba a morir. De hecho, su vida finalmente comenzaría.

"Pronto... podré verte, madre..." Como una doncella soñando despierta, Carmilla se sonrojó.

"¿Verás a tu madre?"

Una voz salió de la nada. ¡Cuando se volvió para enfrentar su fuente! Carmilla vio a Ard Meteor. El hombre delgado se paró ante ella con gracia, lo que realzó su belleza y le dio un aire aristocrático.

Al final del día, Carmilla era solo una joven inocente. Un rostro hermoso sería su perdición. De ahí por qué no pidió ayuda, incluso con un hombre desconocido en su habitación.

"... Te apareces en los lugares más inesperados. Como un fantasma. O un dios".

Ard Meteor no respondió a eso. En cambio, se repitió. "¿Qué quieres decir con que podrás ver a tu madre?"

Sabía que este no era un tema para abordar con un chico al que apenas conocía, pero Ard Meteor era tan misterioso y... se encontró deseando desesperadamente responder a su pregunta.

¿Es esto amor?

Tenía la sensación de que era otra cosa.

... De todos modos, Carmilla respondió: "Mi madre... también fue un sacrificio..."

"Lo sé. La tercera esposa de Gelmann, si mal no recuerdo. Se la ofrecieron poco después de que nacieras".

"Así es... No pude pasar mucho tiempo con ella... pero la amo".

Si hubiera dejado de hablar entonces, esta podría haber sido una historia conmovedora, pero sus siguientes palabras harían que cualquiera se volviera loco.

"Por eso... quiero apurar las cosas y sacrificarme... Si lo hago, puedo ver a Madre de nuevo... Los sacrificios viven felices para siempre dentro del sello... Estoy tan emocionada... Me pregunto de qué hablaremos... y que haremos..."

Eso fue lo que le dijo su padre. Convertirse en el sacrificio fue más que un honor; se le concedería la dicha eterna con su madre.

"...Ya veo. Ahora lo entiendo perfectamente".

Entonces, ¿por qué Ard Meteor parecía de alguna manera melancólico? Carmilla no tenía ni idea.

Quiero decir, mírame. Estoy tan bendecido.



Pasaron tres días. Una vez más, una niebla cubrió la Aldea Nephilim. Era de mañana, pero el cielo nublado bloqueaba el sol, y la densa niebla hacía que las cosas parecieran lo suficientemente oscuras como para empañar el estado de ánimo de cualquiera... Los ojos de los aldeanos, sin embargo, estaban frenéticos. Se alinearon a ambos lados de la carretera principal

que atravesaba el pueblo y se dispusieron en un camino bordeado de flores.

Caminar por la procesión fue el sacrificio, Carmilla. Su lujosa túnica, sus pesados ornamentos y su gracia natural resaltaban su belleza. Ella era como una novia el día de su boda.

Carmilla se sonrojó levemente y avanzó hacia la plaza con un destello de anticipación en sus ojos. Vespa miraba desde el margen, pensando para sí mismo.

Ah... Qué vergüenza. Si esta no fuera la ceremonia final, Carmilla habría sido mi esposa.

Para cumplir cierto objetivo, los Orland habían cometido incesto durante generaciones. La madre de Carmilla era la hermana menor de su padre.

Oh... ¡Si tan solo mi hermana fuera toda mía...! Las emociones impuras eran la fuente de su anhelo por Carmilla, pero nunca podría anteponer sus deseos.

Después de todo, Vespa vivió una existencia miserable, solo otro miembro de la familia al que la tradición le había lavado el cerebro. El sacrificio fue la prioridad aquí. Y ahora... tenía que realizar un deber crítico. Vespa miró a su lado... hacia Ard Meteor e Irenea Litz de Olhyde. El joven observó a Carmilla acercarse a la plaza, pero... la chica parecía bastante deprimida.

Eso es extraño. Estaba seguro de que provocaría una escena.

Vespa no estaba completamente convencido, pero apartó el pensamiento de su mente por ignorancia. En cualquier caso, tenía que concentrarse en la tarea que tenía entre manos. Todo lo demás se arreglaría solo.

Carmilla llegó a la plaza, un gran espacio abierto. Se trazó un círculo de clase especial, las líneas se extendían sobre el suelo y brillaban con un púrpura venenoso.

Junto a ella estaba su padre, Gelmann, un repugnante hombre de mediana edad que se parecía mucho a su hijo. Miró a Vespa. Esta fue su señal.

"¡Está bien! ¡Reparte el licor maldito!" Vespa ordenó a un sirviente que se mantuviera firme cerca.

El licor maldito era un objeto mágico que aumentaba temporalmente la magia de su bebedor. La ceremonia estaría completa cuando cada

miembro de la aldea transfiriera magia al círculo, razón por la cual todos los participantes debían beberla.

El objeto mágico se pasó entre los aldeanos y...

"T-Tú también tienes algunos."

Los siguientes en la fila fueron Ireena y Ard.

"P-Puedes observar, pero s-si vas a estar aquí, tienes que beber".

En realidad, no existía tal obligación, pero plantearía problemas si no lo hiciera. Vespa estaba siendo bastante insistente.

"Mmm. Muy bien." Ard miró el vaso de licor en sus manos y entrecerró los ojos.

¿¿No me digas... este tipo se dio cuenta...?! Vespa empezó a sudar. ¿Qué clase de golpiza le daría su padre si no consiguiera que Ard bebiera esto? Ni siquiera quería pensar en eso.

"Esto parece fuerte. Debería estar bien, pero no será bueno para el cuerpo de Ireena. Espero que me permitan que soy el único que lo consume".

"Sí, soy un poco liviano".

Oh. ¿Esa es la razón? Vespa se relajó. Su trabajo consistía en hacer que Ard bebiera. No le importaba Ireena.

Vespa le ofreció una sonrisa amable. "N-No hay problema. B-Bueno, de abajo hacia arriba".

Instó a Ard, y sin la menor vacilación, Ard Meteor bebió el licor maldito.

Un momento después...

"...!" Ard cayó al suelo.

Vespa esbozó una enorme sonrisa. "¡Hee-hee!! ¡Hee-hee-hee-hee-hee-hee-hee-hee-hee-hee! ¡Te tengo! ¡Te sirve bien, idiota!"

Con una emoción volcánica, Vespa sacó una pequeña daga del bolsillo del pecho y sin piedad clavó a Ard Meteor en el pecho.



A medida que avanzaba la ceremonia, Carmilla comenzó a sentir que algo pesado flotaba en el aire. ¿Pasó algo detrás de ella? Curiosa, volvió la cabeza para mirar y...

"Mi hija. Concéntrese en la ceremonia que tiene ante sí. ¿Qué podría ser más importante?"

Justo cuando Carmilla estaba a punto de mirar hacia atrás, la gravedad de la voz de su padre golpeó su corazón como un látigo.

Él estaba en lo correcto. ¿Qué podría ser más importante? A partir de ese momento, se convertiría en piedra angular de la paz y alcanzaría la felicidad eterna.

Ella se uniría a su amada madre.

"Abierto. Abierto. Con el atronador aplauso del cuerpo mortal. Puerta abierta."

Su padre cantó el hechizo. Su expresión mostraba un loco frenesí. Tenía el sentido del deber de proteger el mundo. Carmilla aceptó y no volvió a cuestionarlo.

... Cuando concluyó el cántico, el círculo de clase especial en el suelo se volvió notablemente más brillante. Un instante después, algo emergió lentamente de su interior.

Una roca oscura de masa. Indescriptiblemente repugnante, como si todos los males del mundo se hubieran reunido en uno. Eventualmente se transformó en una calavera que miraba a Carmilla.

"¡Eek...!" El miedo se apoderó de su corazón.

Gelmann apretó los frágiles hombros de su hija. "Continúa, Carmilla. Acércate. Si lo hace... todos sus sueños se harán realidad".

Ella jadeó. "¡Madre...!"

Carmilla apretó los puños y luchó contra su terror, dando un paso adelante con confianza y dirigiéndose directamente hacia el inquietante cráneo.

Ahora mi sueño se hará realidad, se dijo con convicción.

... Quizás la cosa sintió la sinceridad de su deseo. Grah-grah, brotó de su boca como una risa...

Cuando Carmilla sintió el aire amenazador... Un humo blanco semicírculo comenzó a elevarse desde la superficie del cráneo negro. No solo una o dos hebras; corrientes brumosas brotaban de él como si intentaran escapar.

Finalmente... la niebla blanca se transformó en pechos y cabezas humanoides.

"Ayúdameeeeeeeeeeeeeee".

"¡Duele! ¡Duele! ¡Duele!"

"¡No lo soporto más!"

Liberarse de la niebla fue un ataque insoportable de agonía, todos desesperados por escapar del cráneo, pero no podían extenderse más allá de la parte superior de sus cuerpos. Esta vista por sí sola fue impactante, pero... entonces Carmilla vio a alguien entre las figuras espantosas.

"¿Madre...?!" Carmilla gritó involuntariamente.

La mujer tenía el mismo cabello dorado que Carmilla y había un aire nostálgico en ella. Su belleza, sin embargo, estaba enmascarada por la agonía y el dolor, una expresión terriblemente trágica.

"¿Qué es esto...?!" Sus ojos se agrandaron, incapaz de procesar la situación.

Su padre gritó detrás de ella. "Mi hija. Les pido perdón", dijo Gelmann en un tono sincero y de disculpa. "Nunca me ha gustado mentir. Pero para cumplir con mi deber, debo doblegar mi moral. Y así seguí estirando la verdad".

"¿Me mentiste...?!"

"Eso es correcto, Carmilla. Te mentí dos veces. La primera fue cuando te dije que sellamos al Dios Maligno por el bien de la humanidad. No somos formas de vida inferiores como los humanos. Somos demonios... y hemos estado debilitando constantemente el sello de nuestro maestro".

Carmilla se quedó paralizada en estado de shock, pero su padre no prestó atención a su estado.

"Entre los demonios, los Orland son de alto rango noble. Después de todo, nuestra familia es la descendencia de nuestro maestro supremo. Es por

eso que nos hemos casado dentro de la línea de sangre durante generaciones, para evitar que nuestra sangre se diluya". El rostro de su padre era tan feo como una rana y le dedicó una sonrisa repugnante. "La leyenda de nuestra familia dice que salvaremos a nuestro amo. Se requieren almas para romper el sello. Ahí es donde entramos nosotros. Nuestra familia, con la sangre de nuestro maestro corriendo por nuestros cuerpos, proporciona sacrificios humanos ideales".

Gelmann habló con orgullo, pero sus hombros se hundieron después de un segundo y su sonrisa se oscureció. "Pero yo divago. Se supone que debo disculparme... Déjame confesar mi segunda mentira. Verás, Carmilla, dije que convertirte en un sacrificio te traería felicidad... pero eso no es cierto".

"... ¿Qué?" Su mente se quedó en blanco.

Al padre de Carmilla le importaban poco sus sentimientos. "Cuando dije que verías a tu madre convirtiéndote en un sacrificio, no estaba mintiendo. Sin embargo..."

Su padre estaba dispuesto a revelar la verdad.

"Cualquier cosa más allá de eso es falsa".

Todas sus convicciones, todo lo que mantenía su corazón en marcha, todas sus esperanzas... se desvanecieron instantáneamente.

"A los que se ofrecen a nuestro maestro no se les concede la felicidad eterna... Experimentan un infierno perpetuo".

... Ella no tenía palabras. Carmilla sintió como si se hubiera deslizado fuera de su cuerpo. No podía formarse un solo pensamiento, ni siquiera sobre el tipo de expresión que estaba haciendo.

"Ah, Carmilla... lo siento, Carmilla... le he mentado a mi familia una vez más. Les he traído tristeza a mis seres queridos. Ah, pero..."

Cuando Gelmann bajó la cabeza, comenzó a temblar. Su rostro se disparó hacia el cielo.

"¡Se siente tan increíble! Odio mentir, ¡pero no hay nada mejor que la mirada de quienes están al borde de la desesperación! ¡Es por eso que nunca puedo dejar de hacer esto!"

Pero en ese mismo instante siguiente... un tentáculo salió disparado de la cuenca del ojo del cráneo y se retorció alrededor de su pierna.

"¡Ah!"

La arrastró por el suelo. El tentáculo se estaba encogiéndose lentamente hacia adentro... y la boca abierta del cráneo estaba esperando al final para devorarla. Casi irónicamente, la horrible vista que estaba a punto de tragarla hizo que Carmilla volviera a sus sentidos.

"¡N-Nooooo!" Carmilla se agitó la parte superior del cuerpo con desesperación, medio loca de miedo.

Sus uñas arañaron el suelo y luchó frenéticamente por escapar de la cosa. Pero fue inútil. El tentáculo arrastró su delicado cuerpo hacia su boca.

Ella estaba indefensa. Nadie pudo detenerlo. Nadie pudo salvarla. Aunque entendió esto... Carmilla no pudo evitar gritar.

"¡Alguien ayúdeme...!"

Como burlándose de sus gritos, el cráneo dejó escapar un grah-grah. El cuerpo de Carmilla se acercó a sus fauces abiertas.

"No tienes idea de cómo tratar a una dama".

Una voz plácida cortó el aire, y al instante siguiente... el cráneo negro frente a ella fue lavado por un destello brillante de luz y calor.

Hubo una explosión y un torrente de energía envolvió a Carmilla. Sin embargo, por extraño que parezca, las llamas abrasadoras no causaron daño, solo el tentáculo envuelto alrededor de su delgada pierna fue quemado.

"¡Aaaah!" Carmilla volvió a caer al suelo.

¡Ow! ¿Qué sucedió? Justo cuando pensaba esto...

"¡E-eeeeeeeeeeeeeeek!"

Se escuchó un chillido de cerdo. Siguieron pasos apresurados.

Fue su hermano mayor, Vespa. Su rostro se torció en una fea máscara de miedo mientras corría hacia su padre y se aferraba a él, pero...

"¡Idiota! ¡Fallaste!"

"¡¿Gah?!"

Gelmann tiró a su hijo al suelo. Las lágrimas brotaron de los ojos de Vespa mientras se frotaba la mejilla dolorida.

“¡Yo... hice todo lo que se suponía que debía hacer! ¡Pensé que el asesinato fue exitoso! ¡P-Pero los muertos están vivos!” Vespa gritó desesperada, señalando a alguien con el dedo.

Frente a él estaba Ard Meteor, sonriendo con una mancha de color rojo brillante en el pecho.

“¡Hice exactamente lo que dijiste, papá! ¡Le hice beber el licor envenenado! ¡Lo apuñalé en el corazón! P-Pero... ¡todavía está vivo!”

Con los dientes crujendo, Vespa era la personificación del terror.

Ard se rio entre dientes. “No, no, morí. Sin embargo...” Sus ojos carmesí brillaron. “No puedes destruir este cuerpo matándome una vez”.

Sus labios se curvaron como una media luna. Fue escalofriante. Cualquiera se congelaría como una rana bajo la mirada penetrante de una serpiente.

Ard Meteor continuó elocuentemente, “El hecho es que sentí que este podría ser el caso cuando la reina me informó. Pensé que existía la posibilidad de que fueran buenas personas a las que estaban engañando. Por eso le permití hacer lo que quisiera para determinar si era bueno o malo. Todo eso para decir...”

Ard Meteor se interrumpió allí y su espantosa sonrisa se intensificó.

“Ahora puedo castigarte sin contenerme”.

Otra explosión detonó. Los aldeanos que se alineaban en el camino hacia la plaza fueron asaltados por la luz y luego los enviaron volando en todas direcciones.

“La gente del pueblo son todos demonios, pero no temas. No tomo la vida de los insignificantes, excepto... ”

Después de que todos los demonios fueron aniquilados, Ard Meteor señaló a Gelmann y Vespa en declaración.

“Engañar a una chica inocente, dañarla y enviarla a las profundidades de la desesperación es un delito grave. Uno que castigaré debidamente”.

Los ojos carmesí del chico atravesaron a los dos hombres. Vespa no pudo contener sus gritos. Cuando la frente de Gelmann comenzó a sudar, apretó los puños y dijo...

"¡Esto no ha terminado todavía...! ¡Siempre y cuando...! ¡Siempre que ofrezca el sacrificio!"

Miró a Carmilla de una manera que solo un hombre al final de su cuerda podría hacerlo. Comenzó a correr hacia ella, pero...

"¡Ya quisieras! ¡¿Crees que te dejaré?!" Las llamas salieron disparadas desde las líneas laterales.

"¡¿Ngh?!" Gelmann los esquivó, casi evitando el desastre. Sin embargo, en ese momento de debilidad...

"¡Vamos a aplastar tu plan!"

Fue Ireena Litz de Olhyde. Con el cabello plateado ondeando detrás de ella, la chica elfa corrió hacia adelante y abrazó a Carmilla, corriendo con la delicada chica en sus brazos antes de sentarse junto a Ard.

"Jaque mate. Deja de resistirte. Es inútil ", dijo Ard Meteor.

Gelmann apretó los dientes. El hombre estaba al borde del fracaso total, pero su expresión decía que se negaba a aceptarlo. Le gritó a Ard con los ojos inyectados en sangre.

"E-Eres sucio, patético, ¡una forma de vida inferior! ¡¿Cómo te atreves a llamar a nuestro maestro un Dios Maligno, mirarlos desde arriba y pavonearte descaradamente en esta tierra?! ¡Incluso tú una vez prosperaste bajo el gobierno de nuestro maestro!"

"... ¿Prosperaste? Dime que estás bromeando. En los días de gloria de los dioses malignos, la humanidad fue esclavizada por demonios, y para ellos no éramos más que juguetes. ¿Cuántas lágrimas derramaron los humanos? ¿Cuánto sufrimiento soportamos?"

"¡Eso... fue la humanidad en su mejor momento! ¡Viviendo como nuestros esclavos y muriendo como trapos sucios! ¡Eso es lo que debe ser la humanidad! ¡Es el destino de este mundo!!"

"...Pobre de mí. Los demonios son siempre los mismos. Pueden pasar milenios y tú nunca cambias" murmuró Ard con un suspiro.

Gelmann no lo escuchó. Estaba completamente fuera de lugar en su propio mundo, y un tinte de locura comenzó a aparecer lentamente en su expresión.

“¡Nuestros maestros supremos reinan en la cima y los demonios los apoyan desde abajo! ¡Usamos a la humanidad para el avance de la civilización! ¡Si se trata de crear un mundo ideal, estas vidas no se desperdiciarán!” Gelmann se acercó a Vespa y lo agarró por la nuca. “¡Nuestro trabajo sigue sin terminar! ¡Los Orland desean revivir a nuestro amo! ¡Y cumpliré con ese deber!”

Algo siniestro brilló en los ojos de Gelmann, que se movieron de un lado a otro mientras corría, arrastrando a Vespa detrás de él.

“¿P-Papá?! ¿Q-Qué estás haciendo?!”

"¡Ofreciéndonos a nuestro maestro!"

"¿Qué?!"

“¡No nos hemos preparado como Carmilla! ¡Nuestras almas no son lo suficientemente buenas por nuestra cuenta! ¡Pero es mejor que nada!”

“¡Espera! ¡N-No! ¡No quiero ser un sacrificio!”

Gelmann siguió adelante, obligando a Vespa, pataleando y gritando, a unirse a él.

"No lo permitiré". Ard no estaba dispuesto a permitir que esto sucediera. Lanzó un ataque mágico sin cantar. Un círculo se manifestó ante él, chisporroteando con un rayo púrpura.

Justo cuando el ataque estaba a punto de golpear a Gelmann por detrás... tentáculos negros salieron disparados una vez más de la cuenca del ojo del cráneo y envolvieron por completo a Gelmann y Vespa. El rayo fue obstruido y esparcido en todas direcciones después de no cumplir con su propósito.

“¡Por nuestro amo! ¡Por la segunda venidaaaaaaaaaa!”

"¡Aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaah!"

El cráneo se tragó a la pareja que gritaba.

"... Ahora tenemos más problemas". Ard dio un suspiro de cansancio.

Junto a él, Ireena todavía se aferraba a Carmilla... El trío contemplaba la espantosa escena. Los brumosos zarcillos blancos de las almas sacrificadas se desvanecieron y volvieron a ser absorbidos por el cráneo. Las voces gritaron de agonía. Entre ellos estaba la figura de la madre de Carmilla...

Antes de que Carmilla pudiera pensar en la tragedia de su madre, el cráneo comenzó a generar carne. Como si retrocediera en el tiempo, el cráneo comenzó a volver a su forma humana... aunque se detuvo cuando la piel roja se extendió sobre su rostro, los ojos rodando dentro de sus cuencas.

"¡A H - G A H - G A H - G A H. GA H - G E G - G A H, OH - G A A A A A A A A A A A A A A A H!"

Ahora con una cara amenazadora con músculos y tendones visibles, el horrible monstruo dejó escapar un rugido.

Fue aquí donde Carmilla empezó a sudar.

"Así que el Dios Maligno ha revivido de forma incompleta, eh". Ard Meteor miró a Ireena y Carmilla, aparentemente bien. "Por favor, retrocedan lo más posible".

"¡Okay! ¡Ve por ellos, Ard!" Ireena le sonrió.

Les dio la espalda, avanzando a grandes zancadas, directamente hacia la monstruosidad.

"¡GAH-GAH-GAH-GAH! ¡GAH! ¡GAAAAAAAAAAAH!"

La bestia dejó escapar un grito. Parecía guardar rencor contra Ard.

"... Solías enorgullecerte de tu belleza. Mírate ahora. Hmph, patético. Supongo que es apropiado, en cierto modo, considerando tu verdadera naturaleza".

Ard habló con el monstruo... pero ni Ireena ni Carmilla pudieron escucharlo.

"Mientras yo esté cerca, no te dejaré hacer lo que quieras", dijo Ard. "Protegeré este mundo... en lugar de la Campeona".

Disparos verbales disparados. La batalla comenzó—

—No duró mucho, aunque pareció durar una eternidad a los espectadores.

Ard Meteor era el que tenía el control de este combate a muerte.

La forma incompleta del Dios Maligno resucitado, en toda su repulsiva gloria, fue engullida por el aluvión de magia de Ard. Si no quedaba ni rastro... El corazón de Carmilla se habría sentido tranquilo. Una masa blanca de almas, sin embargo, apareció donde el Dios Maligno una vez estuvo... luego se dividió en espíritus individuales ascendiendo a los cielos.

Eran las pobres almas sacrificadas y atrapadas dentro del Dios Maligno. Cada uno tenía una mirada de dulce liberación en su rostro...

Carmilla vio a alguien. "¡Madre!"

Se escapó de los brazos de Ireena y se dejó caer al suelo antes de correr hacia adelante. La niña extendió la mano hacia el alma de su madre, ahora elevándose hacia el cielo.

"¡Espera! Por favor... ¡no me dejes!"

Su madre respondió al grito angustiado de Carmilla. Tenía una expresión de tristeza coloreando su rostro, a pesar de que todo lo que quería era reunirse alegremente con su hija y abrazarla. Pero sabía que era imposible. Luchó por alcanzar la mano extendida de su hija, pero no pudo desafiar las leyes de la tierra que la apartaron.

Los muertos fueron enviados al otro lado. Eso fue innegociable.

"¡Carmilla...!" Todo lo que pudo hacer fue gritar el nombre de su hija antes de desaparecer.

"Ah..." En total desesperación, Carmilla retrocedió cuando la verdad la golpeó. Miró al cielo como si buscara la sombra de su madre. Eso era lo único que podía hacer.

"... Carmilla".

Un chico llamó a su lado. Ard Meteor.

Ella lo miró y habló en parte por impulso. "...Mátame."

Él no dijo nada.

¿Estaba sorprendido? ¿O su expresión significaba algo más?

No importaba. Ya no pasó nada.

Carmilla le derramó su corazón. "Por favor mátame. No quiero vivir".

"... No puedo hacer eso".

Los labios de Carmilla temblaron y lo miró. "¿Por qué? ¿Por qué crees que debería seguir viviendo? ¿Después de todo lo que he perdido? ¿Qué hay para vivir? ... Creí que nací como un sacrificio para proteger el mundo. Pero esta es mi realidad. Ni siquiera soy humano... Entonces, ¿cuál es la razón para que alguien como yo siga viviendo en este mundo?"

Era la primera vez que perdía el control de sus emociones. La ira, la miseria y el dolor brotaron de ella, pero Ard Meteor se negó a cumplir su deseo.

"... Carmilla. Es una pena que no pudieras hablar con tu madre. Apuesto a que ella te diría que vivieras si pudieras. Ella habría dicho que quiere que lleves una vida feliz".

"¡¿Cómo...?! ¡¿Cómo sabrías?!". Las lágrimas se acumularon en los ojos de Carmilla mientras arremetía con ira. Existir en este mundo por un segundo más se sintió insoportable. Si este chico no le hacía el favor, tal vez podría morderse la lengua.

Justo cuando este pensamiento cruzó por su mente...

"Está bien, Carmilla. Confirmemos lo que piensa tu madre".

"... ¿Qué?" Ella no podía entender lo que estaba diciendo. Solo se sumó a su estado de confusión.

En ese siguiente instante... un gran círculo mágico se desplegó bajo sus pies. No era solo Carmilla, también se abrieron círculos dorados debajo de Ard e Ireena.

Por un momento, los círculos brillaron notablemente más, luego...

"Como no pudiste agarrar su mano, visitaremos un lugar donde aún puedes".

Tan pronto como Carmilla escuchó a Ard, todo a su alrededor cambió. Su entorno cambió de una aldea destruida a un espacio misterioso, un fondo rojo oscuro como la sangre se extendía por siempre. Las almas blancas se elevaron a través de la inquietante atmósfera.

"¿E-Es esto...?"

"El otro lado. Bueno, solo una parte... pero tu madre está aquí... Me hubiera gustado resucitarla, pero me temo que es imposible. Sin embargo, podrás hablar con ella".

Ard levantó la mano izquierda. Otro círculo mágico se abrió frente a su palma... y unos segundos más tarde, una sola alma blanca se adelantó. Carmilla quedó paralizada de inmediato por el miedo.

"¿Madre...?!" Carmilla preguntó por instinto.

Como para responder... el espíritu tomó la forma de su madre.

"¡Carmilla...!"

"¡M-Madre!"

Voló hacia los brazos de su madre, pero las almas no tenían cuerpos físicos, por lo que no podían tocarse... y la pequeña figura de Carmilla la atravesó. Se sentía como si su corazón se estuviera atiborrando por el dolor.

"¡Madre...! ¡No lo soporto más...! ¡Quiero estar contigo...! ¡Quiero morirme...!"

Los ojos de Carmilla se llenaron de lágrimas y su madre pareció apenada por un momento antes de adoptar una expresión severa.

"No lo permitiré. Si te matas, te repudiaré".

"¿Qué...?!" Carmilla se sintió como si la hubieran arrojado por un precipicio.

Mientras estaba allí de pie, muda de asombro, su madre continuó con expresión severa. "Entiendo cómo te sientes... yo me sentí de la misma manera. Por eso exactamente... quiero que encuentres la verdadera felicidad. Quiero que seas feliz y te enorgullezcas de tu vida. Después de todo..."

El rostro de su madre se suavizó en una sonrisa. "Eres mi amada hija".

Carmilla no pudo evitar llorar. Las lágrimas cayeron por sí solas.

"... Me temo que se nos acaba el tiempo", anunció Ard, y la sonrisa de su madre desapareció.

Estaban de vuelta en la aldea en ruinas.

“... Bien, ¿Carmilla? ¿Qué vas a hacer? Si eliges la muerte en contra de los deseos de tu madre, te prometo que te llevaré al otro lado con un final indoloro”.

Su tono era fluido y frío. Si ella eligiera la muerte aquí, él la ayudaría sin ningún reparo.

... La verdad era que no sabía qué hacer. Su voz pareció temblar.

"Vivir en este mundo... no es una opción... soy un demonio... nunca podré vivir una vida plena... Además, tendré que vivirla... completamente sola".

"No. No estarás sola", argumentó Ard.

Junto a él, Ireena infló el pecho y dijo: "¡Eso es correcto! ¡No estarás sola! ¡Nos tendrás!" Ofreció una sonrisa inocente sin ninguna incertidumbre, egoísmo u hostilidad.

"¡Pero yo soy... un demonio...!"

"¿A quién le importa? Ya sabes, yo... ¡Soy un descendiente de los Dioses Malignos! ¡En cierto modo, soy como tú!"

Ireena debió de tener mucho coraje para hacer su confesión. Revelar su secreto era una prueba de que haría todo lo que estuviera en su poder para salvar a Carmilla.

Ard Meteor sintió lo mismo.

"Carmilla, preguntaste qué sentido tenía vivir... Busquemos esa respuesta. Juntos."

Le tendió la mano. Los labios de Carmilla temblaron mientras lo miraba. La voz de su madre resonó en su mente.

"Quiero que encuentres la verdadera felicidad. Quiero que seas feliz y te enorgullezcas de tu vida. Después de todo... eres mi amada hija".

Carmilla cerró los ojos. *Madre, yo...*

Probablemente sería más fácil elegir la muerte ahora, pero nunca podría enfrentarse a su madre si lo hiciera.

Todas las personas estaban destinadas a morir y llegar al más allá. Carmilla no sabía si podría encontrarse con su madre allí. Pero si se reunían, quería decirle algo con la cabeza en alto.



Quería decirle a su madre que había tenido una vida feliz.

Y eso también podría salvar a su madre, liberar a la mujer que había sido engañada para vivir y morir como sacrificio.

Carmilla tenía que tomar una decisión...

"... haré lo mejor que pueda por el momento".

Ella tomó la mano que le tendía. Alojado en sus ojos había tristeza y resolución.

Tal vez por eso... las comisuras de la boca de Ard Meteor se volvieron hacia arriba.

Era una sonrisa rebosante de amor y compasión como una madre santa—



**Una Leyenda Que Mata
Mitos Se Crea En Un Día**

**Deudas Con El
Señor Demonio
Renacido: La
Historia De Un
Asesino De Dios**

¡BOOOOOOOOOOOOOM!

... Una tarde tranquila.

Después de varias horas de práctica de alquimia, los estudiantes entraron en la cafetería para llenar sus estómagos vacíos. Se veían saciados y visiblemente relajados mientras disfrutaban de sus almuerzos.

... Hasta que algo explotó, un boom sonando en sus oídos.

Algunos de los estudiantes asumieron que se trataba de un ataque demoníaco y se pusieron en alerta máxima... pero la mayoría parecía harta, y no volvieron a gemir en silencio.

Esas miradas planas, incluidas Ireena, Ginny y yo, centradas en un estudiante en particular, nuestra problemática residente, Sylphy.

"¿Oh? Alguien puso otra trampa mágica" anunció Sylphy, no solo con cero vergüenzas sino con una mirada de orgullo.

"¡¡SYLPHYYYYYYYYYYYYYYYY!! ¡¿DÓNDE ESTÁ ESA IDIOTA?!"

Olivia sonaba absolutamente furiosa. Irrumpió en la cafetería con una rabia de ogro un instante después.

"¡Te encuentreeeeeeeeeeeeeeee!"

"¡Aaaaaaaaaaaaaah!"

El pelaje de las orejas y la cola del teriantropo de Olivia se pusieron de punta cuando se abalanzó sobre Sylphy, la agarró por la nuca y comenzó a arrastrarla.

"¡A-Ayudenmeeeeeeeeeeee! ¡Alguien!" Con la voz resonando, Sylphy desapareció con Olivia.

"... ¿Deberíamos?" Preguntó Ireena.

"Ella se ha provocado esto".

Ginny tenía razón, pero abandonarla se sentía como una pésima cosa. Seguimos a la pareja.

Olivia se dirigió hacia la sala de almacenamiento de alimentos dentro de la escuela. Se distribuyeron raciones conservadas en caso de terremotos y otros desastres imprevistos.

... El humo salía de la habitación.

Se había reunido una multitud de espectadores, y sus reacciones abarcaron toda la gama. Olivia se abrió paso entre la multitud, se abrió camino hacia el almacén y finalmente liberó a Sylphy.

"Oye idiota. Imagino que sabes lo que está pasando aquí".

"Por supuesto. Mi trampa mágica se disparó... "

"¿Por qué?"

"¿Que por qué?"

"¿Por qué pondrías una trampa mágica dentro de la sala de almacenamiento?"

"M-Mi súper agudo sexto sentido me dijo que la Academia estaba en peligro, así que no hace mucho coloqué más trampas de las habituales. Estaba pensando en la escuela. Yo... yo no estaba tratando de lastimar a nadie. Con el sacrificio desinteresado de algunas patatas, la Academia está a salvo una vez más..."

"¡No has protegido una mierda, idiota!" El puño de Olivia se estrelló contra la cabeza de Sylphy. ¡Thunk!

"¡Aaaaaaaaah! ¡Me partiste el cráneo! ¡Lo divides por la mitad!" Sylphy se agarró la cabeza, retorciéndose de dolor en el suelo.

Olivia miró a la chica llorando, con expresión tan despiadada como siempre. "¡Todo es tu culpa...! ¡Ahora mis preciosas papas secas, hechas con amor, se han quemado hasta las cenizaaaas! ¿Cómo me lo vas a compensar? ¡Ya no me sirven de nada!"

"¡Bueno, n-no! Las cenizas se pueden usar para filtrar las alcantarillas, desinfectar heridas y muchas otras cosas. No valen la pena... ¡¿Gah?!"

Sylphy cayó al suelo en un estupor cuando otro puño gigante se estrelló contra su cabeza. Olivia se paró imperiosamente junto a la niña mientras su víctima soltaba un grito silencioso.

"¡Esta es la octava vez que mis papas son víctimas de tus planes! ¡El octavo! ¡Dos veces más y tendremos que celebrar el hito de las diez marcas!"

La rabia estaba jugando con su cabeza. Definitivamente Olivia estaba en uno de sus estados de ánimo.

"¡Has dicho tu último perdón! ¡Prepárate para una paliza infernal a toda velocidad! "

"¿Eeeeeeeeeek?! ¿Q-Qué hice?!"

Sylphy estaba sollozando, las lágrimas brotaban de sus ojos como una cascada. Ella me miró directamente, rogándome silenciosamente por ayuda. Suspiré, ya exhausto.

"Buenoooo... Lady Olivia, por favor cálmate. ¿Podemos digamos incluso si devolvemos sus papas carbonizadas a su estado original?"

"¿Disculpa?" Su tono amenazante y sus ojos salvajes se volvieron hacia mí, pero pasé por delante de Olivia y me acerqué a las papas secas.

...Mmm. Realmente fueron reducidos a nada. No es que planteara ningún problema.

Me tomó una fracción de segundo hacer algo de alquimia. Un círculo mágico se manifestó ante mí y viajó a través de las batatas (en su estado apenas visible). Luego—

"¿Qué?!"

"¡L-Las papas quemadas...!"

"... ¡L-Luce recién salido del horno!"

Los espectadores tenían razón. Pero esto fue extraño. ¿Por qué estaban actuando tan sorprendidos? Esto no fue gran—

"¡Ha-ha-ha-ha! ¡Creo que debería agradecerte, Ard Meteor!" Olivia me palmeó el hombro con una sonrisa deslumbrante.

... En su caso, una sonrisa no era un signo de amistad. De hecho, fue todo lo contrario. Empecé a sudar y traté de alejarme de ella lo más rápido posible, pero Olivia me apretó el brazo con fuerza y frustró mi escape.

"Eres un tipo loco. Pensé que las Habilidades Perdidas estaban hechas y desaparecieron, pero aquí estás, usándolas como si nada".

"¿U-U-Una habilidad perdida...?! ¿Estás hablando del hechizo que acabo de usar?!"

De ninguna manera. Eso no parecía correcto.

"¡Q-Quedaron restos de la papa original! Si los usara para reconstruir las papas secas, eso no es gran cosa, ¿no crees?"

Mis gritos causaron conmoción entre la multitud.

"¿E-El piensa que eso no es nada...?"

"Lo sabía; el tipo es una potencia... "

Hubo una respuesta mixta de incomodidad y elogios. Ireena y Ginny sacaron el pecho con orgullo.

"¡Hee-hee! ¡Ese es mi Ard!"

"Nuestro Ard, de hecho."

Las dos estaban echando humo.

... Los estudiantes, inquietos. Ireena y Ginny, enfrascadas en una competencia deslumbrante. Sylphy, exhalando un suspiro de alivio después de su contacto cercano con la muerte. Y...

"Por qué no tenemos una charla larga y agradable en la sala de profesores ¿Sr. Ard?"

La sonrisa cegadora de Olivia me dijo que no podía rechazarla.

... Mi corazón estaba gritando maldita muerte.

¿Por qué siempre pasan estas cosas?!



... Yo, Ard Meteor, tengo un pasado problemático.

En mi viejo mundo, es decir, hace miles de años, en la antigüedad, era temido como el Señor Demonio. La gente estaba absolutamente aterrorizada de mí, y el proyectil de mis subordinados vomitaba cada vez que intentaba hablar con ellos. Quería ser amigos, pero me malinterpretaron en gran medida... y terminé obsesionado por mi propia soledad. Harto de la situación, me reencarné en el futuro sin decírselo a los antiguos Reyes Celestiales u otras personas importantes. Comencé

una nueva vida, pasando mis días haciendo todo lo posible para hacer cien amigos. Ese era mi objetivo.

... Todo esto para decir, me reuní con Olivia, un viejo Rey Celestial y una figura hermana, en la Academia, a la que asistía para hacer amigos. Ella sospechaba totalmente que yo era el Señor Demonio, y ciertas razones exigían que me asegurara de que nunca, nunca, se enterara.

Con eso en mente, me expliqué fervientemente una vez que entramos en la sala de profesores y de alguna manera me las arreglé para disipar sus sospechas de que yo era el Señor Demonio.

Pensé que ahora disfrutaría de mi victoria. Sin embargo...

"Espera. Tengo algo más de lo que hablar con ustedes".

No era el único en la sala de profesores; Irenea y Ginny también estaban con nosotros. Se habían unido. Dondequiera que vaya, nosotros vamos, parecían decir.

Sylphy normalmente sería parte del grupo, pero actualmente estaba pagando por el incidente anterior y reparando el almacén de alimentos dañado.

"... ¿'Algo más'?" Pregunté dócilmente.

Olivia se cruzó de brazos, hosca como de costumbre. "Sí. Como saben, nuestra escuela tiene una mazmorra subterránea que usamos para las clases. Y ha habido... una serie de desapariciones allí abajo últimamente".

"Ah. ¿Te refieres al rumor de que la gente desaparece sin dejar rastro?" Preguntó Ginny.

Olivia asintió. "Sí. Sé que los estudiantes la llaman en broma la Casa del Terror. No estaría demasiado preocupado si esta fuera una historia espeluznante sobre una fogata".

Escuché sobre esto. La leyenda decía que aquellos que se aventuraron en una determinada habitación en el tercer piso de la mazmorra subterránea fueron transportados a una dimensión diferente. Este parecía ser el rumor de elección últimamente. Lo descarté como una historia espeluznante y no le presté mucha atención. No podía creer que realmente estuviera sucediendo.

“Ya han desaparecido tres estudiantes. No sé si los rumores son ciertos, pero algo está sucediendo en la mazmorra... Como instructor, debería ser yo quien lo investigue, pero mi agenda está absolutamente llena”.

"¿Así que nos estás pasando la antorcha?"

Olivia asintió y me dispuse a aceptar su petición... pero antes de que pudiera...

“... Ireena, ¿pasa algo? Te has puesto pálido”.

"¿Eh? ¡E-e-e-e-eso n-no es c-c-c-cierto!"

Nunca le había visto una cara así. *¿De dónde viene todo esto?* Incliné mi cabeza.

Ginny esbozó una sonrisa de suficiencia. "¿Mmm? ¿Señorita Ireena? ¡No me digas que tienes miedo!"

Su sonrisa y tono de burla deben haber hecho un número en el ego de Ireena.

“¡¿Q-Qué?! ¡N-nunca! ¡Las apariciones no me dan escalofríos! ¡Son solo historias!"

¿Apariciones? Supongo que se corrió la voz de que un estudiante que murió en el calabozo estaba rondando el lugar, arrebatando a las personas desaparecidas. Entonces Ireena no es fanática de lo sobrenatural.

"¡Yo-yo lo haré!" Ireena declaró no obstante. "¡Ard y yo resolveremos este caso en tres segundos!"

El desafío de Ginny fue efectivo, al parecer. Ireena estaba ansiosa por irse.

Y entonces los tres nos dirigiríamos a la mazmorra para descubrir los secretos de la Academia y resolver este misterio.



Después de que terminaron las clases del día, nos apresuramos a ir a la mazmorra subterránea de la escuela. Las desapariciones ocurrieron en el tercer nivel, pero no tropezamos con nada en nuestro camino hacia allí. Era como si estuviéramos dando un paseo por la tarde.

"Bueno... estamos aquí. Este es nuestro destino”.

Todas las mazmorras tenían la misma construcción básica, aunque hubo algunas excepciones. Fueron diseñados para tener una serie de amplios pasillos y habitaciones de piedra. El de nuestra academia no fue diferente. El lugar del incidente, la Casa del Terror, era solo un espacio, sin lujos ni trucos a la vista.

... Sí, fue realmente normal. De hecho, eso es lo que tenía de inusual.

"¿Qué te pasa, Ard?" Preguntó Ginny. "Te ves confundido."

"... Simplemente asumí que la causa de los ataques podría ser que los demonios se infiltraran en el interior de la mazmorra".

"Ah, yo también. Pensé que los demonios podrían estar involucrados y me pregunté si podrían usar la mazmorra para una ceremonia como la que intentaron después de secuestrar a la señorita Irenea".

"Esa fue mi suposición también. Sin embargo..." murmuré, poniendo mi mano en mi barbilla y mirando alrededor de la habitación. "No siento nada extraño aquí. No hay respuesta mágica de demonios, humanos o cualquier otra raza. Los niveles de maná tampoco son especialmente altos aquí".

"Um... ¿Así que eso significa?"

"Eso significa... no creo que los estudiantes se hayan tomado por algún espíritu. El sospechoso no es un demonio, un ser humano ni nada intermedio. Si alguien hiciera algo aquí, se habrían dejado residuos mágicos. Tanto las personas como los demonios son criaturas que liberan magia de forma inconsciente. Supuse que si seguíamos su rastro, nos llevaría al perpetrador".

Pero no había rastros de magia. Lejos de eso, de hecho; No estaba captando ninguna magia en absoluto. En otras palabras, nadie había estado aquí durante mucho tiempo. Esto incluía posibles sospechosos y estudiantes desaparecidos.

"... ¿Entonces tal vez esto es obra de una aparición? ¿Qué piensa, señorita Irenea?"

"¡Yo—yo—yo—yo—yo no me i-i-i-importa si es una-a-a-a-una-aparición! ¡Los aplastaré en tres segundos!" Gritó Irenea, con el cuerpo visiblemente tembloroso.

Ginny se rio y esbozó una sonrisa diabólica. Observé su intercambio y murmuré en voz baja para mí. "Cuando pienso en apariciones, me vienen a la mente fantasmas... pero me cuesta un poco creer que puedan tener algún efecto en los mortales".

Los fantasmas eran masas de pensamiento que carecían de toda sustancia. Era prácticamente imposible para ellos lanzar hechizos mortales sobre personas como en las historias. Simplemente existieron en el mundo, sin tener un impacto en él.

... Sin embargo, hubo una excepción.

Eso era como si fuera una forma mental, dejada por alguien más grande que la vida. Un ejemplo de esto fue la forma mental de un gran héroe cuando yo era el Señor Demonio hace varios miles de años. Si una de estas formas materializadas hubiera encontrado su camino hacia el calabozo y actuado violentamente, todos los demás podrían asumir que lo sobrenatural estaba en acción.

Pero habría sentido la presencia de una aparición en el aire, y no sentí el más mínimo susurro aquí.

"¿Qué esta pa—?"

Estaba a mitad de la oración cuando, sin previo aviso, la habitación se inundó de luz.

Su brillo llenó mi visión y abrimos los ojos a un escenario diferente.

"...Oh. Esto es una sorpresa", comenté con un suspiro.

Nos habían dejado caer en un bosque. Momentos atrás, nuestros pies habían atravesado la mazmorra de piedra y ahora caminaban sobre la tierra húmeda, con un exuberante follaje a nuestro alrededor. Habiendo dicho eso, no nos habían transportado a un nuevo lugar. Prueba de ello se podía encontrar sobre nuestras cabezas, donde la oscuridad se extendía en el cielo en lugar del familiar sol. Tampoco era el cielo nocturno; era como una pared negra. El bosque, sin embargo, estaba brillante como el mediodía, incluso sin fuente de luz.

"Um... Um. ¿Q-Qué está pasando?" Ireena rompió a sudar frío al ver nuestras extrañas circunstancias.

Frente a ella, Ginny aplaudió, tratando de que nos unáramos. "Patético. Mírate, tan asustada", comentó, riendo, antes de ponerse seria y volverse hacia mí. "¿Ya has olvidado que tenemos a Ard?"

Eso pareció funcionar. La expresión de Ireena hizo un instantáneo ochenta, del miedo a la fe.

"... Ginny tiene razón", le aseguré. "Esta situación no me presenta ningún problema. De hecho, funciona a nuestro favor. Nuestro oponente ha venido a nosotros".

En parte dije esto para tranquilizar a las chicas y expresar mis verdaderos pensamientos. Quienquiera que hubiera hecho esto estaba detrás de estos incidentes. La mente maestra nos había convertido en sus próximos objetivos.

Me aseguraría de que se arrepintieran de esta elección.

... Todavía estaba preocupado por el hecho de que no pudiera sentir ninguna magia, pero la razón de esto se revelaría con el tiempo, imaginé. Nuestra prioridad en este momento era...

"Busquemos en el bosque. Esto es solo una teoría, pero... es posible que nos hayamos encerrado en un Espacio Eigen con magia de límites".

"¿Magia de límites?"

"¿Espacio Eigen?"

Los modernos, Ireena y Ginny, tenían problemas para conectar los puntos. Lo suficientemente justo. En esta era, tanto la magia de límites como los espacios propios eran Habilidades Perdidas, hechizos de nicho.

"Transportan a la fuerza al objetivo y al taumaturgo. Si el lanzador es derrotado mientras está dentro de ese espacio, el objetivo puede regresar al mundo real".

Mientras Ireena y Ginny asentían furiosamente, me crucé de brazos y continué.

"Tengo curiosidad por saber si el lanzador también está detrás de estos incidentes bajo revisión. Por ahora, hagamos nuestro mejor esfuerzo para escapar de este espacio propio y descubrir la verdad".

Las chicas parecieron comprender el plan de juego y nos adentramos más en el bosque. Nuestros ojos y oídos estaban abiertos, pero no sentimos nada fuera de lo común. Estaba en silencio hasta un grado molesto, y las plantas que nos rodeaban por todos lados eran casi nauseabundantemente densas.

En medio de esto, descubrimos algo.

"¿E-Es eso...?"

"... ¡¿U-Un cadáver...?!"

La piel de Ireena y Ginny se puso húmeda. Ante sus propios ojos había un esqueleto colgando de un gran árbol cercano. Ginny se había mantenido fuerte hasta ese momento, pero ni siquiera ella podía ocultar su angustia ahora. El cadáver también sacudió el corazón de una moderna como Ireena.

No fue algo raro para mí. Me acerqué casualmente al esqueleto para inspeccionarlo.

"Hmm... Esta tela debe provenir de un uniforme. No hay duda de que esta persona fue víctima de algo".

Que desafortunado. Si el espíritu astral todavía estuviera presente, podría haberlos revivido, pero ya habían ascendido, su espíritu había dejado este mundo.

... La persona tenía que haber esperado vivir más. Debe haber quedado cosas por hacer en su vida. Estaba claro que no era el único que sentía una justa indignación hacia quienquiera que se llevara la vida y el futuro de este niño.

"... No dejaré que nadie más sea víctima", gruñó Ireena.

"... Yo tampoco," agregó Ginny.

Sonaban como si estuvieran jurando al alma perdida. Decididos, sus pasos se volvieron rápidos y seguros. Era un ritmo que decía: "Vamos a encontrar a ese criminal y poner fin a su violencia".

... Media hora después de reanudar nuestra búsqueda, otro acontecimiento los desanimó.

"Um. E-Eso es... "

"¿E-El mismo esqueleto de antes...?"

Treinta minutos después nos encontramos con la misma visión. Inicialmente, pensamos que podría ser una víctima diferente, pero se confirmó que este no era el caso. El cadáver era el de antes. Que significa—

"Parece que se nos ha impuesto una maldición errante sin nuestro conocimiento".

"¿Una maldición errante?" Preguntó Ginny.

"Sí. Un ejemplo de magia de maldición que se usa dentro de este bosque. Desvía el sentido de dirección del objetivo, y continúan deambulando por la misma área antes de morir de hambre, pero..."

No había sentido ninguna magia. ¿De verdad había alguien ahí fuera tan poderoso que pudiera suprimir su magia lo suficiente como para evitar que recogiera sus residuos? Nadie así había existido incluso en la antigüedad...

De todos modos, necesitaba concentrarme en el presente. Una vez que lancé magia de cancelación a todos y anulé la maldición, nos dirigimos al bosque una vez más.

Varios minutos después...

"...Mmm. Fascinante."

Regresamos al mismo esqueleto.

"¿Q-Qué está pasando...? ¿El hechizo de anulación no funcionó...?"

"Ese podría ser el caso, o puede que no... debo decir que encuentro esto confuso".

Definitivamente había lanzado magia de anulación. Y sin embargo, aquí estábamos. Solo podía rascarme la cabeza ante este acertijo.

"E-Entonces esta es una maldición que Ard ni siquiera puede romper..."

"¿C-Cómo podría haber tal cosa...?"

Las chicas estaban cada vez más angustiadas... pero no estaba exactamente seguro de por qué.

"No temáis. Nuestra situación actual es desconcertante, pero no imposible".

"¿Eh? ¿Tienes un plan?"

"Sí. Uno muy simple y directo," dije, dándole a Ireena una sonrisa antes de bajar la voz. "Si no podemos romper la maldición errante, tendremos que crear una situación en la que no estemos perdidos".

Entonces... lanzo magia de ataque. A nuestro alrededor aparecieron dieciséis círculos. Se dispararon rayos de luz carmesí, quemando todo el bosque casi al instante.

"¡Ahora lo entiendo! ¡Si estamos perdidos en un bosque, solo tenemos que deshacernos de él!"

"¡Sabía que podías arreglar las cosas, Ard! ¡Nunca hubiera imaginado un plan así!"

Las chicas cantaron mis alabanzas.

"Esta persona es diferente".

Escuché una voz desconocida y rápidamente lancé un hechizo de detección. Sin embargo, no pude captar ninguna respuesta mágica. Tal vez todo estaba en mi cabeza... Una extraña sensación se apoderó de mí, haciéndome fruncir el ceño.

Mi sexto sentido advirtió del peligro. Sin perder el tiempo, instintivamente cancelé los círculos mágicos y salté hacia atrás. Al mismo tiempo, usé un hechizo de viento para levantar a Ireena y Ginny en el aire y traerlas conmigo.

"¿Que—?"

Ambos se sorprendieron cuando los aparté de un tirón fuera de peligro. El suelo en el que acabábamos de estar parados comenzó a elevarse y...

"¡ROAAAAAAAAAAAAAAAAAR!"

Terrones de tierra cortaron el aire cuando un monstruo oruga gigante surgió del suelo, con la boca asquerosa abierta y llena de dientes afilados como navajas. Si hubiéramos esperado un segundo más, habríamos sido su próxima comida.

No fue un gran problema.

"No soy fanático de que me traguen enteros... o insectos. De hecho, odio los insectos" le susurré a nadie en particular, hirviendo de hostilidad. "Eres un espectáculo para los ojos doloridos. Lo despacharé rápidamente".

El ataque sorpresa anterior me había obligado a cancelar mis círculos mágicos. Los conjuré de nuevo, disparándolos al monstruo frente a nosotros con todo el calor que pude reunir.

"¡AAAAAAAAAAAAAH!"

No pudo escapar, desapareciendo rápidamente en el infierno.

...Extraño. Incluso un monstruo con cerebro de guisante debería haber podido evitar el ataque.

Tan pronto como este pensamiento cruzó por mi mente, entendí algo: la oruga era un señuelo. El verdadero contendiente...

"¡GAAAAAAAAAAAAAH!"

... Era este chico.

Antes de que nadie pudiera darse cuenta, un chamán goblin apareció junto a nosotros. Estaba vestido con hojas largas y hierbas y sostenía un bastón en la mano. Y tan pronto como gritó...

"¿H-Huh...? ¡M-Mi cuerpo está...!"

"¡No... no puedo moverme...!"

Ireena, Ginny y yo estábamos en la misma condición.

"Mmm. Fascinante. Nuestros cuerpos no están paralizados... Esta es una forma de magia que detiene el tiempo dentro de una forma material. Un hechizo de bajo nivel para alguien como yo, pero me sorprende que un goblin pueda usar un hechizo de manipulación del tiempo".

"¿U-Un hechizo de manipulación del tiempo...?"

Los ojos de Ireena eran como platillos, la sorpresa personificada. En realidad, no era de extrañar. Después de todo, cualquier magia relacionada con el tiempo se consideraba una habilidad pérdida importante en esta era. Había sido complicado encontrar a alguien que pudiera manejarlo incluso en la antigüedad. La magia de manipulación del tiempo era una técnica increíblemente poderosa que solo podían dominar los magos más hábiles.

En otras palabras, no había forma de que un hechizo como este pudiera mantener abajo a un antiguo peso pesado, léase: yo.

"Llamarada." Levanté mi brazo con calma, señalando con el dedo al espíritu mientras miraba a las chicas inmóviles.

Un círculo mágico se desplegó debajo de la criatura y una columna de luz carmesí se disparó hacia el cielo.

"¡¿GAAAH?!" Saltó a un lado para escapar del rayo de calor, con los ojos desorbitados de su cabeza.

"Hmph. Eres ágil por todas las apariencias", alabé.

Ireena me miró fijamente. "E-Eres increíble, Ard. Puedes moverte incluso cuando el tiempo se ha detenido".

"Oh no. No me estoy moviendo. Yo soy el que está siendo movido".

"... ¿Eh?" Ireena ladeó la cabeza.

Traté de explicar. "Un hechizo de manipulación del tiempo no es exactamente lo que parece. Interfiere con el espíritu astral del objetivo y parece que se detiene o retrocede en el tiempo. Contrarrestar este hechizo es simple. Mi espíritu astral está dividido en múltiples, así que controlo mi cuerpo a través de los libros. Esa es la única forma en que puedo protegerme de la magia".

"... Yo... no te sigo, ¡pero sé que eres increíble, Ard!" Gritó Ireena.

"¡Exactamente! ¡Sus poderes están en un nivel diferente!"

Pensé que mi explicación era bastante sencilla. Bueno, no habría mucho que pudiera hacer si no lo entendieran. Nuestra prioridad era...

"Pongamos fin a esto. Dudo que pueda proporcionarnos alguna información sobre nuestro—"

—enemigo, estaba a punto de decir...

"*Eres fuerte. Tan fuerte. Es posible que puedas...*", distorsionó el goblin, pareciendo un poco molesto por el giro inesperado de los acontecimientos.

Un segundo después, su cuerpo se disolvió en partículas de luz y se reformó en una sola masa: una bola de luz del tamaño de un gran puño

con apéndices en forma de alas. Nunca había visto algo así antes en mi vida, pero una determinada palabra apareció en mi mente.

"Increíble. Esta persona es increíble", gritó otra voz desde otra parte.

Me volví para enfrentarlo, otra bola de luz alada que se elevaba desde donde solía estar el monstruo oruga.

"¿Ambos son... espíritus?"

Los dos orbes de luz destellaron como en confirmación.

"Uh-huh."

"Bien. Bien. "

"Amigo de los humanos. Aliados".

"Siempre a tu lado. Los espíritus más lindos".

Espíritus. Lo sabía. Todas las incógnitas sobre esta situación comenzaron a disiparse.

"Ya veo. No es de extrañar que no pudiera sentir ninguna magia".

Los espíritus tenían poderes muy similares a la magia, algo casi idéntico pero también diferente. Con habilidades únicas, usaban una energía completamente divorciada de la magia, razón por la cual no emitían ningún residuo, por eso no pude detectarlos. Fue la razón por la que no pudimos encontrar pistas en la mazmorra.

"Um, pregunta. ¿No fueron destruidos los espíritus en la antigüedad?" Ireena susurró con los ojos muy abiertos.

"Lady Olivia nos enseñó eso. Cuando los Dioses Antiguos fueron aniquilados, los espíritus desaparecieron junto con ellos, dijo."

Los espíritus se consideraban extintos en el mundo moderno. Según todos los registros conocidos, eran creaciones de los Dioses Antiguos... los gobernantes de una época conocida como la era lejana, que fue siglos antes de mi vida pasada. Apoyaron nuestras vidas, sirviendo como amigos de la humanidad... supuestamente.

Todo esto era especulación basada en registros antiguos, y no sabía si era cierto. Lo que sí sabía era que los espíritus desaparecieron cuando sus

amos y Creadores, los Dioses Antiguos, fueron destruidos por cualquier motivo. Este era un hecho.

Había una cosa más de la que estaba seguro.

"Ustedes son los que se llevan a la gente, ¿verdad?"

Los dos espíritus parpadearon, pareciendo transmitir dolor.

"Bien. Bien. "

"Los matamos. Los matamos".

"No queríamos, pero lo hicimos".

"Me molesta, me molesta mucho".

"Los matamos".

"Alguien nos ordenó que lo hiciéramos."

"Queríamos negarnos, pero no pudimos".

Alguien. Fruncí el ceño ante la palabra. Estaba a punto de expresar mis preguntas, cuando... los cuerpos de los espíritus brillaron mientras me suplicaban.

"Ayúdanos. Por favor ayúdenos."

"No queremos lastimar a nadie más".

"Amamos a la gente. Ya no queremos matarlos".

"Deshazte de ese tipo".

"Eres nuestra única esperanza".

El dolor en sus voces casi me rompe el corazón. Definitivamente estaban equivocados en esta situación, aunque alguien más parecía estar moviendo los hilos.

"¿Quién es este 'chico' del que sigues hablando?"

"Eso es..." Los espíritus estaban a punto de responder...

"Cerdo. ¿Te atreves a desafiar a tu Creador?"

Por un momento, me pregunté si se trataba de un terremoto. El estruendo fue mucho más fuerte y profundo de lo que cualquier persona podría producir.

"... Lo entiendo ahora", me susurré a mí mismo mientras la tierra comenzaba a temblar tan violentamente que era imposible estar de pie.

"¡Aaaah!"

Ireena y Ginny cayeron sobre sus traseros. Zarcillos de hiedra salieron disparados de debajo de sus pies y trataron de enroscarse alrededor de sus cuerpos. Naturalmente, no dejaría que les pasara nada. Después de lanzar una brizna de viento y cortar la hiedra, usé magia defensiva sobre Ireena y Ginny. La brillante película dorada los protegería. Después de asegurarse de que estuvieran a salvo...

"Oh querido. Parece que esta situación es más grande de lo que esperaba".

Levanté a las chicas hacia el cielo con magia de viento y me lancé un hechizo de vuelo para volar por el espacio. Justo cuando volamos hacia el borde de la pared negra que servía como límite del Espacio Eigen, el suelo donde una vez estuvimos parados se dividió para revelar la verdad.

"¡¿Q-Qué es eso...?!". Los ojos de Ireena se agrandaron. La de Ginny también.

Sus reacciones fueron normales. La revelación ante sus ojos habría hecho que cualquiera se quedara boquiabierto.

No habíamos estado caminando por un bosque en el Espacio Eigen. Caminábamos por la superficie inmóvil de un gigante. Ese "bosque" era una parte de su forma.

"Mmm. Es enorme. Y 'enorme' podría ser un eufemismo".

Parecía inútil intentar medirlo. Esta figura incalculablemente maciza giró lentamente su rostro de piedra hacia nosotros.

"Ard Meteor, ¿no es así...? Ofréceme tu vida..."

Su voz era como una tormenta, ondas sonoras seguidas de ráfagas de viento que me echaban hacia atrás el pelo mientras flotaba en el cielo.

"¿Estoy en lo cierto al suponer que eres una forma mental de un Dios Antiguo?"

"De hecho... débil niño humano..."

Lo sabía.

“Los Dioses Antiguos perecieron por incontables razones. Algunos dejaron formas mentales para planear sus propias resurrecciones... Escuché el cuento legendario, pero nunca imaginé que resultaría cierto”.

"Sí... perecí una vez... pero al borde de la muerte, dejé mis pensamientos dentro de un laberinto... Todo para poder regresar y gobernar este mundo una vez más..."

Así que la forma mental de un Dios Antiguo había hecho de la mazmorra de nuestra escuela un hogar, de todos los lugares. Qué extraña coincidencia... Tuve que asumir que todo este lío comenzó porque de alguna manera me sentí atraído por esta coincidencia.

"¿Empezaste a moverte, después de permanecer dormido en la mazmorra desde la antigüedad, porque... puse un pie en esta mazmorra?"

Cuando le pregunté esto, un ruido sordo escapó de la garganta pedregosa del Dios Antiguo. Definitivamente fue una risa ahogada.

"Siempre he deseado la resurrección... y devoré innumerables almas con este fin... Pero el tiempo siguió pasando, y nunca lo logré... Así que me resigné a mi destino... Pasaron meses y años... y me fundí en una eternidad... hasta que apareció una oportunidad..."

En otras palabras, yo.

"Si devoro tu alma... puedo tener un nuevo cuerpo físico... y materializarme en este mundo una vez más... Has venido directamente a mí como lo planeé... Incluso esas almas de mierda han demostrado ser útiles..."

"... Por 'almas de mierda', ¿te refieres a las vidas de los estudiantes víctimas?"

"¿Y sí... yo lo hago...?"

Me erizó de rabia cuando el Dios Antiguo pareció insinuar ¿Y qué? Ireena y Ginny también estaban enojadas, sus expresiones se endurecieron.

“Considere retractarse de su declaración. Todas las almas que tomaste eran preciosas, no algo para arrebatarse. Sus futuros... ”

"Guárdatelo. No me aburras... ni seas demasiado arrogante, humano... Soy un Dios... Toda la humanidad existe para nosotros... Deberías estar agradecido por la oportunidad de ofrecer tu vida... No te atrevas a pensar que tienes motivos para quejarte..."

"Es mi humilde opinión que su único deber como alguien caído en la ruina es velar por un mundo gobernado por la humanidad".

"Humilde, de hecho... La humanidad está destinada a estar bajo nuestros talones... Son ganado conocido como humanidad, regulados y ordeñados por los dioses... Esta es la divina providencia... Las formas de vida inferiores viven y mueren por nosotros... Esa es tu mayor felicidad..."

Ya veo. Así que no llegaríamos a un entendimiento mutuo pronto.

"Casi me alinee con la supremacía humana, ya ves. La mera idea de un mundo donde los trascendentales pomposos tratan a la humanidad como esclavos... me repugna absolutamente".

Entonces... señalé al Dios Antiguo e hice mi declaración.

"Yo, Ard Meteor, realizaré tus últimos ritos".

Un instante después, su boca se abrió para desatar un estruendo violento y una tormenta huracanada, rugiendo de risa. El gigante que teníamos ante nosotros me estaba despreciando.

"Un tonto... soy un Dios... ¡Las formas de vida inferiores deberían cuidar sus bocas...!"

Luego...

"¡Tu alma... será mía!"

Sentí hostilidad y amontoné capa tras capa de magia defensiva alrededor de Ireena y Ginny antes de poner una gran distancia entre nosotras.

Un instante después, el Dios Antiguo brilló en rojo de la cabeza a los pies y llenó mi visión de un profundo carmesí. Sentí el calor. Debo haber sido golpeado por un ataque.

No hubo reacción mágica alguna. ¿Era este el poder de los dioses antiguos?

Expuesto a temperaturas de fusión, la mitad de mi cuerpo desapareció antes de que pudiera darme cuenta. Sin embargo, no fue un problema.

"Giga Heal", coreé, y mi cuerpo y mi ropa se regeneraron instantáneamente.

"Oh... Persistente, ¿verdad? ... ¿Qué tal esto...?" tronó.

Inmediatamente después, dos esferas de luz flotaron frente a mí: los espíritus, las pobres criaturas que habían rogado por mi ayuda poco antes.

"Aaaaargh".

"A-Ayuda..."

Sus voces sonaban tensas. Entonces... sus cuerpos resplandecientes se inflaron y mi visión se volvió completamente blanca.

Habían explotado. La fuerza fue intensa, y no me hubiera sorprendido verlo volar una ciudad o dos si estuviéramos en el mundo real. Dicho esto, era demasiado débil para hacerme daño.

"Sabes cómo recibir un golpe... pero no puedes... seguir regenerando para siempre..."

Como momentos antes, me curé en un instante. El Dios Antiguo me señaló con un dedo, y los espíritus explotados de repente parecieron reaparecer.

"U-ugh".

"P-Por favor detente".

Emitían luz y calor por el dolor. Esto debe haber sido lo mejor que pudo hacer el Dios Antiguo. O estaba usando un ataque débil, burlándose de mí.

Lo hizo una y otra vez. En un bucle sin fin, los espíritus renacieron solo para explotar nuevamente. Sufrieron y gritaron agonía, y luego...

"Ayuda..."

"Por favor, no nos lastimes más..."

"Ayúdanos. Por favor."

"¡Gaaaaaaaah!" Sus gritos atormentados continuaron.

Me imaginé que serían quince. Después de que terminé de curarme, le pregunté al Dios Antiguo.

"¿No le duele el corazón usar a los débiles, pisarlos e infligir un ciclo interminable de dolor? ¿No te disgusta la injusticia?"

"¿... te escuchas a ti mismo...?" Sonaba desdeñoso. *"Como tú... los espíritus son una forma de vida inferior... nada más que ganado o herramientas... ¿Por qué debería contenerme...? ¿Porque una*

herramienta grita de dolor...? Debería estar agradecido de que incluso se haya utilizado..."

... Cuando era el Señor de los Demonios, me amonestaban constantemente por ser demasiado arrogante, pero mi ego nunca llegó a ser tan grande.

"Mis palabras pueden ser en vano, pero no hay jerarquías entre ninguna forma de vida. Cada vida es preciosa. Usarlos como herramientas es imperdonable".

"No me pongas a la altura... tus normas vulgares... soy un Dios..."

"¿Un Dios? No te pareces a uno para mí. Por lo que puedo decir, eres un niño estúpido ebrio de su propio poder". Solté un bufido, y esto pareció enojarlo.

"¡No te burles de mí...! ¡Cerdo...!" El Dios Antiguo estaba realmente enojado ahora. Me señaló y se preparó para hacer que los espíritus volvieran a explotar.

"¡Aaaaaah...!"

"¡Ggh...!"

Pequeños chillidos. Gran explosión. Una cantidad impresionante de fuerza y calor, pero fue inútil contra mí. Es posible que el Dios Antiguo se haya cansado de esperar o se haya irritado, ya que...

"Hmph... Eres persistente... para ser un gusano... Sin embargo..."

Vi la cara rocosa sonreír.

"¿Qué tal esto...?"

Vi a través del plan del Dios Antiguo en un instante. En el momento de darse cuenta, un agujero a una dimensión diferente se abrió junto a Irenea y Ginny, quienes aún flotaban en el aire con paredes doradas de protección a su alrededor.

—Los relámpagos brotaron de ellos.

Por supuesto, este desarrollo estaba dentro del ámbito de mis expectativas. Por eso fue fácil de desviar. De hecho, no necesitaba contrarrestarlo en absoluto. Un ataque de ese nivel no podría arañar las defensas de las chicas. Sin embargo...

"¡No te dejaré...!"

Los espíritus habían llegado a una conclusión diferente. Los orbes centelleantes pasaron junto al rayo hacia Ireena y Ginny y las protegieron como dos escudos brillantes que se elevaban sobre ellas.

"¡N-ngh...!" Los espíritus gritaron atormentados, llevándose la peor parte del ataque.

"¡C-Chicos...!"

"¡¿Por-por qué...?!"

Las chicas gritaron, confundidas. Aunque los espíritus respondieron entre pausas intermitentes, sus intenciones eran claras.

"No queremos..."

"... lastimar a la gente más".

"No lo haremos..."

"... que nadie más sufra".

En resumen, se rebelaron contra su amo.

El Dios Antiguo convulsionó, visiblemente molesto por sus sirvientes que se levantaron contra él, y una voz estremecedora retumbó.

"¡No hay forma de desafiar a tu Creador...! ¡Son solo herramientas...!" El Dios Antiguo señaló a los espíritus. Los orbes de luz se hincharon, y justo cuando estaban a punto de explotar...

"¡N... no...!"

"¡Somos... amigos de la humanidad...!"

Los espíritus pusieron su voluntad de hierro y desafiaron a su Creador. Esto parecía un escenario imposible. El Dios Antiguo estaba perdido.

"¡Ustedes...! ¡¿Unas herramientas se atreve a hacer valer su propia voluntad...?!" rugió con furia. La energía que fluía de la yema de su dedo se intensificó, haciendo que los espíritus volvieran a estallar. *"¡Las herramientas... están hechas para obedecer órdenes...!"* gritó el Dios Antiguo, tratando de aplastar sus espíritus rebeldes.

Había estado obligando a estos amantes de la humanidad a matar a la humanidad. Justo cuando los espíritus estaban a punto de someterse a sus órdenes una vez más...

"¿Crees que permitiría que esta tragedia ocurriera antes que yo?"

Los espíritus dejaron de hincharse.

"¿C-Cómo...?!"

Los orbes permanecieron junto a Irenea y Ginny completamente intactos, sin mostrar signos de explotar. Las luces parpadeantes indicaron su propia confusión.

"¡Ngh...! ¡¿Qué...?! ¡¿Qué pasa...?!"

Le ofrecí una sonrisa al ser furioso y me lancé a una explicación. "Ya no puedes usar tus poderes. Ya los he analizado y tomado el control".

"¡¿Qué...?!"

El rostro pétreo estaba en blanco, pero me di cuenta de que estaba agitado. Elaboré más mientras miraba al Dios Antiguo desde el cielo.

"Nací con habilidades muy especiales: análisis y control. Puedo analizar toda la creación y controlar cualquier concepto. En nuestro poco tiempo juntos, he estado usando esta habilidad para diseccionar tus poderes. Y ahora... te has vuelto inútil".

El Dios Antiguo había asumido que me abrumaría, pensando que tendría mis manos ocupadas con la regeneración y nunca me arriesgaría a un contraataque. Supuso que estaba por encima de mí.

Pero había calculado mal. Poco sabía él que estaba siendo reducido a nada.

"¡Ridículo...! ¡Esto es...!"

Trató de usar sus poderes, pero todo fue en vano. Los había sellado por completo. Nunca volvería a hacer explotar los espíritus ni a desatar nada parecido a su ataque de calor inicial.

"¡Imposible...! ¡Soy un Dios...! ¡Eso significa que un simple humano no puede...!"

"No pienso como tú", dije brevemente mientras las comisuras de mi boca se dibujaban en una sonrisa más grande. "¿Honestamente pensaste que algún Dios podría ganarme?"

No estaba seguro de si me escuchó. La tierra continuó temblando con sus aullidos por un momento, luego...

"¡Soy un Dios...! ¡Alguien que gobierna y guía este mundo...! ¡Yo... nunca seré derrotado por formas de vida inferiores a las bestias!!"

Con un estruendo ensordecedor, el Dios Antiguo se movió (cuerpo demasiado grande para ser medido) y avanzó pesadamente hacia mí con furia.

"¡INCLINARSE ANTE MI PODER! ¡GUSANOOOOOOOS!" Su puño gigante cayó sobre mí como si aplastara una pequeña mosca humana.

"Un gusano. Ha-ha, ¿un gusano, dices?" Mis ojos se entrecerraron y mi voz se volvió fría. "Ese eres tú, idiota."

Lanzo magia de ataque. Una amalgama de llamas y viento se unieron cuando convoqué mi Blaze Sword. Un círculo se manifestó frente a mi mano, y la hoja de fuego apareció momentos después... y luego, instantáneamente se transformó en un arma terriblemente grande.

"Eres una cáscara de tu antiguo yo. Vete a casa." Eludí el puño del tamaño de una montaña que venía directamente hacia mí, y corté el puño y el imponente Dios Antiguo por la mitad.

"¡Aaaah...! ¡E-Esto... no puede estar... sucediendo! ¡Soy...! ¡Un maestro de toda la creación...!"

El ataque letal hizo que fuera demasiado difícil para la forma mental mantener su silueta, y el enorme ser comenzó a romperse en partículas de luz.

"¡GAAAAAAAH! ¡NO PIENSES QUE ESTO HA TERMINADO...! ¡REGRESARE!"

"Caray. ¿Por qué los villanos egoístas siempre dicen eso?"

Suspiré y declaré lo mismo que hice cuando era el Señor Demonio.

"No importa cuántas veces regrese o cuántas estrategias intente—"

"—te destruiré todo el tiempo".



Poco después de que desapareciera la forma mental del Dios Antiguo, el escenario cambió por completo a nuestro alrededor.

Todo era de piedra. Estábamos en una habitación de la mazmorra.

"¡Eso soluciona eso!"

"Estuviste increíble como siempre, Ard".

Mientras las chicas hablaban... orbes de luz brillaban ante mí. Fueron los espíritus. Tal vez porque ahora estaban libres de los grilletes del Dios Antiguo, parecían mucho más optimistas.

"Gracias. Gracias."

"Todo ha terminado ahora."

Tan pronto como dijeron esto... sus cuerpos brillaron y comenzaron a desaparecer.

"¿Eh? Espera, ¿qu-qué está pasando?"

"Debe ser porque el Dios Antiguo ya no existe. Sin él, incluso los espíritus..."

Los espíritus parpadearon como para confirmar mi teoría.

"¡E-Eso no puede ser...! ¡Eso no es justo! ¡Finalmente están libres de ese tipo horrible!"

El rostro de Ireena se arrugó de dolor y Ginny parecía en conflicto. Por otro lado, los espíritus aceptaban su destino.

"Esto está bien."

"Matamos gente".

"Matamos a las personas que amamos tanto".

"Debemos pagar el precio".

"¡El Dios Antiguo te hizo hacer eso! ¡No hiciste nada mal! Además... ¿no trataste de protegernos?! ¡Incluso luchaste contra él! ¡Eres demasiado bueno para desaparecer de este mundo!" Las lágrimas brotaron de los ojos

de Ireena mientras miraba a los espíritus que ahora prácticamente se habían ido.

Quizás animados por sus palabras, los espíritus emitieron una luz cálida.

"Si tuviéramos que pedir una cosa..."

"... Nos hubiera encantado hablar más con la gente".

"Queríamos jugar con la gente".

"Queríamos ver a la gente sonreír".

"... Queríamos pasar más tiempo contigo".

Estas sonaban como palabras finales. Ireena, Ginny y los propios espíritus aceptaron su inevitable separación. En medio de esto...

"Como ha dicho Ireena, es el Dios Antiguo, no tú, el responsable de este incidente. No es necesario que se sienta culpable. Y entonces—"

Con una sonrisa, expresé el futuro soñado por todos los presentes.

"Le concederé el deseo que acaba de compartir con nosotros".



Unos días más tarde. Salón de clases matutino en la Academia Nacional de Magia de Laville.

"Dos nuevos estudiantes se unirán a nuestra clase".

Con su habitual tristeza, Olivia presentó a un par de encantadores gemelos.

"Soy Lumi".

"Soy Lami".

"Es un placer conocerlos a todos", cantaron, mostrando sonrisas fascinantes.

Los chicos de la clase quedaron encantados al instante con ellos.

"Ellas son tan lindas."

"Las gemelas son una ventaja en mi libro".

"Puedo salir a una cita con una y con la otra... Heh-heh. Podría soñar despierto para siempre".

Su energía era palpable. Sin embargo...

"Ya son suficientes presentaciones. Está bien, toma asien—"

"¡Papito!"

"¡Lo hicimos! ¡Nos presentamos correctamente!"

Lumi y Lami, antiguos espíritus renacidos como humanos, interrumpieron a Olivia y corrieron hacia mí.

"¡Alábame! ¡Alábame!"

"¡Acariciarme! ¡Acariciarme!"

La pequeña pareja se acurrucó contra mí como adorables cachorros. En respuesta a esto, los chicos...

"... Ard. Ojalá estuviera muerto".

"Tal vez sea hora de matarlo".

"Celebremos una reunión durante el almuerzo".

Sus intenciones homicidas parecían reales. ¿Por qué iban a salir las cosas de esta manera?

... De todos modos, las chicas ahora eran mortales. Ireena y Ginny lo llamaron un milagro, pero no vi cuál era el gran problema. Era el mismo hechizo de alquimia que había usado cuando Sylphy arruinó las papas de Olivia antes. Nada más.

La alquimia era esencialmente una conversión de información, razón por la cual podía hacer cuerpos con las paredes de piedra de la mazmorra, reescribir los datos causales de los espíritus y convertirlos en espíritus astrales de humanos. Luego coloqué sus nuevos espíritus astrales en cuerpos físicos. Básicamente, un paseo por el parque.

"P-Por favor suéltame".

"¡No!"

"¡Nos quedamos contigo, papá!"



Los antiguos espíritus habían empezado a llamarme papá.

"... Me alegro de que esta historia tenga un final feliz, pero ¿por qué me siento mal por esto?"

"Oh-ho-ho-ho-ho. Como esperaba, señorita Ireena. Tu intolerancia es lo único impresionante de ti".

"Nom, nom... los almuerzos caseros de Ard... nom... son totalmente los mejores..."

Ireena estaba ardiendo de celos. Ginny la estaba ridiculizando. Sylphy ya estaba hurgando en su almuerzo... Pero supongo que nada de eso realmente importaba.

"¿Qué crees que mataría a Ard?"

"No creo que una redada nocturna funcione".

"Y mis conocidos asesinos también están reservados".

"Bueno, no apresuremos las cosas. Pondremos nuestras cabezas juntas y elaboraremos un plan para acabar con él para siempre".

Los chicos estaban conspirando legítimamente para matarme.

Podría llevar a una persona a la felicidad y destruir el mal sin problemas.

Comparado con eso...

... Hacer amigos regulares era realmente imposible.



**Aquellos Marginados
Temen A Los Demás—El
Rey Entrega Este Juicio**

**Deudas Con El
Señor Demonio
Renacido: De La
Intimidación Y La
Salvación**

"¡LO HICEEEEEEEEEEEEEE!"

Mediodía en la Academia. Podía escuchar los gritos de cierto idiota resonando en el pasillo del primer piso que conectaba las aulas de primer año. Naturalmente, llamó la atención de los estudiantes, que miraron la fuente.

Inmediatamente después, nuestros ojos se deslizaron hacia el papel pegado a la pared, publicando los resultados para exámenes finales prácticos y escritos. Los estudiantes estaban revisando sus calificaciones y comparando sus rangos, ya sea rompiéndose o saltando de alegría según el resultado.

Entre ellos, Sylphy levantó ambos brazos, con los ojos llenos de lágrimas. Ireena y Ginny fruncieron el ceño mientras veían a la chica actuar como si estuviera en la cima del mundo.

"Um... ¿qué hiciste exactamente?"

"Señorita Sylphy. ¿No volviste a anotar en el último lugar por un amplio margen?"

Sylphy Marheaven, una problemática natural e impresionantemente estúpida, logró obtener una puntuación por debajo del 20 por ciento en todas las materias este semestre. Una primicia en la historia de la escuela. Incluso obtuvo un cero en combate, su único fuerte, porque ignoró todas las reglas del examen práctico y se desordenó por completo. Este también fue un nuevo récord.

Incluso en esta situación, Sylphy resopló, adoptando una mirada de puro orgullo.

"¡¿A quién le importan los puntajes de las pruebas?! ¡Mira! ¡Mira esto!"

Le tendió algo que había estado agarrando con la mano derecha durante algún tiempo. Una revista de entretenimiento semanal. La industria de la impresión estaba experimentando una pequeña revolución, lo que estaba influyendo en el cambio en el entretenimiento elegido. Se podría decir que una revista de circulación regular es el ejemplo perfecto de esto.

Sylphy tenía una revista de entretenimiento que era popular entre las mujeres y presentaba historias románticas y chismes sobre actores de teatro. Pasó a una determinada página—

“¡Mira mi horóscopo de la semana! ¡Mi estrella finalmente está llegando primero!”

En este país, la estrella de uno se decidió por la fecha de su nacimiento. Cada uno recibió el nombre de una constelación diferente... y la de Sylphy era Leo King.

“Mi horóscopo siempre dice 'Apestras' o 'Te arrepentirás de haber nacido', ¡pero finalmente soy el número uno! ¡Esta semana, las chicas de Leo King tendrán la mejor suerte! ¡Es mi momento de brillar! ¡Ha-ha-ha-ha!”

Sylphy sacó su pecho plano con una risa fuerte, pero eso no cambió el hecho de que los puntajes de sus exámenes la colocaron en último lugar. ¿Qué la hizo tan afortunada de nuevo?

“¡Por cierto! Ireena y Ginny, ¡también te espera buena suerte! ¡Y estás en segundo lugar, Ard! ¡Estás peor que yo, pero la revista dice que pasarás esta semana!”

“Hmm... supongo—”, comenzó Ireena.

“—eso no está de más escuchar”.

Cada una de las dos chicas se llevó una mano a las mejillas y sus bocas se curvaron en pequeñas sonrisas.

Sí. No me dolió escuchar. Dicho esto, los horóscopos no eran muy fiables. Mi principal problema era que los horóscopos se basaban en la astrología. En otras palabras, usaste la alineación de estrellas para adivinar tu fortuna. En ese caso-

“¿Mmm? ¿Así que también crees en los horóscopos, Ard Meteor?”

El orador era sarcástico: una compañera de clase llamada Veronica von Velgr de Falmes. La parte de von Velgr indicaba que era hija de un duque, el más alto de la nobleza. Sus características más distintivas eran su cabello dorado trenzado y su rostro confiado.

Una mueca se formó en sus labios. “Así que eres mortal como el resto de nosotros, dejando que los resultados de alguna fortuna dicten cómo te sientes. Honestamente, es ridículo”.

Los ojos de Veronica mostraban un antagonismo visible.

Ireena, incapaz de tolerar su actitud, se puso roja. "¿Cuál es tu problema?! ¡Eres muy molesta!"

"¿Oh? ¿No eres la hija de un pequeño barón? Um, ¿cuál era tu nombre de nuevo...? ¿Meleena?"

"¡Es Ireena!"

"Vaya. No me molestó en recordar los nombres de aquellos a los que no me fijo".

Esto pareció hacer que Ireena se erizara de ira, entrecerrando los ojos. Esta mirada fría no afectó a Veronica en lo más mínimo.

"Ard Meteor. Puede que me hayas superado en nuestras finales este semestre... pero no dejes que se te suba a la cabeza. El evento más importante es la observación en el aula que se realizará este fin de semana".

"Uh-huh. Si tú lo dices."

Hubo una lección especial durante el próximo fin de semana: la observación en el aula, donde nuestros padres y tutores nos verían competir en batallas mágicas uno a uno. Los oponentes estaban emparejados de antemano, y la mía era esta chica, Verónica, frente a mí.

"Te sugiero que disfrutes del lugar número uno mientras puedas. Después de este fin de semana, nunca volverás a sentarte allí".



Y con eso, se rio con altivez y se fue. Ireena continuó mirándola desde atrás.

"¡Hmph! ¡No podría vencer a Ard incluso si el mundo se volviera del revés!"

"¡Estoy de acuerdo!" Dijo Ginny. "La señorita Veronica tendría que entrenar durante cien millones de años más antes de declarar la guerra a Ard".

Los dos miraron en su dirección, obviamente irritadas.

Por otro lado, Sylphy estaba pensando en otra cosa.

"¿Verónica siempre fue así?"

"...Ahora que lo mencionas..."

"Ella nunca fue de las que se destacaron, ni causó problemas ni se amontonó alrededor de Ard. La recuerdo estudiando sola".

Veronica solía ser una prodigio sin pretensiones que se enchufó en su trabajo. Su dedicación la colocó constantemente en la cima de nuestro año, aunque sus habilidades prácticas solían ser de rango medio. Odiaba decirlo... pero fue una especie de decepción para la hija de un duque.

Veronica, sin embargo, ahora ocupa el segundo lugar en exámenes escritos y prácticos.

"... Algo es sospechoso sobre su progreso", murmuré.

En ese momento, una mujer hizo un anuncio desde el mágico dispositivo acústico instalado en la esquina del techo.

"Esta es Olivia vel Vine. Tengo un mensaje para Ard Meteor. Diríjase a la sala de profesores. Repito, soy Olivia vel Vine con un mensaje para Ard Meteor. Por favor—"

Después de escuchar su voz, severa pero hermosa, me encogí de hombros exasperada.

"... Me pregunto qué me pondrán esta vez"



Poco después, nos dirigimos a la sala de profesores y nos encontramos con la voz de la transmisión.

Olivia. Mi hermana mayor de clases, con orejas negras de animal y una cola característica de un teriantropo. Una mujer conocida por su fría belleza, fue instructora en la Academia y ex Rey Celestial.

Las primeras palabras que salieron de su boca...

"¿Conoces a una estudiante llamada Veronica, verdad?"

¿Fue esto una especie de coincidencia? Ella mencionó al único estudiante en nuestras mentes.

Asentí con la cabeza, sintiendo que esto era el destino.

"Como ustedes saben, ella no es de las que llaman la atención de nadie. Excepto... sus habilidades han crecido exponencialmente, y ahora es la número dos en tu grado".

"Mmm. ¿Estás diciendo que sospechas más que te complace el progreso de tu alumno?"

"...Sí. Ella se puso bien demasiado rápido. No pensaría nada en eso si solo fuera su trabajo de clase. Eso solo depende de cómo te apliques. Pero las habilidades prácticas son diferentes. No hay forma de que ella pueda disparar a las filas".

"... Yo también estaba pensando en eso. Me pregunto si estará involucrada en algo que no sea bueno".

"Oh. Entonces eso me ahorra tiempo. Vigílala y lidia con cualquier cosa sospechosa".

Asentí y me dispuse a salir de la sala de profesores. Sin embargo... antes de que pudiera, Sylphy empujó su revista a Olivia.

"¡Mira esto, Olivia! ¡Tú fortuna está podrida esta semana! ¡No! ¡Es mejor que tengas cuidado! ¡Estás en el último lugar! ¡Pfft!"

"... Hmph. Horóscopos Una total pérdida de tiempo".

"¡Pfft! Puedes actuar como si no le molestara, ¡pero apuesto a que está cabizbajo por dentro!"

"... Los horóscopos son una mierda. Cualquiera que crea en ellos es—"

—*un idiota*, imaginé que diría. Antes de que pudiera pronunciar las palabras...

¡BOOOOOOOOOOOOOM!

Una explosión vino de la nada, sacudiendo la habitación. Sonaba como si se hubiera originado en el techo. Fue en este punto... que Olivia pareció comprender la situación.

"Heh, hee-hee. Hee-hee-hee-hee-hee". Ella rompió en una sonrisa radiante. Después de todo, su huerto de patatas estaba en el tejado. "Ha-ha-ha-ha-ha. ¿Quieres apostar que mis preciosas patatas se queman hasta quedar crujientes? ¿No pusiste esa trampa mágica, Sylphy?"

"B-Bueno, eh..."

"Por cierto, Sylphy, ¿cómo luce tu horóscopo?"

"M-Mi estrella es la más afortunada".

"Sí, sí. Lo sabía. Los horóscopos son totalmente falsos". Olivia se puso de pie rápidamente.

Sylphy se lanzó por reflejo. "¡¿Aaaaah?!"

No hubo escapatoria. Agarrando la nuca de la niña, Olivia la atrapó casi al instante.

"Desde que obtuvo el último lugar en su grado, lo felicitaré agregando más empuje de lo habitual. ♪" Olivia se llevó a Sylphy con una sonrisa cegadora.

"¡A-Ayúdameeeeeee!"

Todo lo que hicimos fue mirarla fríamente mientras la llevaban a quién sabe dónde.



Avance rápido para después de la escuela. Cuando todos regresaron a sus dormitorios u hogares, nos pusimos manos a la obra.

Nuestra misión era seguir a Veronica. Parecía vivir fuera del campus, ya que se deslizó por la puerta sin dirigirse hacia los dormitorios.

"¿Crees que se detendrá en alguna parte?" Preguntó Ireena.

"Si hay demonios involucrados", respondió Ginny.

"Ow-ow-ow-ow... estoy... todavía estoy viendo estrellas..."

Sylphy parecía tener algunos tornillos extra sueltos después de que Olivia terminó con ella.

Seguimos a nuestro objetivo a una distancia suficiente para evitar que nos detectara. Cuando Veronica subió a un carruaje, pensé que las chicas podrían estar en algo... pero el destino era su residencia palaciega.

Era lo suficientemente lujoso como para ser la mansión de un duque. El extenso jardín estaba aislado del mundo exterior por una enorme puerta y guardias... lo que hacía imposible acercarse más.

"Desde que se fue directamente a casa... ¿es seguro decir que es inocente?"

"Es demasiado pronto para decirlo. Esto es una anomalía de un día o algo está ocurriendo dentro del hogar. Como si un miembro de la familia la estuviera controlando", concluyó Ginny.

"P-Puede que tengas razón", dijo Ireena. "... ¿Cómo podemos comprobar el interior? ¿Invadirlo?"

Negué con la cabeza. "No es necesario entrar en la mansión. Por favor ven por aquí."

Los llevé a todos a una calle secundaria, con la esperanza de evitar llamar la atención sobre nosotros mismos, y luego lancé magia: círculos con complejos patrones geométricos desplegándose ante nosotros que se transformaron en un gran espejo. Flotó en el aire.

Ireena inclinó la cabeza. "¿Q-Qué es esto?"

"Vista mágica. Con esto, podemos echar un vistazo a la vida privada de Lady Veronica".

Cuando terminé de hablar, el espejo nos mostró a Verónica. Las sirvientas la saludaban en un vestíbulo increíblemente grande. Le entregó su mochila, se dirigió a su habitación y rápidamente se puso un traje adornado. Hasta ahora, sus actividades extraescolares eran como las de cualquier otra joven aristocrática. Veronica se sentó en su amplio escritorio y comenzó a hojear un libro de texto.

"Parece que... ella solo está revisando el trabajo del curso", comentó Ireena.

"De acuerdo", dijo Ginny. "¿Quizás... hay un secreto en su libro de texto?"

"No. Veronica está estudiando. Por ahora, al menos," respondí.

Escribió algo en un pergamino, mirando fijamente su libro de texto de historia. Estaba memorizando de memoria para ayudarla a recordar el contenido. Su artículo contenía palabras objetables, demonios y dioses malignos, pero nada parecía ser problemático. Ella era la imagen de una estudiante modelo.

Como hija de un duque, Veronica no estaba feliz de ocupar el segundo lugar y se dedicó a sus estudios. Era difícil no sentirse impresionado. Incluso Irenea, que acababa de pelear con ella, parecía sentir lo mismo.

"... Ella es una gran trabajadora. Le daré eso".

"... La velocidad de su progreso reciente debe ser el fruto de sus esfuerzos", coincidió Ginny.

Quería estar de acuerdo. Sin embargo...

"Eso no explica su repentina altivez".

"Mmm. ¿Quizás ella siempre ha sido así?" Preguntó Irenea.

"No puedo descartar la posibilidad. Pero... algo no me sienta bien".

Estaba pensando en cierta cosa.

Seguí mirando a Verónica, que permaneció absorta en sus estudios hasta que una doncella la llamó y se dirigió a la mesa del comedor.

Su familia se sentó alrededor de una mesa larga en el centro de una inmensa habitación. Veronica era una de cinco hermanos. El hombre, asumí que era el padre, dijo una oración antes de la comida mientras cruzaban las manos. Después de eso, la madre agregó algunas palabras y comenzaron a comer.

"¿Qué piensas, Ard? ¿Quién parece sospechoso?"

"Nadie. Parecen perfectamente normales. No creo que ninguno de ellos la esté controlando".

Prestamos mucha atención a la cena familiar de Veronica.

"Por cierto, Verónica, escuché que obtuviste el segundo lugar en los exámenes finales escritos y prácticos", dijo su majestuoso padre.

El rostro de Veronica pareció iluminarse de inmediato con esperanza. Ella visiblemente quería ser elogiada. Pero—

“Es vital que los miembros de nuestro hogar siempre se esfuercen por lograr la máxima excelencia. Simplemente no has llegado todavía”. El padre de Veronica no dijo lo que ella esperaba oír.

“...!” Sus rasgos querubines e infantiles se arrugaron de dolor, y apretó los dientes...

Otra chica, su hermana mayor, habló con desdén. “Padre tiene razón. Los miembros de la familia de un duque siempre deben ocupar los mejores asientos. No lograrlo es una señal de insuficiencia”.

“... Déjate de idioteces. Estás debajo de mí”.

“¿Mmm? ¿Dijiste algo?”

“...No nada.”

No parecían estar en buenos términos. Cuando miré más de cerca, me di cuenta de que no era solo la hermana mayor; sus hermanos y hermanas menores miraban a Verónica. Estaba claro que tampoco pensaban muy bien de ella. Se sentía como si estuvieran diciendo *Te lo mereces*.

Verónica, sin embargo, no les prestó atención y se volvió hacia sus padres. “Padre. Madre. Como saben, las observaciones en el aula son este fin de semana. Mi oponente... es Ard Meteor”.

“¡Oh vaya...!”

“¿El hijo de los Grandes Héroes?”

“Sí. Te prometo que me verás derrotarlo durante esta lección especial. Y cuando lo haga...”

Entonces Verónica vaciló y sus ojos empezaron a dar vueltas.

Su padre la miró dubitativo. “¿Qué es?”

“...Nada. Haré todo lo que esté a mi alcance para cumplir con sus expectativas”.

“Por supuesto”, dijo.

“Espero eso.”

La atmósfera parecía tensa. No había nada atractivo en esta cena. Se podría decir que era esencialmente aristocrático.

... Después de la comida, Verónica se bañó, regresó a su habitación y reanudó su sesión de estudio. Llamaron a la puerta y una figura entró en la habitación antes de que pudiera responder.

Fue su hermana mayor.

“Oh, estudiar mucho de nuevo. Aplaudo sus esfuerzos en vano”.

Su hermana había asumido una expresión más perversa que la que había usado en la mesa del comedor.

Veronica le devolvió esto con una sonrisa. "Tú eres la que perdió con esos 'esfuerzos en vano', hermana. Ahora soy la número uno en esta casa. Ya nadie te nota”.

La cara de su hermana se arrugó, claramente disgustada. Ella, sin embargo, sabía que era hija de la nobleza. Rápidamente cambió a una plácida sonrisa.

"Sí. Admito tu progreso. Puede parecer una persona nueva en la superficie... pero sigues siendo la misma por dentro. La hija de un duque fallida y sin talento que llora feo cada vez que nos burlamos de ti. Tu verdadero yo nunca cambiará”.

Fue aquí donde Verónica se enfrentó a su hermana, claramente hostil. Apretó los puños y se formó un pliegue a lo largo de su frente. Su hermana encontró esto divertido y se rio.

"Déjame adivinar lo que querías decirles a mamá y papá durante la cena: derrotaré a Ard Meteor, y cuando lo haga, por favor ámenme”.

El odio en el rostro de Veronica pareció intensificarse.

“¡Ah-ha-ha-ha-ha! ¡Eres muy extraña! ¡No hay forma de que ellos les guste la basura humana!”

Veronica fulminó con la mirada cuando su hermana se agarró a sus costados de la risa. Su expresión decía que quería objetar pero no podía. En lo más profundo del corazón de Veronica, había aceptado las palabras de su hermana. La verdad era demasiado clara... No tenía confianza en sí misma.

"No dejes que se te suba a la cabeza, o que te sientas demasiado cómoda. Si pierdes el enfoque, te encontrarás de nuevo donde comenzaste. Haz tu mejor esfuerzo este fin de semana, Veronica la Fracasada".

Después de decir lo que quería, la hermana mayor abandonó la habitación con aire de suficiencia.

"..... ¡Maldita sea!" Veronica golpeó su puño contra el escritorio, su cuerpo temblaba. Inmediatamente se puso a trabajar en un frenesí.

Pasó una hora, luego dos. Incluso cuando todos los demás estaban profundamente dormidos, Veronica permaneció pegada a su escritorio. Entró una sirvienta y le sugirió que se fuera a la cama.

"Solo un poco más. Por favor déjame hacer esto".

"P-Pero la falta de sueño es mala para el cuerpo".

"Estoy bien. Mis calificaciones son más importantes que mi salud".

Haciendo caso omiso del consejo de la sirvienta, Veronica continuó mirando su libro de texto.

"No soy una genio. Por eso tengo que trabajar tan duro. Más duro que nadie. Mucho, mucho más difícil". La pluma de Veronica corrió por el pergamino mientras murmuraba para sí misma. "... Esa hermana mía tiene razón, lo suficientemente frustrante. Si mis notas se retrasan aunque sea un poco, volveré a ser un fracaso. No lo permitiré. Quiero que mi padre y mi madre me amen. Quiero morir amada".

La chica del escritorio estaba consumida por la locura. Su situación familiar era sin lugar a dudas la raíz de su retorcida mentalidad.

"... Cada familia noble es diferente, supongo. El mío no es así en absoluto", señaló Irenea.

"... Soy básicamente la hija de un conde, pero nunca he tenido que soportar un ambiente tan sofocante".

"Como hija de un duque, las habilidades de Verónica faltan", agregó. "Es por eso que sus hermanos la tratan tan mal... y la convirtieron en el objetivo de su acoso".

Esto fue lo que distorsionó los pensamientos de Veronica. Tenía un intenso deseo de vengarse de sus hermanos. Además... quería que sus padres la

amaran y la aprobaran. Crecer en esta familia disfuncional le había robado hasta la última gota de confianza, con raíces y todo.

"... Creo que ahora puedo ver por qué actúa engreída", dijo Ireena.

Ginny y Sylphy parecían estar de acuerdo. No lo hice.

Ireena tenía razón en que no era extraño que la personalidad de Veronica se volviera más arrogante. En este caso, sin embargo, no fue solo porque había ganado un poco de influencia y se había vengado de sus hermanos.

Actualmente había dos corazones dentro del cuerpo de Veronica.

"Mmm. Creo que entiendo la esencia general... Podemos resolver este asunto con un poco de esfuerzo".

"Entonces apurémonos y—"

"No. Dejaremos que las cosas se desarrollen un poco más". Expresé mis pensamientos mientras miraba a Veronica en el espejo. "Cuando sea el momento adecuado, resolveremos la situación de la manera adecuada. Por el bien de Veronica también".



Dos días después, los estudiantes de primer año se dirigieron al aula de observación.

Nuestro escenario fue un escenario para exámenes prácticos ubicado en los terrenos de la escuela. El interior, en pocas palabras, era un campo de batalla a pequeña escala. El escenario estaba situado en el centro y los asientos a su alrededor permitían a los espectadores mirar desde arriba.

Los padres y tutores de los de primer año estaban llenando las gradas. La nobleza y los plebeyos se congregaron juntos. "*¡Ese es mi chico!*" Escuché desde las gradas.

Mientras tanto, los estudiantes se alineaban en la pared en la arena central de exámenes, esperando su turno. Todos se quedaron aquí hasta que llamaron su nombre para el examen de batalla.

Como de costumbre, estaba acurrucado y charlando con Ireena, Ginny y Sylphy. Escuché una voz gritando. "Que tengas un buen día, Ard Meteor".

Verónica. Ella miró de mí a Ireena y luego sonrió.

"Ninguno de tus padres está aquí hoy. ¿Está bien?"

"Sí. Estaban ocupados", expliqué.

"'Ocupados'. Está bien. ¿Estás seguro de que eso es todo?"

"¿Qué quieres decir?"

"¿Podría ser que realmente no te aman?" Veronica se rio con desprecio e Ireena estalló de ira. A pesar de conocer la situación de la niña, no pudo quedarse callada cuando Verónica acusó a nuestros padres de no querernos.

"¡Eso no es cierto! ¡Nuestros padres no son como los tuyos! ¡Son especiales!"

Nuestros padres fueron venerados como los Grandes Magos y el Barón Heroico, después de todo. Cuando éramos niños, nuestros padres querían establecerse y apenas salían del pueblo. Desde que Ireena y yo crecimos y entramos en la Academia, habían estado ocupadas apagando pequeños incendios en todas partes. Por eso no creímos ni por un segundo que nuestros padres no nos amaban, pero...

"¿Está segura? Hoy es un gran día para nosotros. Incluso los duques y la realeza darán prioridad a sus hijos sobre el trabajo".

"... Creo que creen en nosotros lo suficiente como para no ver la necesidad de venir".

"¡Aha-ha-ha-ha! ¡¿Qué tipo de excusa es esa?! ¡Usted es hilarante!" Veronica se rio de los costados.

Ireena pareció llegar a su límite. "¡Nghhh...! ¡Estúpida!" Entrecerró los ojos y parecía lista para saltar.

"¡P-Por favor, deténgase, señorita Ireena!"

"¡Entiendo que estás enojada, pero cálmate!" Le instó Sylphy.

"¡Sueltameeeeeeeeeee! ¡Solo golpearé a esa tonta una vez!"

Ginny y Sylphy la pusieron en una llave nelson completa, pero Ireena continuó retorciéndose. Podríamos simpatizar... pero enojarnos con Veronica no fue la respuesta.

"Ireena, ¿recuerdas lo que te dije?"

"U-um, sí, pero..."

"Entonces, por favor, calma tu temperamento".

Después de confirmar que se había calmado, me volví hacia Veronica.

"Las expresiones de amor son tan complejas y misteriosas como nuestro corazón. Las ausencias de nuestros padres no indican falta de amor".

"Bueno, si tú lo dices. Tal vez estés feliz de que no estén aquí para avergonzarte". Verónica sonrió altivamente y se fue.

No mucho después...

"A continuación: Ard Meteor y Veronica von Velgr de Falmes. Por favor, vengan al frente".

Al escuchar la voz de Olivia, Veronica fue la primera en dar un paso adelante. Se volvió hacia la audiencia, encontró a sus padres y los saludó con una suave sonrisa. Probablemente ese era su verdadero rostro.

Como Verónica, me moví de la pared al centro de la arena.

"¡Aplástala, Ard!"

"Sé que ganarás incluso sin intentarlo, ¡pero buena suerte!"

"¡Lo harás genial, Ard! ¡Después de todo, esta es tu semana de suerte!"

Las tres me animaron desde atrás y me paré frente a Veronica.

"Como prometí... voy a derribarte, Ard Meteor".

"Por favor, ten cuidado conmigo".

Mientras nos preparábamos para enfrentarnos, los padres de la audiencia se agitaron.

"Ese es el chico de los rumores".

"Un oponente duro, incluso para la hija de Falmes".

"Una batalla es cuestión de azar. Nadie sabe lo que pasará."

Yo era un candidato ideal, aparentemente. Disgustada por las reacciones de los padres, Verónica me miró intensamente, lista para acabar conmigo.

...Bien. Sería fantástico si todo saliera como esperaba, pero ¿quién podría decirlo?

"¡Empezar!" llamé al árbitro, Olivia, que estaba a mi lado, y nuestra batalla mágica comenzó.

"¡Vas a caer!"

Veronica se apresuró a dar el primer paso. Extendió su mano derecha, un círculo destellando frente a su palma... y una bola de fuego gigante estalló hacia mí.

"¿U-Un Mega Flare?!"

"¡Ella ni siquiera cantó!"

"¿Desde cuándo la hija de Falmes fue tan mágicamente avanzada...?"

Los padres estaban estupefactos. Lo mismo podría decirse de los estudiantes.

Sin embargo... un ataque moderno de nivel medio no era exactamente una amenaza para mí. Formé un hechizo mentalmente, dejé fluir la magia y lo lancé, un círculo surgiendo frente a mí para crear un muro de defensa semitransparente. Su bola de fuego se estrelló contra él, explotando. El impacto y el calor rompieron mi escudo casi instantáneamente, pero no sentí nada.

"¡E-El también hizo eso sin cantar...!"

"Lanzar un hechizo de defensa de nivel medio sin un encantamiento... Él realmente es el hijo de los Grandes Magos..."

Eso fue solo algo para principiantes. Bueno lo que sea.

"... Eso fue impresionante, Veronica".

"¡Hmph! ¡Recién estaba comenzando! ¡Esto ni siquiera se acerca a mis poderes reales!"

"¿Oh? ¿En serio?" Mis labios se curvaron y le dediqué una sonrisa, desafiándola.

Normalmente, nunca haría este tipo de cosas, pero no tenía otra opción. Veronica bailó el vals directamente en mi actuación.

"¿Por qué me miras así? ¿Te estás burlando de mí?"

"No soñaría con burlarme de ti. Estaba midiendo tu nivel... y elegí despreciarte".

La ira de Verónica se disparó y la incité un poco más por si acaso. Lancé magia de conversión molecular y convertí parte del suelo en una espada.

Acariciando la hoja, grité en voz alta. "A partir de este momento, no usaré la más mínima magia. Repito. De ahora en adelante, no usaré ninguna magia. Seré yo quien ponga fin a esta batalla".

Al escuchar eso, nadie podría evitar que la sangre se les suba a la cabeza. Veronica no fue la excepción.

"¡¡No te atrevas... a subestimarme!!" Lanzó otra ronda de magia. Era el mismo "Mega Flare" que antes, pero esta vez, había dos a la vez.

"¿U-Un Doble Canto?!"

"¿No es una Habilidad Perdida?"

Basado en los estándares de esta era, fue básicamente la obra de un dios, sublime. Para mí, por supuesto, apenas valía la pena bostezar. Me enfrenté a las bolas de fuego entrantes, pero en lugar de lanzar un hechizo de defensa... simplemente le di a mi espada un ligero movimiento. La hoja se deslizó por el aire y desató una ráfaga de viento. Las bolas de fuego que habían corrido hacia mí se desvanecieron en el aire.

"... ¿Qué?" Verónica se quedó allí, estupefacta. Lo mismo ocurre con los padres y otros estudiantes.

Honestamente, no lo habría llamado una situación ideal. Odiaba sobresalir por múltiples razones, pero... lo hice para salvar a la chica frente a mí. Me había preparado de antemano y elegí destacar hasta cierto punto.

"¿Qué pasa? ¿Ya te estás rindiendo?"

"¡Tch!"

Mientras me acercaba lentamente, Veronica lanzó un poco más de magia. Esta vez, fue un grupo de relámpagos. Lo eliminé con un movimiento de mi espada, como era de esperar en este punto.

"¡Tu—!" Luego me envió una tormenta de espadas heladas. Los hice añicos con un balance.

"¡Prueba esto, entonces!" Verónica, luchando, lanzó aún más magia. Bolas de fuego, relámpagos, dagas de hielo. Ella rompió tres elementos a la vez.

Un Triple Canto, ¿eh? Este tenía que ser el as final bajo la manga. Según los estándares modernos, había superado el reino de los dioses. Veronica literalmente había hecho posible lo imposible... y me arriesgo a sonar como un disco rayado aquí, pero no fue gran cosa.

Aplasté su as con nada más que un toque de amor. Luego di tres pasos hacia adelante y apunté mi espada a su garganta.

"¿Creo que eso es jaque mate?" lo dije con una sonrisa.

Nuestro árbitro, Olivia, asintió, a punto de anunciar el final de la batalla...

"¡Espera! ¡Esto no ha terminado!" Veronica gritó. Ella miró hacia abajo y comenzó a murmurar algo para sí misma. "¿No te dije que ganaría...? Me mentiste... A este paso... Volveré a ser una fracasada... No puedo hacer eso... Quiero ser amada... No quiero que las cosas terminen así..."

Para los padres, parecía una mala perdedora. Podía escuchar las gradas criticándola.

En medio de esto...

"¡Verónica!"

"¡Eso es suficiente!"

... Verónica parecía estar interpretando los comentarios de sus propios padres como una condena.

"¡Soy una decepción...! ¡Todo se terminó...!"

Ella estaba empezando a girar en espiral, el estado de ánimo se volvía cada vez más negativo. Como resultado...

"¿Por qué las cosas resultaron de esta manera...?! ¡Todo es culpa tuya, Ard Meteor...! ¡Si no hubiera sido por ti...! ¡Te desprecio...!"

Tenía el brillo apagado en sus ojos de alguien a quien no le quedaba nada que perder, y de su cuerpo se filtraba un aura oscura. Se extendió por la arena del examen como una cortina de humo, inhalada por todos, desde los estudiantes listos hasta los padres e instructores en la audiencia.

"¿Q-Qué es esto...?!"

"¡Yo... no puedo moverme...!"

Para aquellos sin una defensa constante contra la magia, sirvió como una cadena de unión mágica. La niebla era tan densa que no podía decir qué les estaba pasando a los padres... pero sus movimientos se vieron obstaculizados. Los estudiantes e instructores estaban en el mismo estado. En cuanto a mis amigos, a poca distancia...

"¡Gah! ¡Esto es tan molesto!"

"¡Aléjate de mí!"

"No importa cuánto mueva los brazos, no se irá..."

Parecían ser bastante móviles, a pesar de todo.

"Quédate donde estás. No dejes ese lugar bajo ninguna circunstancia," grité contra el velo de oscuridad.

Luego me volví hacia nuestro árbitro, Olivia, que todavía estaba cerca. Como era de esperar, ella también podía moverse. Olivia, sin embargo, no hizo ningún intento por lidiar con la situación. Ella me miró con atención. Parecía que me dejaba las cosas a mí.

Asentí con la cabeza y me volví hacia Veronica. "... Has aparecido como esperaba".

Tan pronto como murmuré esto, la oscuridad se condensó junto a Verónica y tomó la forma de una sombra humana.

La entidad sin rostro habló locuazmente. "Suspiro... Es lamentable, mi recipiente. No tengo más poder para darte. Pero no temas. Te concederé tu deseo en tu lugar".

La oscura figura humanoide se volvió hacia mí.

"Eres la forma mental de un Dios Maligno".

"En efecto. Eres un erudito para un ser moderno", respondió la voz austera. Sonaba como si me estuviera mirando desde arriba...

"Veronica subió de rango porque la has estado poseyendo. Mientras tanto, se volvió más arrogante a medida que continuaba sincronizándose contigo... ¿No es así?"

La forma mental no dijo nada, resoplando desdeñosamente.

Seguí adelante. "Me imagino que esta es una pregunta absurda, pero te preguntaré de todos modos: ¿Cuál es tu motivo?"

"¡Hah! Absurdo en verdad, niño esclavo. Hay un propósito para mi existencia: destrucción y caos".

¿Qué otra cosa podría ser? Los dioses malignos eran exactamente como su nombre implicaba: una manada de monstruos que yo había sellado o subyugado en la antigüedad. Conocidos como los Externos en ese momento, todavía estaban dejando un gran impacto en este mundo a pesar de que sus días ya habían pasado.

Y esta forma mental fue una de ellas.

Estas cosas ocasionalmente poseían autoconciencia. Siempre que ese era el caso, les gustaba engañar a un anfitrión mortal adecuado. Verónica debe haber sido atraída por la promesa de mejores calificaciones. Si se fusionaran, podría convertirse en una mejor versión de sí misma y sus padres la amarían.

"Parece que la forma mental tiene casi el noventa por ciento de control... pero no es demasiado tarde, Veronica. Rechaza esta fusión. Si se funden por completo, su personalidad—"

"—desaparecerá por completo, ¿verdad? Lo sé" respondió Verónica con una mirada fulminante. Junto a ella, la oscuridad humana sonrió.

"Hee-hee. Tus esfuerzos son en vano. Estoy aquí ahora porque ninguno de ustedes puede soñar con ganarnos. Esta niña no le teme a la muerte. Ella estuvo de acuerdo tan pronto como la tenté. Dijo que no necesita mucho tiempo. Mientras pueda ganarse el amor de sus padres y darle sentido a su vida, morirá con mucho gusto. Por eso nos fusionamos. ¿No es así, mi recipiente?"

Veronica asintió. "Quería... Padre... y Madre... ¡ámenme...! ¡Estaba dispuesta a dar mi vida por ello...! ¡Quería morir feliz...! ¡Ese era mi único deseo...! ¡Pero gracias a ti...!"

Su voz, llena de resentimiento, hizo eco en la penumbra. Razonar con ella parecía imposible en este momento. En ese caso...

"Existe una condición para que un Dios Maligno posea a alguien. Recuerdo... que era un marco de tiempo".

"Correcto. Eres bastante culto para ser un niño esclavo. Para ser precisos, es la alineación de las estrellas".

"¿Las estrellas?"

"Sí. Permaneceremos fusionados hasta que las estrellas que brillan en el cielo alcancen esta alineación. Entonces puedo tomar su cuerpo físico. Cuando las constelaciones se alinean, nuestro poder aumenta y luego podemos completar la unión. Y... ¡ese momento predestinado está a treinta segundos!" Con el ánimo en aumento, la forma mental gritó con el pecho en señal de victoria. "¡Ha-ha-ha-ha! ¡Por fin ha llegado el momento! ¡Tan pronto como posea a esta chica tonta, celebraré torturándote hasta la muerte! ¡Después de eso, destruiré el mundo y resucitaré mi propio cuerpo físico! ¡Ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha! ¡Nunca me he sentido mejor!" La sombra levantó ambas manos y se rio estridentemente.

Solo pude suspirar mientras miraba esto. "Una palabra de advertencia. Nadie puede decir cómo terminará esta batalla. Así que reclamar tu victoria antes de que lleguen los resultados es el colmo de la estupidez. Tu ego será tu ruina".

"¿Mi ruina? ¿Es eso lo que piensas? ¡Ha-ha-ha-ha-ha! ¡Qué cosas dices! ¡No te quedan ni diez segundos para detenerme!" La forma mental siguió riendo.

Pasó un segundo, o dos. Me encogí de hombros... y le hice una pregunta a Veronica mientras lanzaba cierto hechizo.

"Verónica. ¿No vas a cambiar de opinión? "

"....." Ella no respondió, solo frunció el ceño.

"Ya veo. Entiendo."

Quedan tres segundos.

Dos.

Uno.

"¡Ora mientras puedas para que tu sufrimiento termine rápidamente!" La risa de la forma mental resonó en la arena.

Sin embargo, pasaron dos y tres segundos, y la forma mental cambió de tono.

"...Eso es extraño. Ya deberíamos estar completamente fusionados. ¿Lo cronometraste mal?" La voz se preguntó, sonando un poco desinflada.

Sonreí. "No, calculaste tu fusión con perfecta precisión".

"... ¿Qué?"

"¿Qué pasa? ¿Qué pasó con tu compostura de antes?"

"... ¡¿Qué hiciste?!" gritó la forma mental con una mezcla de irritación y confusión.

"Es simple. Como dijiste que solo podrías poseer un cuerpo si las estrellas estuvieran alineadas de una manera particular..."

Sonreí mientras revelaba la verdad.

"Ajusté un poco las estrellas. Eso es todo."

Mi respuesta fue recibida con silencio. Por supuesto, el tiempo siguió pasando, pero no había señales de que alguien se estuviera fusionando. La realidad apuñaló a mi enemigo.

"¡R-Ridículo! ¡¿Cambiano las estrellas?! Eso es idiota..."

"No quiero presumir. De hecho, prefiero ser humilde. Sin embargo, esa 'idiotéz' es un juego de niños. Para mí, eso es".

Para ser honesto, no fue difícil entrometerse con las estrellas. Quiero decir, podría cambiar el karma, la base de este mundo, incluso en el más mínimo grado. Esto fue fácil.

"¡I-Imposible...! Esto es... No, no puede ser... ¡T-Tu forma es diferente, pero...! Tu verdadero yo es..."

"Creo que te has equivocado de persona. Soy simplemente un aldeano promedio", dije con una sonrisa.

En ese momento, la forma mental se dio cuenta de todo y se irritó visiblemente.

"¡Tch! Si... si es así como tiene que ser..."

"Si conoces mi verdadera forma, me temo que no puedo dejarte ir".

La forma mental estaba a punto de volver a convertirse en un único bulto de oscuridad y salir corriendo a alguna parte, pero tenía otras ideas. Un grupo de círculos mágicos lo rodeó, transformándose rápidamente en una jaula circular, y...

"No te preocupes. A diferencia de ti, no tengo ningún interés en atormentar a mis enemigos hasta la muerte". Giré mi palma hacia la jaula y...

"Que tengas un buen día".

... Cerré el puño.

En ese momento, la jaula se estrechó antes de desaparecer, la forma mental del Dios Maligno fue vencida de este mundo... sin tiempo siquiera para un grito espeluznante.

Tan pronto como la forma mental desapareció, la oscuridad que cubría los terrenos del examen se aclaró de inmediato.

... Todo había salido según el plan. Al instigar a Veronica, enfurecerla y señalar que nunca estaríamos al mismo nivel, ella se sentiría impulsada por una mayor necesidad de poder. Supuse... esto sacaría la forma mental que se sentía demasiado confiada en su victoria. El plan era tan simple que ni siquiera valía la pena esta explicación.

La aniquilación del enemigo, sin embargo, no fue más que un calentamiento.

El verdadero espectáculo comenzó ahora.

"... ¿Por qué?" Verónica preguntó, cayendo de rodillas como un caparazón de su antiguo yo. "... No puedo soportar esto más".

Un matiz de locura entró en su voz frágil. Sacó un cuchillo del bolsillo de su uniforme y fue a deslizarlo por su garganta.

No estaba dispuesto a sentarme allí y mirar en silencio. Rápidamente pateé el dorso de su mano, enviando el cuchillo a volar.

"... No te metas en mi camino. Ya estoy..." Los hombros de Veronica cayeron.

Hablé en voz baja mientras la miraba. "Tu vida está lejos de terminar".

"... ¿Lejos de terminar? Ha durado demasiado. Soy un fracaso sin talento. Mi vida no ha tenido valor desde el día en que nací. Mis hermanos se burlan

constantemente de mí; mis padres no me aman... ¡Todo lo que quería para alguien como yo... era un final feliz...!"

Para ella, yo era un dios de la enfermedad y la pestilencia. La mirada de Veronica casi podría matar, pero me encogí de hombros.

Hablé con confianza. "Crees que para ganarte el amor de un padre necesitas sobresalir en todas las cosas, por lo que una fracasada como tú no es amada... ¿Pero es eso realmente cierto?"

"... ¿Qué?" Veronica me miró sin comprender.

Elaboré. "Te falta el coraje para creer".

"¿Creer en qué?"

"En ti misma. Y... te falta el coraje para confiar en el corazón de tus padres. Te faltan desesperadamente ambos. Es una verdadera lástima, ya que tienes tanto potencial y talento".

Veronica se aferró a esas últimas palabras. "Yo, ¿talentosa...? ¡No seas estúpido...! ¿Dónde tengo alguna...?"

"Entonces dime, Verónica: ¿qué es un genio para ti? ¿Qué es 'talento'?"

"¿No es tan obvio? Eres un genio, Ard Meteor. Puedes hacer cualquier cosa casi sin esfuerzo... y estar en la cima como si fuera tu derecho de nacimiento..."

"Tienes razón en eso, pero hay más de un tipo de genio".

Veronica ladeó la cabeza con una mirada de perplejidad.

"En mi opinión, un genio... es alguien que nunca se rinde y pone todo su esfuerzo en todo lo que hace. Creo que ese tipo de prodigios son incluso mejores que los que como yo nacimos con él. Cuando las personas no ven resultados, se rinden. Se limitan a sí mismos. Pero, Verónica, nunca lo hiciste".

Incluso mientras me miraba, sus ojos no tenían nada. Puede que nunca más.

Continué, sin embargo. "Creo que era inevitable que aceptaras la invitación de la forma mental y buscaras un atajo. Pero incluso si no hubiera aparecido ante ti... estoy seguro de que habrías seguido adelante sin

romperte. El método podría haber sido indirecto, pero de todos modos habrías logrado tu objetivo”.

"Eso no es—"

“Déjame continuar, Verónica. Por lo que puedo decir, eres un genio genuino. Perdóname por repetirme... pero los que perseveran son los verdaderos genios. En esos términos, tienes suficiente talento. Todo lo que necesitas es el coraje para creer. Resista la tentación y encuentre la determinación de caminar por su propio camino. Entonces, puedes ir a cualquier parte”.

Me pregunté si le llegó una sola palabra.

La vida comenzó a regresar a sus ojos. La miré con alivio y concluí mi discurso.

"Hay una cosa más. Debes confiar en el corazón de tus padres. Por tus hermanos... tu hermana mayor en particular, estás convencido de que los fracasados no son dignos de ser amados, pero..."

Sus padres llegaron corriendo desde las gradas.

"¡Verónica!"

"¿Estás bien?! ¿Estás herida?!"

Ella los miró en estado de shock. Su conducta y expresiones faciales fueron inesperadas.

"¿Por qué...? ¿Por qué estás... tan preocupado por mí...?" preguntó Verónica, visiblemente confundida. Estaba tan convencida de que sus padres no la amaban que no pudo entender sus intenciones.

"¿Qué fue todo eso?"

"¿Cómo pudo pasar esto...?"

Veronica tembló. Después de unos momentos de incertidumbre, habló.

"¡Madre, padre... la verdad es...!"

Esta chica era una buena persona de corazón. Podría haber salido de la situación con las palabras, pero no lo hizo. Veronica reveló todos los secretos que había estado guardando.

"¿Qué...?!"

"¡Eso es...!"

Los ojos de sus padres se agrandaron y ella les dio la espalda.

"Por favor sólo repudiarme... Entonces seré yo la única responsable de esto. He puesto en peligro la vida no solo de la otra nobleza, sino también de la familia real. Estoy segura de que me espera la pena de muerte... Pero no me importa. Después de todo, la vida ya no tiene ningún valor para mí".

"¿T-Te escuchas a ti misma?!"

"¡Nunca te permitiríamos soportar eso por tu cuenta! ¡Si te condenan a muerte, nosotros también moriremos!" declaró su madre.

Veronica una vez más se sintió desconcertada. "¿Cómo...? ¿Cómo puedes decir eso...? Pensé que ninguno de ustedes se preocupaba por mí... Un fracaso no es digno de amor... No importa lo que pase..."

Su madre cayó de rodillas ante ella y... la abofeteó en la mejilla.

"... ¿Eh?"

La madre de Veronica miró directamente a los ojos de su desorientada hija, que no tenía ni idea de por qué había sido golpeada.

"Nadie en esta familia es un fracaso", reprendió la madre lentamente, para dejar que las palabras se hundieran.

Junto a ellos, la mirada de su padre se tornó amarga. "¡La culpa es totalmente de mi esposa y yo...!" Miró a Veronica con pesar. "Pensamos que podías leer nuestras mentes incluso si no nos expresábamos. Eres una chica decidida... así que pensamos que era mejor ser estricto contigo. Estábamos convencidos de que alejarte intencionalmente te haría más competitiva, pero... estábamos equivocados. ¡Te hemos arrinconado...! ...¡Lo siento...! ¡Lo siento mucho, Veronica...!"

"...Padre."

"Me doy cuenta de que las palabras no son suficientes. Pero permíteme decirte esto: ni una sola vez te he considerado una fracasada. ¡Tu actitud positiva y tus esfuerzos siempre me han llenado de orgullo...! ¡Te amo desde el fondo de mi corazón...!" Las lágrimas corrían por su rostro.

Este era el deseo más profundo de Veronica, lo que había querido desde el día en que nació.

"¡Padre...! ¡Madre...!"

Su forma de pensar se había distorsionado. Todo fue un malentendido. Nunca tuvo padres que rechazaran a su trabajadora hija. Verónica aceptó completamente esto, y su corazón se salvó.

"¡Lo siento...! ¡Lo siento mucho...!" Ella rompió a llorar y abrazó a sus padres.

Mirándolos, dejé escapar un suspiro de alivio. Todo de acuerdo al plan. El mal fue vencido y una pobre niña encontró la verdadera felicidad. El asunto finalmente se resolvió.

Tan pronto como este pensamiento cruzó por mi mente

"N-No entiendo lo que está pasando... ¡pero él realmente es el hijo de los Grandes Magos!"

"S-Sí. Estoy igual de perdido, pero tenemos que recompensar sus esfuerzos".

"A la nobleza superior no le gustará... pero deberíamos darle una medalla o algo".

Hubo un gran revuelo entre la realeza en la audiencia.

¿Una medalla? Te ruego que te detengas. Si sobresalgo más que esto, mi vida pacífica...

"Wooooow. Así que lo hiciste de nuevo. Realmente eres el mejor, ¿eh?"

Escuché una voz alegre y sentí una presencia repentina detrás de mí. De pie allí con una mega-sonrisa estaba Olivia.



"No puedo creer que hayas manejado eso solo".

Puso una mano sobre cada uno de mis hombros y los hundió con las uñas. Esto solo la había convencido más de que yo era el Señor Demonio.

"¡Le darán a Ard otra medalla!"

Ireena estaba tan emocionada que pensaría que fue ella quien lo entendió.

"Hee-hee. Eventualmente ganará todas las medallas. Realmente deberían hacer algunos personalizados para él". Ginny se llevó las manos a la barbilla, considerando los nombres de estos hipotéticos premios.

"¡Eso estuvo muy bien, Ard! ¡Sabía que los horóscopos tenían razón! ¡Las estrellas te respaldan!"

... Los ojos de Sylphy brillaron y dejé escapar un profundo suspiro antes de volverme hacia Veronica.

"Te dije que tuvieras el coraje de creer, pero hay una cosa en la que nunca debes creer".

Mi cansancio era profundo.

"Nunca creas en los horóscopos".



**Mi Mundo Permanece
Inalterado En Cualquier
Forma Y Silueta**

**Deudas Con El
Señor Demonio
Renacido:
Corazón
Convertido En
Mente**

Las clases terminaron por el día.

"¡Ah! ¡Otro día en los libros! Mis materias menos favoritas, ¡pero hice lo mejor que pude! ¿No te parece, Ar—?"

Ireena estaba descaradamente buscando mis elogios, pero antes de que pudiera terminar su oración...

"¡Papito!"

"¡Estoy taaaan cansada!"

Dos chicas la ahogaron mientras se aferraban a mí. Un par de adorables gemelas que eran completamente idénticas aparte del color de cabello: Lumi y Lami. Frotaron sus mejillas contra mi pecho como cachorros acurrucados contra su dueño.

"¡Lumi hizo todo lo posible hoy!"

"¡Lami trabajó duro y no se durmió!"

"¡Alábenos! ¡Alábenos!"

No podía ignorar esas lindas súplicas. Les di unas palmaditas en la cabeza y suspiraron contentos.

...Por otra parte...

"¡Nghhh...! ¡Los elogios después de la escuela son mi regalo especial...!" Ireena gruñó con irritación, de cara a las gemelas.

"No es su derecho divino, señorita Ireena... Pero debo estar de acuerdo en que esos gemelos son un poco demasiado. No están sirviendo como miembros del harem, sino actuando como despreciables monogamistas", respondió Ginny, mirando hoscamente a las gemelas.

En el otro extremo del espectro...

"¡Parece que realmente te estás adaptando a tu nueva vida escolar! Estaba un poco preocupado de que las cosas no salieran bien al principio, ¡pero todo está saliendo como rosas!"

Una sonrisa inocente atravesó los dulces rasgos de Sylphy.

Como ella, había sentido una pizca de duda. Después de todo, no tenía idea de si serían capaces de asimilarse a nuestra sociedad. Aunque ahora son gemelos adorables, originalmente eran criaturas únicas conocidas

como duendes. Después de resolver cierto incidente, les concedí formas físicas y les dejé reencarnar como mortales. Habían estado asistiendo a la escuela como humanos desde entonces.

"...Mmm. Hablando de establecerse..." Miré a mí alrededor en busca de cierta estudiante y vi a Carmilla. "Parece que alguien no ha llegado todavía".

Suspiré silenciosamente mientras observaba a la niña sentada sola en un rincón del salón de clases.

Carmilla era otra estudiante con una historia inusual. Ireena y yo la habíamos salvado durante una determinada misión, y ella era hija de un demonio y descendiente de los dioses malignos. No se había abierto a nadie más que a nosotros, tal vez debido a su turbulento pasado. Quería ayudar de alguna manera, pero todo dependía de ella. Quería sinceramente que ella construyera amistades sólidas y viviera una vida pacífica—

Rumble-rumble-rumble-rumble...

Escuché vibraciones provenientes del suelo. En el momento en que me preparé para lo que sea que se dirigiera hacia nosotros, ya se detuvo... Esperé un momento, pero no pasó nada.

"¿Q-Qué fue eso ahora?"

"Señorita Sylphy, ¿hizo algo de nuevo?"

"¡N-No! ¡No fui yo esta vez!"

Sylphy agitó las manos e insistió desesperadamente en que era inocente. Desafortunadamente, ninguno de nosotros pudo aceptar su palabra.

"¡Lo digo en serio! Hoy es uno de los pocos días que olvidé establecer mi magia—"

La puerta del aula se abrió de golpe.

"¡SYLPHYYYYYYYY! ¡¿DONDE ESTAS IDIOTAAAAAAAAAA?!"

Con un rugido furioso, una maestra entró en la habitación, una mujer con las características orejas de animal teriantropo erizadas y ojos ardiendo con una ira feroz. Olivia. Ella era nuestra maestra de aula y mi hermana mayor.

Sus elegantes rasgos se contrajeron con salvajismo mientras escudriñaba la habitación.

"¡Te encuentreeeeeeeeeeee!"

"¡¿Aaaah?!"

Olivia cargó hacia adelante mucho más rápido de lo que Sylphy podía escapar, agarró a la chica por la nuca y comenzó a arrastrarla lejos.

"¡P-Pero no tengo nada que ver con estoooooooooooooo!"

Los gritos de Sylphy resonaron en el aula. Todos soltamos un suspiro unánime.

... Poco después de que Olivia se llevara a Sylphy, Lumi y Lami tenían sus propios asuntos que atender y abandonaron el aula.

"¿Qué debemos hacer, Ard?" Preguntó Ireena.

"Estoy seguro de que podemos dejar a la señorita Sylphy sola".

"... No, algo se siente mal. ¿Deberíamos ver qué está pasando?"

Lancé magia de detección para averiguar dónde fueron: el frente de las puertas de la escuela. Cruzamos los terrenos de la escuela y nos dirigimos hacia ellos. Grupos de estudiantes viajaron por el campus, ridículamente vasto, mientras el sol se ponía lentamente. Todo parecía igual que de costumbre... pero definitivamente no lo era. No pude precisar la razón exacta, pero algo se sentía diferente.

"... Vamos a apresurarnos hacia ellas".

Corrimos hacia Olivia y Sylphy y llegamos a nuestro destino.

Fruncí el ceño. "¿Qué pasa? Han atraído a una multitud".

"Esa no parece ser nuestra única preocupación".

"Parece que todo el mundo está de muy mal humor".

Una avalancha de estudiantes se congelaron en la puerta. Todos se quedaron en su lugar, sin intentar pasar.

En el centro de esta extraña multitud... Olivia había obligado a Sylphy a postrarse en el suelo.

"¡Fuiste tú, maldita sea! ¡Escúpelo!"

"¡No, te lo estoy diciendo! ¡Soy inocente! No recuerdo haber hecho eso; ¡Lo juro!"

Olivia estaba furiosa y Sylphy se defendía, con el rostro manchado de lágrimas.

Me acerqué a ellos con una pregunta. "¿Qué pasa?"

"¡Ah! ¡Ard! ¡Necesito tu ayuda! ¡La Cabeza de Papa me está intimidando! "

"¿A quién crees que llamas Cabeza de Papa?! ¡Halagarme no va a funcionar!"

"¡Eso no fue un cumplido!"

Fruncí el ceño ante la alborotada pareja. Lady Olivia. ¿De qué se trata toda esta conmoción?

"... Hmph. Es más fácil mostrártelo", respondió Olivia malhumorada.

Caminó hasta la puerta, pasó por debajo con confianza... y regresó enseguida.

"... Esto es lo que está pasando".

"¿Y qué es 'esto' exactamente?"

"...Inténtalo."

Aunque dudo, hice lo que me dijo. Crucé la puerta para salir de los terrenos de la escuela, o debería haberlo hecho.

"Esto es..."

Estaba de vuelta en el campus.

"¿Q-Qué pasa, Ard?"

"Dio marcha atrás, girando sobre sus talones tan pronto como pasó por la puerta... ¿No notaste nada?"

"¿Di marcha atrás?"

No recordaba haberme dado la vuelta. Pensé que había dejado la puerta de la escuela.

... Traté de salir de la Academia de nuevo, pero el resultado fue el mismo. Tan pronto como pasé por la puerta, me llevaron instantáneamente a los terrenos de la escuela.

"Tal vez sea alguna forma de magia. Pero no siento ningún poder emitido por él. Si no es magia, entonces ¿qué podría ser...?"

Aunque mi vida en la antigüedad había sido larga, no tenía mucha experiencia con esto. No me había sentido tan perplejo en mucho tiempo, y Olivia a mi lado frunció el ceño a Sylphy.

"No es solo la puerta de la escuela. No hay salidas, punto. Cualquiera que lo intente es enviado directamente de regreso aquí antes de que pueda siquiera darse cuenta de lo que está pasando. Es como si nuestras propias decisiones se estuvieran invirtiendo", gruñó.

"¡P-Puedes mirarme todo lo que quieras! ¡Pero te juro que no tengo ni idea de lo que está pasando!"

Mmm. "Marcha atrás", ¿eh?

Por tanto, podría describirse como un fenómeno de reversión. Pero, ¿para qué serviría eso? ¿Qué se podría lograr manteniendo a todos encerrados dentro de la escuela?

... En cualquier caso, solo tenía una opción.

"Lady Olivia, sería mejor trabajar asumiendo que hay sospechosos además de Sylphy. No servirá de nada regañarla ahora".

"... ¿Qué te hace pensar eso, Ard Meteor? ¿Tienes alguna pista?"

"Nada por el momento, lamentablemente. Debemos entrevistar a testigos y recopilar información. Cuestionar a cada alumno es la única forma de encontrar pistas".

"Hmph. Ya estoy perdiendo la paciencia".

"Debemos prepararnos para una pelea larga, pero solo una voluntad lenta y constante—"

—gana la carrera, estaba a punto de decir cuando el estruendo se reanudó.

Rumble-rumble-rumble-rumble...

Un instante después... mi visión se oscureció.

... ¿Cuánto tiempo he estado inconsciente?

Una especie de mareo intoxicado se apoderó de mí, y antes de que pudiera detenerme...

"Nngh", grité, golpeado por una sensación extraña.

¿Que...? ¿Era esa mi voz?

Sonaba un poco más alto de lo habitual...

Además, ¿qué estaba pasando con mi cuerpo? Se sentía extrañamente ligero, pero mi pecho estaba pesado como si hubiera un peso sobre mis hombros... Y mis piernas estaban frías. Se sentían desnudos.

¿Qué está pasando—?

"Oye. Oye, ¿eres tú, Ard?"

Podía decir solo por el tono que era Ireena, pero no en el tono que conocía. Sonaba ronco, como un adolescente cuya voz estaba a punto de romperse.

Abrí los ojos, la cabeza pesada sobre mis hombros y vi...

"N-ngh..."

"O-owie. Mi cabeza..."

Sylphy y Ginny se frotaban las sienes con los ojos aún cerrados... No, eran tipos que se parecían a ellas.

La estudiante que se parecía a Ginny era andrógina y hermosa y podía pasar fácilmente por su hermano menor. La otra era exactamente Sylphy pero con un rostro más masculino. Ambos vestían el uniforme escolar de los niños. Además, sus voces parecían cimentar esta teoría, pero...

"... ¿Qué diablos está pasando?" Una voz profunda y autoritaria pareció retumbar en mis oídos. Me volví hacia la voz a mi lado.

De pie allí había un hombre teriantropo que resumaba atractivo sexual. Su cuerpo ágil estaba cubierto con una armadura ligera y el pelo negro brillante le caía por la espalda.

Tan pronto como lo vi... su imagen se superpuso con la de cierta persona.

...De ninguna manera. Empecé a sudar frío mientras contemplaba mi única teoría. Por favor, déjame equivocarme.

A pesar de mis deseos

"Oye. No me digas que eres Ard Meteor", dijo el hombre teriantropo con una mirada de asombro.

"¡Gaaaaaah! ¡Se fue! ¡M-Mi cosa se ha ido!"

"¡Eeeeeek! ¿Qué es esto? ¡¿Por qué esta cosa me cuelga?!"

Miré a los otros estudiantes a mí alrededor.

"¡No puede ser...! ¡Realmente estamos...!"

Mi voz era extrañamente alta. No solo eso... mis sospechas se confirmaron cuando noté esas suaves adiciones en mi pecho y me di cuenta de que faltaba algo.

"H-Hey, Ard. ¿Realmente...?"

Me volví hacia el dueño de la voz, mirando a alguien que casi se parecía a Ireena...

No. Ireena en forma masculina estaba parada frente a mí.

"¿Realmente cambiamos de sexo...?" Ireena dijo lo que pensaba.

"¡E-Eso no puede ser...! ¡¿C-Cómo podría convertirme en otro sexo antes de conocer los placeres que acompañan a mi cuerpo femenino...?!" Ginny lloró, rompiendo a llorar.

"Se siente raro ahí abajo. ¿Todos tienen que vivir así? No puedo decir que soy fan", dijo Sylphy con el ceño fruncido mientras miraba su ingle.



Todos parecían más o menos confundidos... pero me las arreglé para no entrar en pánico, tal vez debido a todas mis pruebas y tribulaciones en la vida.

No se puede decir lo mismo de la mayoría de los otros estudiantes.

"¡Yo-yo no puedo casarme más...!"

"¡Mi tesoro...! ¡Por favor, regresaaaaaaa...!"

Frente a la puerta que brillaba a la luz del sol poniente, los estudiantes comenzaron a enloquecer. Y en medio de todo esto... una parte de los chicos en formas femeninas se voltearon en nuestra dirección y murmuraron entre dientes.

"¿Es... es esa Ireena?"

"¿Y es esa Ginny... a su lado?"

"¡M-Mi Sylphy se ha convertido en un lindo niño...!"

"... Todavía me acostaría con Lady Olivia".

Sus opiniones finalmente se volvieron hacia mí.

"Oye, ¿quién es esa chica sexy?"

"Cabello negro hasta la cintura... cintura pequeña... ¡y pechos perfectos...!"

"Se parece un poco a Ard..."

"¡No puedes hablar en serio...! ¡¿Así es como se vería...?!"

"¡Mi cosa puede haber desaparecido de entre mis piernas, pero me estoy poniendo duro, mentalmente...!"

Los chicos en sus formas femeninas me miraron como una manada de bestias salvajes. No fueron los únicos.

"¿Eh? Estás bromeando. ¿Ese es Ard?"

"¡E-Él es adorable...! Ard... ¿no, Ardette? ¡Tan linda...!"

"E-Eso es extraño. Sé que las dos somos chicas, ¡pero mi corazón late fuera de mi pecho...!"

Las chicas en sus formas masculinas me miraban con un brillo peligroso en sus ojos. Antes de que me diera cuenta, todos los que habían estado llorando solo unos momentos antes ahora me miraron...

"Creo que me está empezando a gustar este nuevo cuerpo".

"Oye. Ahora puedo hacer todo tipo de cosas con esta nueva Ardette. Me encanta estar en esta forma masculina".

"¡Tal vez encuentre la oportunidad de inmovilizarla...! ¡Hee-hee-hee-hee...!"

Mierda. Cierta frase resonó en mi mente. Era como si me hubieran transportado de regreso a mi vida anterior, y recordé el trauma diario de los idiotas mirándome de arriba abajo mientras intentaban conseguir un culo.

¡Y ahora estaba de vuelta a donde comencé...!

"... Lady Olivia, mencioné antes que deberíamos prepararnos para una larga batalla. Me retracto. Debemos resolver esto lo más rápido posible, sin importar el costo".

"... Sí, te escucho." Parecía incómoda con su forma actual y asintió con firmeza.

Me propuse restaurar mi vida pacífica cuando era niño—



Prometiéndome aclarar este problema a alta velocidad, corrí por la escuela con Irenea y mis otros nuevos amigos. Hicimos todo lo posible para recopilar información y relatos de testigos presenciales, pero, como era de esperar, no pasó mucho tiempo antes de que nos quedáramos vacíos.

¿Y si tenemos que quedarnos así para siempre?

... Estaba fuera de mi juego, tal vez porque había adoptado esta nueva forma, en comparación con lo habitual.

"¡No te preocupes, Ard! ¡Sé que resolveremos el caso!"

Tuve la impresión de que Irenea, Ireneo, supuse, parecía casi más aguda de lo habitual. Su discurso seguía siendo femenino, pero esos rasgos cincelados se veían tan varoniles...

¿Por qué ella, er, él, hizo que mi corazón se acelerara?

"¿Eh? ¿Qué pasa, Ard? Te estás sonrojando."

"N-No es nada."

"... Esto no se ve bien. Debemos resolver el problema de inmediato". Una sombra oscura se proyectó sobre el rostro andrógino de Ginny (o Gin), que se veía casi guapo.

¿E-Es esto lo que piensan algunas chicas...?! ¡Esto es malo...! ¡Esto es realmente malo...! Muy pronto, ¡no los vería de la misma manera...! Esperaba desesperadamente algún tipo de pista, pero todos dieron la misma respuesta, incluso después de que entrevisté a una docena y luego a dos docenas de estudiantes.

"No estoy realmente seguro... Por cierto, te ves adorable, Ardette. Hee-hee-hee-hee".

Hablar no nos llevaba a ninguna parte.

Rumble-rumble-rumble-rumble...

El fenómeno de la reversión creó aún más problemas.

El día y la noche se intercambiaron a continuación, por lo que la tarde se convirtió en mañana. Nuestras papilas gustativas se reorganizaron, por lo que la comida picante tenía un sabor dulce y viceversa. Un nuevo cambio fue seguido por otro... y la escuela estaba comenzando a entrar en pánico.

"Una cosa buena es que no hay víctimas... ¡pero no sé qué pasará después...!" Exclamé.

Asé a la última persona por el bien de este mundo y, lo que es más importante, por mi vida. Por fin, nos encontramos con información útil. Y el que lo proporcionó... era un estudiante de la biblioteca.

La biblioteca era normalmente un espacio tranquilo, pero con todo lo que sucedía, era un poco caótico. Llamé a un estudiante que rápidamente me llamó la atención.

"Um. Eres Carmilla, ¿verdad?"

"S-Sí. Y tú eres... ¿Ard?" preguntó tímidamente el hermoso hombre de cabello blanco, que se veía poderoso y tenía un tono mesurado.

Mi corazón no puede soportar la yuxtaposición.

... Sentí que mi mente estaba pensando como lo haría una chica, pero de alguna manera me concentré y le pregunté a Carmilla.

"¿Notaste algo extraño hoy? Cualquier cosa que no esté relacionada con nuestra situación actual está perfectamente bien. Me gustaría escuchar sobre casos extraños".

"... Yo... vine aquí poco después de que comenzara la conmoción. Recordé haber leído acerca de un evento muy similar en un libro de historia recientemente... yo... pensé que podría ser útil para ti, Ard, pero..."

Aparentemente, había olvidado el título y estaba buscando al azar.

"H-Hay algo más, aunque no sé si será de mucha ayuda..."

"Está bien. Por favor, dígame todo lo que sepa".

"O-Okay. Hubo una conmoción entre los estudiantes de otra clase por una puerta que nunca se abre en la entrada de la mazmorra..."

"¿Una puerta que nunca se abre?"

"¿Recuerdas cómo derrotamos a un Minotauro en la mazmorra poco después de que entré en la Academia?"

"... Ah, debes referirte a la puerta que encontramos mientras impartíamos las lecciones privadas de Ginny".

"¡Eras tan genial como el Señor Demonio cuando hiciste eso, Ard!" Ginny exclamó, sonrojándose mientras se retorció. Normalmente era lindo... pero verla hacerlo en este cuerpo se sentía raro.

Aparte de eso, ya sabíamos dónde estaba esta puerta misteriosa. Ireena, Ginny y yo habíamos entrado previamente en las profundidades de la mazmorra y derrotamos a un jefe Minotauro en uno de los niveles. Habíamos visto la puerta gigante en nuestro camino de regreso... pero no pudimos abrirla en ese momento.

"Recuerdo que me dijeron que la puerta no se abriría sin una llave Alumatite", reflexionó Ireena.

"¿Alguien tiene uno? ... Por cierto, ¿qué es una Llave Alumatite?" preguntó Ginny.

"Ni idea, pero ¿esto está sucediendo porque alguien abrió la puerta?" Sylphy inclinó la cabeza y los demás siguieron su ejemplo.

Puse una mano en mi barbilla ahora estrecha y confirmé nuestra situación actual. "Las pistas son escasas, pero continuaremos con nuestra investigación asumiendo que esta puerta es la culpable. Gracias por tu ayuda, Carmilla".

"Puede que me lleve algo de tiempo encontrar esa otra información... ¡pero haré lo mejor que pueda...! ¡Para ti, Ard... y para todos los demás...!"

Carmilla luciendo animada, volvió a revisar los libros alineados a lo largo de los estantes.

"¿Qué debemos hacer ahora?"

"Una excelente pregunta. Por ahora..." Estaba a punto de responderle a Ireena.

"¡Papito!"

"¡¿Dónde estás?!"

... Voces desconocidas gritaron en tonos familiares. Me volví hacia la entrada de la biblioteca y vi...

"¿Eres tú, Lumi y Lami?"

... Dos espíritus se volvieron humanos. El fenómeno de reversión parecía haberlos afectado... y ahora eran dos niños pequeños lindos. Sus rasgos seguían siendo tan dulces como siempre, pero sus marcos eran mucho más anchos que sus formas femeninas.

... *¿Los corazones de algunas chicas se aceleran ante algo remotamente hermoso?* Me estaba asustando a mí mismo cuando mi corazón comenzó a latir más rápido.

Lumi y Lami me miraron e inclinaron la cabeza.

"¿Eres tú, papá?"

"¿Deberíamos llamarte mami?"

"... Eso no importa. Soy yo, Ard Meteor. No hay duda de eso".

Estallaron en sonrisas brillantes.

"¡¡Finalmente te encontramos!!"

"¡¡Mami!!"

Saltaron sobre mí como cachorros saludando a su dueño.

"¡Eres tan suave, mami!"

"¡Y tus pechos son tan grandes!"

Los gemelos enterraron sus rostros en mi suave y lujoso pecho.

... Este es un sentimiento extraño. ¿Son estos instintos maternos?

Un escalofrío me recorrió cuando me di cuenta de que estaba actuando más femenina. Me enfrenté a los gemelos.

"S-Suenas como si me hubieras estado buscando. ¿Hay algo mal?"

"Ah, cierto, cierto."

"Um, sobre las cosas raras que están sucediendo".

"Probablemente sea por la mazmorra".

"Sentimos algo malo allí antes".

"Sí."

Lumi y Lami sonaban tan casuales, a pesar de la gravedad de la situación.

"¿Dónde exactamente sentiste el mal presentimiento?" Yo pregunté.

"Um, estaba bastante abajo".

"Teníamos curiosidad, así que fuimos a comprobarlo. Entonces—"

En ese momento, como si intentara interrumpirlos...

Rumble-rumble-rumble-rumble...

El ruido comenzó de nuevo. Un segundo después, sucedió lo impensable.

Nuestra visión se invirtió. Arriba estaba abajo, abajo estaba arriba y...

Todos caímos a lo que solía ser el techo. Lumi, Lami y yo aterrizamos sanos y salvos, pero los demás se golpearon la cabeza con bastante fuerza.

"¿Gah?!"

"¿Aaaah?!"

"¿Eeep?!"

Supuse que era una buena noticia que todo lo que vinieran de eso fueran los suaves aullidos. Los tres se frotaron la cabeza con lágrimas en los ojos. Estaba preocupado por ellos, por supuesto... pero había otras preocupaciones a la mano.

"¿Si el mundo se ha puesto patas arriba, entonces...!"

Un escenario en el peor de los casos estaba pasando por mi mente...

"¿Aaaah?!"

"¡Estoy cayendooooooooo!"

Desde una ventana cercana, podía escuchar múltiples gritos resonando afuera. Me estremecí mientras miraba por la ventana. Efectivamente, la escena fue tan desastrosa como esperaba. Ahora que el mundo estaba literalmente volteado, la tierra era el cielo... y el cielo era la tierra.

Por lo tanto, era inevitable que todos los que aún estaban afuera cayeran al cielo azul.

"¡Así que lo peor ya ha llegado...!"

Enfrentado al peor escenario que había anticipado desde el principio, dejé escapar un profundo suspiro y lancé mi magia. El primer hechizo fue la magia de detección que identificó a cada estudiante y maestro en el campus. Después de eso, lancé magia de vuelo a todos los que estaban afuera. Esto evitaría que cayeran al cielo. Modifiqué el hechizo para que las personas pudieran controlar su levitación hasta cierto punto y encontrar refugio dentro de la escuela por su cuenta.

"Uf... El personal y los estudiantes deberían estar a salvo por ahora", murmuré antes de volverme hacia los gemelos. "Continuemos desde donde lo dejamos. ¿Fue el lugar que visitó... una puerta cerrada, tal vez?"

"Uh-huh, claro que sí".

"¡Estaba abierto cuando llegamos!"

"...Ya veo. Entonces eso lo resuelve".

Sin lugar a dudas, estos incidentes estaban relacionados con la puerta cerrada. Mortal o no, alguna fuerza desconocida la había abierto... y nos había traído a nuestra situación actual.

“Nuestro principal problema es lo que se esconde detrás de la puerta. ¿Está ahora en posesión de alguien? ¿Dónde están ahora? Debemos considerar estos tres puntos”.

"¿Quizás el director o Lady Olivia sabrían lo que había allí?"

“Sí, esa es una posibilidad... Lumi, Lami, por favor ayuden a Carmilla. El resto de nosotros iremos a hablar con el director y Lady Olivia.”

"¡Okay!"

"¡Haremos nuestro mejor esfuerzo, mami!"

Cuando Carmilla y los gemelos que nos saludaban nos despedían, nos apresuramos hacia las personas que estaban al frente de nuestras mentes. Usé el hechizo de detección de antes para localizar al director ya Lady Olivia. Parecían estar afuera. Usando magia de vuelo, Ireena, Ginny, Sylphy y yo corrimos hacia el cielo.

Pronto vimos a Olivia, en su forma masculina, que parecía estar ayudando a los estudiantes que aún no habían sido evacuados adentro.

... Junto a ella, una mujer encantadora y desconocida flotaba en el aire mientras trabajaba junto a nuestro instructor.

¿Quién era ella?

La mujer en cuestión me miró. “Oh vaya... ¿Eres tú, Ard? ¿E Ireena, Ginny y Sylphy a tu lado?”

"Sí, eso es correcto... pero ¿puedo preguntar quién podrías ser?"

"¿Oh? ¿No me reconoces? Soy yo. Golde, el director de tu academia”.

... *Dime que estás bromeando.* No era el único que pensaba esto. Ireena y los demás tenían exactamente las mismas expresiones.

¿Cómo un anciano calvo que crujía cada vez más cerca de la senilidad terminó siendo una bomba? No pude evitar sentir que la vida era un gran misterio.

“... Ard Meteor. ¿Tiene algún negocio con nosotros?”

"A-Ah sí. Hay algunas cosas que deseo preguntar".

Pregunté a Olivia y Golde sobre la puerta cerrada con gran detalle. El magnífico director se cruzó de brazos y gimió.

"Mmm. Esa puerta existía antes de que yo fuera titular aquí. No tengo mucho que decirles, pero me advirtieron que la puerta nunca debe abrirse. Y el que me dijo esto fue..."

Golde miró a Olivia, un hombre apuesto con los brazos cruzados y una expresión conflictiva.

"Así es... Pero eso fue hace mucho tiempo, desafortunadamente. Me tomará un tiempo recordarlo", respondió Olivia con el ceño fruncido mientras miraba hacia el suelo que ahora estaba sobre nosotros.

Justo cuando estaba pensando en lo genial que se veía, lo que me hizo sentir raro...

"...Ahora recuerdo. Así que eso es lo que pasó. Estoy segura de eso", murmuró Olivia comprendiendo.

"... ¿Podríamos escuchar sus pensamientos?"

"Sí. Todo empezó hace unos mil años. Verda hizo un cierto dispositivo mágico".

Verda. Sentí una sensación de pavor. Ireena, Ginny y Sylphy parecían compartir mi sentimiento.

Verda Al-Hazard. Uno de los antiguos reyes celestiales que sirvió a mi ejército. Todo su personaje podría resumirse como... un científico loco perverso.

"El dispositivo en sí tiene muchas cosas que hacer, y tomaría una eternidad explicarlo. Sin embargo... su efecto es tan básico como básico. Se mete seriamente con el universo y distorsiona la emoción y la razón".

"En otras palabras, ¿invierte fenómenos y conceptos?"

"Bien... si ella hubiera hecho un diseño más simple, esto ni siquiera estaría sucediendo".

"... ¿Qué quieres decir?"

"En primer lugar, la máquina parece una persona".

"¿Una persona?"

"Sí. Está hecho para que parezca una 'hermosa elfa' y los controles los ejecuta un objeto creado artificialmente que se encuentra en su interior".

"... Aaaah". En este punto, ya conocía el chiste.

... Por cierto, los espíritus artificiales eran exactamente lo que parecían. Eran elementos creados por eruditos de la magia que replicaban espíritus como Lumi y Lami. La mayoría solo podía seguir comandos preestablecidos... pero cualquier cosa que Verda hiciera estaba mucho más allá de lo habitual.

"Su espíritu artificial es muy avanzado. No en el buen sentido, por supuesto. Tiene las mismas habilidades cognitivas que una persona y actúa de forma independiente fuera de los comandos preestablecidos. Y un día, se volvió loco por alguna razón".

"... Aaaah".

"Fue muy parecido a lo que está sucediendo ahora mismo. De alguna manera logramos apagar el dispositivo y sellarlo en la mazmorra debajo de la Academia... Pero ahora, después de mil años, está de vuelta". Olivia suspiró profundamente, tratando de transmitir que esto era un dolor.

Ireena la miró y arqueó una ceja.

"¿Pero por qué se rompió el sello? ¿Quién fue y por qué lo hicieron?"

Cuando comenzamos a contemplar sus preguntas...

"¡Todo es gracias a ti, Ard Meteor!"

Una nueva voz sonó de la nada y todos volteamos la cabeza.

Flotando en el cielo despejado debajo de nosotros había una niña soltera. Se veía de nuestra edad, tal vez alrededor de los quince años, con un traje revelador que hacía alarde de su piel bronceada... Sus manos y pies desnudos brillaban con una incandescencia al rojo vivo. Ella era una extraña amalgama de sintético y humano.

Su identidad era obvia.

"¿Eres el dispositivo mágico del que estamos hablando, supongo?"

"Sí. Llámame Némesis, ¿de acuerdo?"

"... Bueno, entonces, Némesis. ¿Podrías explicar lo que dijiste hace un momento?"

Némesis se rio. "Me escuchas. Gracias por dejarme salir de allí".

"No recuerdo haber hecho eso".

"Bueno, sí, supongo que no lo harías. No fue un poco a propósito".

"... ¿Qué quieres decir?"

"Todos esos golpes que has estado haciendo en el calabozo últimamente aflojaron el sello de la puerta".

... Ack. La mirada penetrante de Olivia me atravesó.

"Es tu responsabilidad, Ard Meteor", gruñó Olivia.

"Um, bueno, me disculpo", le dije a Némesis. Estaba empezando a sudar.

"Por favor, detenga lo que está haciendo y devuelva los fenómenos invertidos a..."

"De ninguna manera. Me estoy divirtiendo demasiado como para detenerme ahora".

"¿'Divirtiendo'?"

"Sí. Me encanta ver a todos entrar en pánico. Esto es totalmente asombroso".

"...Ya veo. ¿Es posible que ese cerebro tuyo todavía esté enloquecido?"

No sabría decir si escuchó mi comentario entre dientes. Los labios de Némesis se torcieron en una media luna.

"Ard Meteorrrr. Estoy agradecida, ya sabes. Como muestra de mi gratitud... te haré pasar un mal rato antes de enviarte al otro mundo, ¿de acuerdo?"

La voz de Némesis goteaba con malicia, y círculos mágicos surgieron a su alrededor.

"¿Está equipada con capacidades ofensivas?"

"Sí, Verda estaba en ese tipo de cosas", explicó Olivia.

"Bueno, eso ciertamente es algo..." Suspiré...

"¡HA-HA-HA-HA-HA-HA! ¡MUEREEEEEEEEEE!"

Un aluvión mágico que constaba de los cinco elementos principales cayó sobre nosotros. Lancé un hechizo defensivo sobre todos los presentes, y un orbe semitransparente se materializó para protegerlos. La ráfaga de ataques del enemigo se estrelló de frente contra el baluarte y desapareció instantáneamente.

Aparentemente, esto fue obra de Verda. Mi escudo ya tenía una grieta.

"... Director Golde. Lady Olivia. Evacue a todos los que estén dentro de la escuela. Yo me ocuparé de ella".

No se plantearon objeciones. El grupo siguió rápidamente a Olivia y al director y despejó el área. Ahora era libre de luchar como quisiera... O eso pensaba.

"Oye, no creas que puedes escapar tan fácilmente". Némesis me lanzó una sonrisa maliciosa y comenzó a brillar una fracción de segundo después. El sonido retumbante pronto comenzó de nuevo y...

"¡¿H-Huh?!"

"¿No estábamos en la escuela hace un momento?"

"...Ya veo. Nos han bloqueado".

Ireena y los demás estaban confundidos frente a la entrada del edificio. Solo Olivia y yo nos dimos cuenta de lo que estaba pasando.

"Has revertido sus acciones deseadas, ¿lo tomo?"

"Lo tienes. Incluso le daré una bonificación". Todo el cuerpo de Némesis resplandeció una vez más, y el estruendo volvió a subir. "Ard Meteorrrr. ¿No son estos niños importantes para ti?"

Los labios de Némesis se torcieron en otra media luna, y varios círculos aparecieron a su alrededor un segundo después. Poco después, los ataques mágicos salieron disparados de ellos.

Pero no a mí. Estaban dirigidos a Ireena, Ginny y Sylphy.

"...Déjame a mí."

Olivia enfrentó los ataques que se aproximaban a la velocidad del rayo. Dio un paso adelante para proteger a las tres chicas, desenvainó su espada y cortó a una velocidad de más de cien veces por segundo. Normalmente, toda la magia que Némesis pudiera repartir habría desaparecido bajo el hábil manejo de la espada de Olivia, pero...

"¡Ngh...!"

Por alguna razón, una parte de la magia no pudo desaparecer y golpeó a Olivia directamente. Masas de rocas chocaron contra su cuerpo y enviaron al teriantropo volando sin piedad.

"¿L-Lady Olivia?!"

"... Mantente enfocada. No estoy tan herida". Un chorro de sangre fresca le goteó por la frente.

"¡Ha-ha-ha-ha-ha-ha! ¿Qué te parece eso, Ard Meteor?! Molesto, ¿no es así? Verlos lastimarse te molesta, ¿verdad?"

"... ¿Crees que puedes molestarme con eso?"

Para ser honesto, no estaba nervioso en lo más mínimo. Las mejillas de Némesis se hincharon ante mi indiferencia.

"Mmm. En ese caso... ¡supongo que tendré que seguir atacando hasta que lo estés! "

Otro conjunto de círculos mágicos desató un torrente de ataques. Como era de esperar, sus objetivos seguían siendo Ireena y los demás.

"No lo permitiré".

Construí una técnica propia y lancé un hechizo protector sobre todos. Mega Wall era una fortaleza inexpugnable repleta de docenas de capas. Normalmente, nada tenía la posibilidad de superarlo... pero tan pronto como los ataques de Némesis lo golpearon de frente, el campo de fuerza se hizo añicos mientras contrarrestaba al enemigo.

Ireena y los demás... parecían estar bien de alguna manera.

Mientras los revisaba, murmuré brevemente para mí mismo. "... Hmph, ya veo. Eso es todo."

Mi pared, completamente indestructible en circunstancias normales, había sido pulverizada. Olivia y yo ya descubrimos el truco... pero Ireena y Ginny no parecían tener ni idea.

"¿Estás bromeando, verdad...?!"

"¿N-No fue ese último hechizo increíblemente poderoso? Para que se desmorone tan fácilmente..."

Al observar su confusión, una sonrisa apareció en los labios de Némesis como si ya hubiera ganado.

"No puedo tomar todo el crédito. Honestamente, soy muy débil. Pero Ard Meteor... es exactamente por eso que no puedes vencerme," reflexionó con desdén.

Mantuve la calma mientras aludía a su pequeño truco.

"Tiene... tiene que ver con invertir los roles de los débiles y los fuertes, ¿correcto?"

Su sonrisa se hizo más profunda. "¡Bingo! ¡Los fuertes se vuelven débiles! ¡Y los débiles se vuelven fuertes! ¡Así que soy el más poderoso aquí! ¡Nadie tiene ninguna posibilidad contra mí!"

Némesis empujó su pecho hacia afuera mientras los demás comenzaban a entrar en pánico.

"¿Los fuertes se vuelven débiles y los débiles se vuelven fuertes...?!"

"¡Cuanto más fuerte eres, más débil te vuelves...! ¡A este ritmo, será la mayor amenaza de Ard...!"

Como lo vieron Ireena y Ginny, los poderes de Némesis rompieron todas las reglas. Sus expresiones dejaron en claro que no podían ver el camino hacia la victoria, lo que los hizo sentir desesperados.

Aunque débil, había una racha de duda en Olivia, mi especie de hermana mayor.

"... ¿Necesitas ayuda, Ard Meteor?"

Sonreí ante su oferta y negué con la cabeza. "No. Eso no será necesario, Lady Olivia."

"... Pero no ganarás a este ritmo".

"Tienes razón. No tengo oportunidad. Por eso—" Miré de Olivia a Némesis.
"Resolveré la situación sin ganar".

Mi voz rebosaba confianza, pero para Némesis, debí sonar como un perdedor que no sabía cuándo renunciar.

"¡Keh-keh-keh-keh-keh! ¡Resuélvelo si puedes!"

Un diluvio de magia de ataque vino volando hacia mí. Mi sonrisa nunca se desvaneció.

"Pareces pensar que la fuerza por sí sola determina la victoria. Sin embargo..."

Me enfrenté a mi enemigo seguro de mí mismo con mi propia marca de confianza.

"Yo, Ard Meteor, te enseñaré que cualquiera que tenga esa actitud es inferior".

Mientras el ataque se acercaba a mí... no hice nada a propósito. Inevitablemente, fue un golpe directo. Un rayo golpeó mis entrañas; las llamas quemaron mi piel. Los carámbanos atravesaron todo mi cuerpo. Las rocas aplastaron mis huesos.

"¡Keh-keh-keh-keh-keh! Estabas tratando de actuar genial, ¿eh? ¡Fallasteeeeeee!" Némesis se rio.

Sin embargo, un instante después... notó una extrañeza en el espacio a su alrededor, y esa sonrisa pronto se desvaneció. "Eso es raro. Es demasiado tranquilo. Algo va..."

Sus palabras fueron interrumpidas y comenzó un cambio drástico. El campus invertido comenzó a deformarse lentamente... y convertirse en un espacio completamente diferente.

No había nada más que blanco. Blanco hasta donde alcanzaba la vista. Como si viajara en el tiempo, mi cuerpo comenzó a completarse una vez más.

"¡¿Q-Qué hiciste, Ard Meteor?!"

Némesis se sintió nerviosa por primera vez y desató más de su magia. A cambio, no hice nada. Dejé que me golpeará sin defenderme ni contraatacar. Y una vez más, mi cuerpo fue pulverizado.

Sin embargo, un momento después... mis heridas sanaron como si el tiempo se hubiera vuelto sobre sí mismo.

"¿Q-Qué...?! ¿Qué hiciste...?!"

Némesis ahora estaba realmente irritada y le sonreí.

"Tú y yo estamos actualmente sellados dentro de un Espacio Eigen. El tiempo se fija aquí. Ambos seguiremos en perfecto estado de salud. Incluso si nos lesionamos, pronto volveremos a la normalidad. Tal como lo viste hace un momento".

Sonreí gentilmente y continué. "No puedo vencerte. Sin embargo, al mismo tiempo... no puedes derrotarme en este espacio. Nuestra única opción aquí... es hablar".

"¿Hablar...?!"

"Sí. Te estás volviendo loca en este momento, y haré todo lo posible para persuadirte hasta que vuelvas a tu estado habitual".

"¡Keh! ¡Keh-keh-keh-keh-keh! Eres un tonto. ¿Crees que en realidad estaría de acuerdo...?"

"Estoy de acuerdo en que probablemente sea inútil, pero haré lo mejor que pueda en cualquier caso. Después de todo, tenemos mucho tiempo. Se podría decir que tenemos... una eternidad".

Debo haber tenido una sonrisa inquietante, porque la compostura de Némesis se rompió por segunda vez.

"¿Que se supone que significa eso?"

"Me escuchaste. El tiempo está fijo aquí de forma permanente y no tiene ningún efecto en el exterior. En otras palabras... no importa cuánto tiempo pase, parecerá nada más que un instante para el mundo exterior. Por lo tanto..."

Hablé en un tono perfectamente relajado y suave.

"Seguiré persuadiéndote hasta que vuelvas a la normalidad. Incluso si lleva diez mil millones de años... o más".

Finalmente, al darse cuenta de la situación en la que se encontraba, Némesis canceló sus ataques.

"La violencia no es la única forma de poner fin a una pelea. Es posible hablarlo de vez en cuando. Se podría decir que nuestra situación actual es un ejemplo de libro de texto de eso".

A diferencia de Némesis empapada en sudor, le sonreí mientras le hacía mi oferta.

"Bueno, entonces, ¿empezamos?"



Me había preparado para un largo recorrido de cien millones de años más o menos... pero Némesis volvió a la normalidad sorprendentemente rápido. Solo tomó 240.018 años. El ritmo funcionó a mi favor. Todo volvió a la normalidad tan pronto como llegamos al mundo real...

Y ahora, volvimos a nuestras vidas habituales.

En nuestro salón de clases en la Academia, nos preparamos para ir al comedor para almorzar. Sólo entonces...

"¡Amo! ¡Yo, Némesis, te he preparado el almuerzo hoy!"

... Sería un poco inexacto decir que todo era igual que antes. Más específicamente, hubo una nueva incorporación a la clase.

Némesis.

Al decidir cómo lidiar con el espíritu artificial después de que dejó de volverse loca, me sentí mal encerrándola de nuevo. Así que me convertí en su supervisor. Como resultado, Némesis ahora era una estudiante de la Academia, y la mantenía constantemente a mi lado para asegurarme de que no se metiera en problemas. Sin embargo...

¿Era este su yo original, o nuestra discusión desatornilló algunos tornillos en su cabeza?

Némesis ahora me llamaba "Amo" y se cernía diligentemente sobre mí como una especie de sirviente.

"Oh. Tiene migas de pan en la boca, Amo. ¡Te los limpiaré!"

"... ¿Por qué te acercas tanto a mi cara?"

"¡Para limpiarlos con mi lengua!"

"...Voy a pasar. Puedo hacerlo yo solo."

Ireena y Ginny claramente no apreciaron el apego de Némesis.

"¿No podemos hacer algo al respecto?"

"Estoy en medio de idear un plan para tirarla a la basura. Por favor, dame un poco más de tiempo".

Mientras tanto, entre los chicos...

"Lo ha vuelto a hacer".

"Maldita sea, estoy celoso".

No hace mucho, habían estado ardiendo de rabia asesina... pero últimamente sus miradas habían sido extrañamente tibias. Había una razón para esto...

"Ardette era realmente una monada".

"Tal vez pueda transformarse en ese cuerpo de nuevo. Preguntémosle a Némesis".

"De ninguna manera; está caliente de la forma en que es. Después de todo lo que ha pasado, creo que puedo ver por qué Ard es tan popular".

...Ahí tienes. Gané un nuevo amigo y nuevos problemas. Un pensamiento surgió de las profundidades de mi alma.

¿Por qué las cosas resultaron así?



**Que Haya Paz
Mundial**

Preludio De El Amenazado

En la era lejana, la humanidad fue esclavizada por seres superiores. Debido al increíble poder que poseían los Externos y sus seguidores, la magia, la gente se vio obligada a ceder en contra de su voluntad. Se ganaron vidas miserables como esclavos y luego murieron.

Eso fue, hasta que la historia finalmente dejó de repetirse y un salvador apareció ante ellos.

Su nombre era Varvatos, el primer mago mortal. Había creado un lenguaje mágico específicamente para la humanidad y había compartido su conocimiento con el mundo. Fue así como los oprimidos empezaron a lanzar un contraataque.

Varvatos les dijo que la humanidad podría recuperar su soberanía, y las masas se reunieron debajo de él para formar el primer ejército rebelde. A partir de entonces, él y sus fuerzas avanzaron con increíble poder, lo que despertó el interés en la creación de un segundo y tercer ejércitos rebeldes. El mundo se había sumergido en una guerra total.

... Después de muchos meses y años, la humanidad aún no había logrado cumplir su deseo más querido. Hubo dos razones principales para esto.

Primero, no todas las personas estaban unidas en su deseo de transformar el mundo. Una parte de la humanidad había aceptado a los Externos como la raza superior y subió la escalera a roles decentes en la sociedad. Se burlaron de los ejércitos rebeldes que amenazaban el status quo. La revolución fue obstruida por los poderes de los Externos y la falta de capital humano.

Sin embargo, el mayor contribuyente fue que el salvador de la humanidad, el catalizador detrás de este plan, los había traicionado por el enemigo.

Varvatos fue el traidor que lo inició todo.

Y ahora no era más que el perro de los Externos.



Central Elmenera era una región bajo el control de los Externos. Sirvió como el corazón de la economía y mantuvo una gran red de distribución.

Si Elmenera fuera tomada por alguna casualidad, significaría una devastación financiera para todo el continente.

Esta fue precisamente la razón por la que el área fue constantemente atacada por ejércitos rebeldes y ardiendo para siempre con las llamas de la guerra. Los propios externos no tenían ningún interés en la economía, pero sus seguidores y partidarios encontrarían un ataque a la economía desastroso.

Un retraso en la circulación de mercancías tendría un impacto importante en el suministro de alimentos. No importaba si los humanos eran seguidores de los Externos o no; ninguno podría hacer nada si estuvieran muriendo de hambre. Dado que debilitar al enemigo era vital en la guerra, el ejército rebelde centró sus recursos en atacar la región.

Sin embargo, el objetivo del ejército aún no se había cumplido. Y probablemente nunca se lograría.

Eso se debió a que el que defendía cada posición estratégica era un mago, el primero entre la humanidad y el más fuerte de todos, el mismo Varvatos.

Actualmente se encontraba al mando de su ejército.

Su campamento se instaló en medio de una vasta llanura. Fue construido para que pareciera una fortaleza a pequeña escala. Desde el interior, una gran cantidad de voces gritaron enojadas.

Los heridos estaban siendo transportados desde el frente con magia de teletransportación mientras gritaban de dolor. Los equipos médicos corrieron en un frenético esfuerzo por salvarlos.

Mientras observaba cómo se desarrollaba todo esto, Varvatos permaneció en el campamento y se ocupó de los informes sobre la situación de la batalla. Las líneas del frente lo mantuvieron actualizado a través de la comunicación telepática. Filtró todos sus mensajes simultáneamente y emitió el mejor curso de acción.

“La Unidad Dos atacará el flanco izquierdo. El enemigo ya debe estar agotado. Rompe sus defensas y no te rindas. La Unidad Seis permanecerá en espera. Espera mis órdenes y resiste la tentación de cargar... Oye,

Roxanne, ¿cuántas veces tengo que advertirte que no te adelantes? Conténtese."

Al terminar sus respuestas, Varvatos se movió hacia atrás en su silla sin piernas y dejó escapar un profundo suspiro. Un solo caballero se le acercó.

"Su Majestad, le he traído un poco de té de hierbas y pasteles".

El hombre que traía una bandeja se llamaba Rivelg. Era uno de los ayudantes cercanos de Varvatos y su mano derecha. Cuando el comandante vio esta hermosa figura, cariñosamente llamado "el caballero de las rosas" por las masas, exhaló un audible suspiro de alivio.

"Usted me conoce bien. Eso es exactamente lo que me apetecía".

"Estoy encantado con tu respuesta", respondió Rivelg, sonrojándose mientras se inclinaba.

Varvatos comenzó a devorar el té y los pasteles.

"Sí. El azúcar es la mejor solución para la mente cansada".

Con la boca llena de golosinas, Varvatos relajó visiblemente su expresión tensa. No había rastros de su nerviosismo de antes. Se veía casi tan encantador como una doncella.

Su belleza natural y su sonrisa inocente curaron el corazón del caballero de las rosas. Incluso tocó a los soldados y médicos heridos en la línea del frente.

"¡Su Majestad está sonriendo...!"

"¡Qué vista tan maravillosa...!"

"¡Moriría por él cualquier día...!"

Los pedazos más pequeños de sus corazones se derritieron.

En ese momento, Varvatos escuchó una nueva voz telepática.

"¡Var...! ¡¿Puedes oírme...?!"

Era su hermana mayor, la caballero Olivia. Pudo detectar un indicio de dolor en su voz, y un segundo después... una explosión masiva retumbó en la distancia.

"¡No puede ser!"

“¡Son ellos! ¡Ellos vienen!”

En medio del caos, Varvatos se levantó de su silla y miró hacia el oeste. No había duda de que las explosiones intermitentes se acercaban a ellos.

“¡Lo siento...! ¡Me pasaron de nuevo...!” Olivia exclamó con voz torturada.

“¡Aaaaaaaaargh!”

Tan pronto como el salvaje grito resonó cerca de ellos, el pequeño muro que separaba el campamento del exterior fue arrasado.

Un enjambre de soldados se precipitó hacia el campamento principal.

“¡E-Están aquí!”

“¡Volvieron a traspasar las líneas del frente!”

“¡C-Corre! ¡Nos meteremos en el camino de Su Majestad si nos quedamos aquí!”

Los médicos sacaron a los heridos y se retiraron a toda velocidad. Ni una sola persona se enfrentó al ejército invasor. Se habían dado cuenta durante las batallas anteriores que no serían más que una molestia si intentaban luchar.

Sin embargo, una persona, el ayudante cercano y caballero de las rosas, Rivelg, desenvainó la espada al lado de Varvatos.

“Me ocuparé de los seguidores. Su Majestad, vaya a cuidar de esa mujer”.

“... Te dejo esto a ti”.

Por segunda vez en su vida, Varvatos se enfrentó a ella, una hermosa mujer elfa con cabello plateado suelto, frunciendo el ceño.

Lydia Beginsgate. El núcleo de las fuerzas rebeldes.

Había furia en sus rasgos celestiales. Agarrando su espada plateada, fue directamente hacia él. Varvatos enfrentó a su enemigo que se acercaba y convocó su arma personalizada, una espada mágica de su propia fabricación conocida como Wyrn Tepes.

Tan pronto como estuvo armado con su siniestra espada oscura, la distancia entre ellos se cerró y sus espadas chocaron violentamente.

“¡¿Tú otra vez, Powderpuff enfermizo?!”

"... Sal de mi camino, idiota calcáreo", gruñí.

Las dos armas bloquearon y se miraron fijamente, la fricción provocó chispas.

"¡Estoy ganando esta vez!"

Lydia enfocó su poder en ambas piernas y desató una cantidad imposible de poder, lo que hizo volar el delicado cuerpo de Varvatos. Fue entonces cuando comenzó la verdadera batalla.

"Ven a mí, idiota".

"¿A quién llamas idiota?!"

Los dos pálidos luchadores lo intentaron con fuerza.

Mientras tanto, sus subordinados estaban luchando, sumergiéndose en las últimas reservas de energía.

"¡El caballero de las rosas...! ¡Puedo ver por qué es la mano derecha de ese monstruo...!"

"¡Vamos! ¡Tenemos que proteger a Lydie!"

Rivelg se enfrentó a varios enemigos él solo a la vez. Un experto en todos los oficios, era tanto un maestro espadachín como un hábil mago que sirvió como piedra angular para los Reyes Celestiales, que estaban en la cima de la cadena de mando. Sus poderes no eran de este mundo. Los soldados enemigos que lucharon contra él eran poderosos por derecho propio, pero Rivelg era una bestia que podía derrotarlos por sí mismo.

"Mi objetivo para hoy es derribar a uno o dos de ustedes, como mínimo".

Mientras Rivelg avanzaba con sus ataques... Varvatos estaba bloqueado en una posición defensiva.

"¡Toma estoooooooooooooo!"

Los golpes llovieron sobre él como una tormenta, que bloqueó hábilmente. Durante su pelea, observó a su oponente y buscó una oportunidad.

... Normalmente, era una práctica estándar mantener la distancia de cualquier oponente habilidoso en el combate cuerpo a cuerpo. Varvatos estaba muy consciente de esto. En este tipo de batallas, lo mejor era mantener un espacio fijo y atacar con magia de largo alcance.

Sin embargo, cuando se enfrentaba a Lydia, ese curso de acción se convertía en la peor pesadilla de uno.

Y entonces—

“¡Ngh! ¡Ahora! ¡Toma esto, Lydia!”

Rivelg había dejado que un soldado enemigo pasara a su lado, y el combatiente había lanzado magia de ataque. Flechas de hielo afiladas atravesaron el aire.

Pero no estaban dirigidos a Varvatos.

El objetivo era la comandante enemiga Lydia.

Esta absurda maniobra aturdiría a cualquiera que nunca antes haya presenciado esto. Incluso Varvatos lo había entrecerrado en escrutinio, pero ahora que se dio cuenta de lo que estaba pasando—

“¡Tch! ¡¿Crees que dejaría que eso sucediera?! ”

Trató de desviarlo y frustrar los planes de su oponente, pero...

“¡Hah! ¡De hecho, estoy bastante seguro de que lo harás! ”

Lydia saltó hacia atrás y se burló antes de gritar su cántico.

“Cell Vidias. ¡Conviértete en una fuente de miedo!”

Un instante después, la espada en su mano irradió una luz deslumbrante, y la ráfaga de flechas de hielo fue absorbida por la hoja. Luego...

"¡Oh sí! ¡Vamos a empezar esta fiesta!"

Lydia se lanzó hacia adelante con un fervor feroz. Su pie se clavó en el suelo y terrones de tierra volaron junto a ellos. Los enemigos se acercaron unos a otros una vez más, chocando las espadas.

“La Espada Sagrada. ¡Así que sacaste un arma real...!”

Una Espada Sagrada.

El nombre de la hoja de plata en la mano de Lydia era Vald-Galgulus. Creado en la era lejana, era un arma lo suficientemente poderosa como para derribar a los dioses y era conocido como el Destructor de Magos. Este Vald-Galgulus podría absorber ataques mágicos y convertirlos en poder para el portador de la espada.

Eso es lo que lo convirtió en el Destructor de Magos. Era contraproducente usar magia contra alguien que blandía la Espada Sagrada. No solo eso, sino que tus hechizos también se convertirían en parte de los poderes de tu oponente.

Durante su primera pelea, Varvatos no se había dado cuenta de esto, por lo que había empleado movimientos audaces desde el principio, y casi lo llevó a su caída.

Sin embargo...

"Ese momento fue tu primera y última oportunidad. Permíteme demostrártelo".

Varvatos dobló lentamente las rodillas mientras soportaba el implacable asalto de Lydia...

"¡Graaaaaah!"

Justo cuando agitó la espada sobre su cabeza...

"¡HAH!" Varvatos se abalanzó sobre ella.

La Espada Sagrada de Lydia se clavó en su hombro... pero la hoja no lo cortó.

Si el centro de la hoja lo hubiera golpeado, el delicado cuerpo de Varvatos se habría partido por la mitad. Pero con Lydia y Varvatos tan cerca, solo la base de la hoja, la parte con el poder más volátil, le había cortado la piel.

Por lo tanto, la Espada Sagrada le cortó el hombro solo un poco y se detuvo.

Solo por un instante. La más mínima fracción de un instante. Ni siquiera fue tiempo suficiente para un parpadeo completo, y sin embargo...

Fue más que suficiente para Varvatos.

"¡Nngh!"

Cuando los dos se separaron una vez más, golpeó a su enemigo en el plexo solar con la empuñadura de su espada.

"¡¿Gragh?!"

Lydia tosió sangre por el impresionante golpe y se elevó por los aires. La fuerza en los brazos de Varvatos era mucho mayor de lo que sugería su

esbelta figura. Las entrañas de Lydia habían estallado con ese último ataque y el impacto le había roto las costillas.

Como prueba, Lydia continuó vomitando sangre mientras caía de manos y rodillas sobre la tierra desnuda.

Pierde la batalla para ganar la guerra.

Varvatos había puesto en práctica estas antiguas palabras. Apuntó con la punta de su espada negra a Lydia.

"Eres un aficionado con la espada. Una escaramuza, especialmente una que es tan simple y torpe como esta, no puede matarme".

Después de explicar el motivo de su derrota, Varvatos dio un paso adelante lentamente.

Para reclamar la preciada cabeza de su enemigo.

Sin embargo... una chica se materializó junto a Lydia, que seguía tosiendo sangre.

Ella debe haber usado magia de teletransportación. Ella miró a Varvatos por el más mínimo de los segundos, y sin lanzar un solo ataque...

"... Vamos", murmuró.

La chica, Lydia, y los soldados con los que había estado luchando Rivelg desaparecieron instantáneamente.

"... Supongo que esta vez se escaparon".

Varvatos miró el charco de sangre de Lydia y suspiró. Rivelg habló en tonos apagados.

"Quizás sería más exacto decir que los dejás escapar".

Los ojos del caballero parecían estar poniéndolo a prueba de alguna manera. Varvatos lo ignoró a propósito y miró hacia el cielo azul.

Dejó escapar otro suspiro.



Lydia Beginsgate fue la figura central que unió a los ejércitos rebeldes repartidos por todo el mundo. En la actualidad, lideraba sus fuerzas en un esfuerzo por tomar la más vital de las ciudades bajo el control de los

Externos. Básicamente, obtendrían el control de toda la red económica del continente si tenían éxito. Si eso sucediera, la balanza se inclinaría a favor de los ejércitos rebeldes y Lydia obtendría un impulso en popularidad por liderarlos. La gente podría inspirarse en su historia y unirse a la revolución... lo que plantearía algunos problemas para los Externos y sus seguidores.

Varvatos no sintió ni una pizca de orgullo por haber tenido éxito en proteger a sus señores supremos del inconveniente de lidiar con la rebelión. Simplemente había completado una orden desagradable. Nada más y nada menos.

... Después de que Lydia se retiró, el resto del ejército rebelde comenzó a huir y el ejército de Varvatos salió victorioso. Con la situación resuelta, no había razón para demorarse más. Después de un poco de preparación, partieron hacia casa.

Bajo el cielo anaranjado, el grupo de soldados atravesó la tranquila llanura. Por su comportamiento alegre, nadie podría haber adivinado que acababan de participar en una batalla sangrienta.

"Demonios, el ejército de Lydia seguro es fuerte".

"Pero no son rival para nosotros. Después de todo, tenemos a Su Majestad en todo su esplendor".

Los soldados estaban charlando, y Varvatos los miró desde su caballo. A ambos lados de él, Olivia y Rivelg también estaban a caballo, haciendo exactamente lo mismo.

"Honestamente, ¿en qué estaba pensando el enemigo?" Rivelg se preguntó con un profundo suspiro. Se sentía profundo y Varvatos podía identificarse.

"... Deben creer que nunca matarán a su prójimo. Una convicción. O algo así."

Había habido más heridos de los que se podían contar en la batalla anterior. Sin embargo, no hubo una sola muerte.

Muchos habían experimentado la muerte de primera mano, pero nada había eliminado sus espíritus, lo que significaba que todos podían revivir sin problemas. Esto resultó en una extraña ausencia de bajas de guerra, y los rostros de los soldados de camino a casa no mostraban indicios de

ningún heroísmo trágico que de otro modo se podría ver en las tropas que regresan.

“Para mí, una convicción es la fuerza que nos empuja hacia una meta. Pero parece que lograr su objetivo es una carga para esa mujer y sus fuerzas. Solo se están lastimando a sí mismos”.

Rivelg era realista y odiaba a los que estaban más allá de su propio entendimiento. Era poco probable que alguna vez se sintiera familiarizado con una mujer como Lydia.

Por otro lado, Olivia parecía tener una opinión diferente.

“Convicción, ¿eh? ... Tal vez por eso perdí dos veces ”, susurró mientras miraba la espada a su lado. Luego se volvió hacia Varvatos. "Oye. ¿Realmente deberíamos seguir así?"

Varvatos no dijo nada. Una sombra cayó sobre su hermoso rostro. Olivia estaba a punto de presionarlo más, pero...

"Suficiente", intervino Rivelg. Lady Olivia. Sé que usted y Su Majestad comparten una larga historia, pero en la actualidad no son más que su espada y vasallo. Debes mantener esa distinción. Nuestro deber es obedecer a Su Majestad. Cualquier intento de interferir con sus intenciones es que tu propia arrogancia se salga de la línea”.

Rivelg le lanzó una mirada asesina, que Olivia le devolvió con una mirada ardiente... pero finalmente se tragó las palabras.

Varvatos permaneció en silencio mientras observaba su intercambio. El contorno borroso de la casa apareció a la vista.

“... Mira, Olivia. Al otro lado de ese muro están las personas a las que deberíamos proteger. Tenemos una utopía que hicimos nosotros mismos”.

Su voz era pesada de alguna manera. Era como si estuviera tratando de convencerse a sí mismo más que a nadie.

“Hemos cumplido nuestro mayor deseo. Entonces... ¿no es eso suficiente?"



Este mundo fue gobernado una vez por seres conocidos como los Dioses Antiguos y sus seguidores humanos. Apenas hubo guerras en esos días, y esta era de paz duró muchos, muchos años.

Todo, sin embargo, cambió un día.

Los invasores conocidos como los Externos vinieron de otro mundo, rápidamente se apresuraron y declararon la guerra. Lanzaron un asalto a gran escala. Para luchar contra la habilidad devastadoramente alta de los Externos para la guerra, los Dioses Antiguos crearon armas que golpean a los dioses como las Espadas Sagradas... pero el resultado fue trágico.

A partir de entonces, el mundo fue gobernado por los Externos y sus seguidores, y la humanidad fue esclavizada. Despojados de su dignidad y derechos básicos, las personas se vieron obligadas a vivir como ganado, sin más remedio que aceptar la situación tal como era.

El mundo, sin embargo, cambió una vez más con la aparición de Varvatos. Difundió la magia creada especialmente para la humanidad en todo el mundo y levantó una gran cantidad de ejércitos rebeldes. Bajo su guía, la gente se acercó poco a poco a recuperar la autonomía.

... Y de un mundo así surgió una tierra excepcional.

Una pequeña nación conocida como Megatholium. Era del tamaño de una gran ciudad y el único territorio que los Externos habían aceptado como gobernado independientemente por mortales.

Varvatos, el rey de este país tan especial, miró los documentos en silencio y solo en su oficina.

La oficina del rey era inorgánica y escasa. Montañas de pergamino estaban apiladas en el escritorio de trabajo ubicado en el centro. Echó un vistazo a cada hoja con una expresión tensa.

"Mmm. El presupuesto para la construcción del alcantarillado es demasiado bajo. Eso bajará su moral. Es el presupuesto para mantener el orden público que es demasiado alto. Tal vez deberíamos destinar el exceso a los esfuerzos de construcción".

Estos tediosos asuntos ocuparon la mayor parte de los días del rey. Era increíblemente aburrido, pero a Varvatos no le importaba. Mientras revisaba los documentos, pensó en la vida de los ciudadanos bajo su protección.

Imaginó que disfrutaban de una vida plena a pesar de los muchos altibajos. No había seres superiores, no existencias que fueran irracionales y absurdas. Megatholium era la sociedad ideal por la que habían luchado tanto.

... Por eso Varvatos pensó que había tomado la decisión correcta.

Al menos, eso era lo que quería pensar.

Sin embargo, muchos otros tenían opiniones encontradas. El siguiente documento que recogió fue suficiente evidencia de esto.

"... Una petición por escrito de mis subordinados, ¿eh?"

Los contenidos instaban a reforma. Es decir, el deseo de rebelarse contra los Externos una vez más.

"..... ¿Estos idiotas tienen deseos de morir? ¿Por qué no pueden entender de dónde vengo? "

Con una expresión amarga, Varvatos arrugó el papel y lo tiró a la basura. Se sintió un poco culpable por eso.

"...Tomé la decisión correcta. Esto es para lo mejor. Mientras mantenga las cosas como están, nadie me dejará. No he hecho nada malo".

Esto solo tenía la intención de convencerse a sí mismo.

"En efecto. El juicio de Su Majestad es infalible. No te has equivocado ni una vez".

Varvatos jadeó al escuchar a su ayudante, Rivelg, el caballero de las rosas. No se había dado cuenta de que había nadie más en la habitación. Si Rivelg hubiera sido un asesino, podría haber derribado al rey de un solo golpe. Varvatos se puso rojo de vergüenza, regañándose mentalmente por haber bajado la guardia.

El ayudante le sonrió. "Parece que te han llamado para revisar más papeleo de lo habitual. Debe estar exhausto, Su Majestad".

"...Sí. Tienes razón."

“Eres un gobernante perfecto, participando en un flujo constante de asuntos gubernamentales incluso cuando estás cansado. Sin embargo, incluso alguien tan trascendente como tú requiere descanso”.

"...Usted tiene un punto."

Varvatos se puso de pie lentamente. Dejó las tareas restantes a Rivelg y se retiró a la sala de siesta. Era tan inorgánico como la oficina, y el espacio estaba amueblado con nada más que una simple cama.

Fue a acostarse, hundió la cara en la suave almohada y cerró los ojos—



Incluso si quisiera olvidar cosas. Incluso si intentaba apartar la mirada.

Mientras fuera él mismo, su pasado nunca desaparecería.

Una escena de la infancia de Varvatos pasó por su mente.

Siempre había estado solo desde el día en que nació. Abandonado cuando era niño, fue recogido por el director de un orfanato y criado allí. La mayoría de los otros niños tenían historias muy similares. Sin embargo, nadie aceptó a Varvatos, el primer mago humano. Estaban petrificados de él, etiquetando al niño como un demonio.

En estas circunstancias, el niño solitario se haría preguntas en su mente.

¿Por qué nací?

Para que estoy viviendo

¿Por qué tengo que vivir en este mundo retorcido y sin esperanza?

Todos sus días los pasó aislado mientras buscaba infructuosamente respuestas.

Quien puso fin a ese vacío fue su hermana mayor, Olivia.

“Me niego a aguantar esta vida intolerable. Ese es nuestro combustible. ¿No sientes lo mismo?”

Esta chica fue la primera persona en no temerle. Tratarlo con decencia.

Varvatos se dijo a sí mismo que viviría por Olivia. Él ayudaría a desencadenar la revolución que ella imaginó, recuperar la dignidad de la humanidad y crear un mundo donde todos pudieran sonreír y vivir felices para siempre. Se dijo a sí mismo que hacerlo le daría sentido a su vida.

... En este punto, Varvatos carecía de la confianza para ser un líder. Era la definición de una máquina de guerra cuyo único propósito era cumplir el mayor deseo de Olivia.

Un niño cambió todo eso para Varvatos.

Fue el segundo amigo de Varvatos después de Olivia, y fue quien le enseñó al huérfano a vivir no solo como un instrumento de guerra, sino también como persona.

Fue la muerte de este niño lo que le ayudó a darse cuenta de su plena humanidad.

"Oye, Var... ¿te gusta este mundo...? Personalmente lo odio..."

Durante cierto incidente, su amigo había provocado la ira de los demonios, había sido condenado a la pena de muerte y había caído sin piedad. Después de enfrentarse a esta tragedia, Varvatos tuvo una epifanía, que permaneció intensa en su mente.

Las esperanzas y los sueños de Olivia ya no eran solo suyos. También se habían convertido en suyos.

Cambiaría el mundo.

Para vengar la muerte de mi amigo, haré todo lo posible para... no, crearé un cambio, prometió.

Con este fuego ardiendo dentro de él, formó un ejército rebelde con Olivia. Su belleza natural y su impresionante presencia le dieron un carisma irresistible y, junto con su título de primer mago de la humanidad, había acumulado fuerzas en un abrir y cerrar de ojos.

Sí, esos fueron los días felices de la humanidad. Independientemente de la edad o el género, todos veneraban a Varvatos y acudían en masa a él. Para cumplir con sus expectativas, hizo grandes avances como soldado y como persona, y siguió avanzando para siempre. En ese momento, creía que podía seguir así hasta el final. Se pensó invencible y concluyó que todo lo que deseaba llegaría a ser.

Sin embargo—

"Eres fuerte. El más fuerte, sin duda. Pero incluso si puedes destruir al enemigo y protegerte con ese poder, no puedes proteger a nadie más".

Fue su culpa que todo se derrumbara. Su culpa terminó el sueño.

"Apuesto a que seguirás ganando de aquí en adelante. Pero perderás amigos con cada victoria. Al final, serás el último en pie. No tendrás a nadie. Sé mi invitado; sé un rey solitario en tu país solitario. Estaré mirándote y riéndome de ti".

La profecía se hizo realidad. Varvatos no pudo detenerlo.

Sus amigos murieron. Un flujo constante de victorias lo acercó cada vez más al deseo de su corazón, y sus amigos siguieron pasando.

Sus amigos insustituibles. Las personas a las que se suponía que debía proteger.

Todos fueron víctimas de una realidad despiadada.

... A este paso, Varvatos cumpliría la promesa que le hizo a su amigo fallecido, pero si el final de ese camino no fuera más que un horizonte vacío...

Si no hubiera una sola persona para compartirlo con él...

¿Qué se lograría manteniendo esta promesa?

Mientras Varvatos agonizaba por esto, la entidad ofreció una alternativa.

"Sé mi perro. Si lo haces, no perderás nada más. Lejos de eso, de hecho. Te concederé todos tus deseos".

Varvatos entendió la oscura tentación con la que estaba lidiando, pero... tomó su decisión.

Para proteger a los demás. Para protegerse a sí mismo.

Varvatos decidió que iba a—



Varvatos abrió los ojos sintiendo náuseas, como si hubiera atravesado la superficie del agua demasiado rápido después de explorar el fondo del mar.

"... Ese sueño de nuevo."

Desde ese día predestinado, había estado plagado de pesadillas. Su primer encuentro con Lydia Beginsgate había despertado traumas pasados que lo perseguían mientras dormía.

¿Cuál podría ser la razón?

Varvatos conocía la respuesta pero decidió no pensar en ella.

"... Mierda, mi ropa está empapada de sudor. Asqueroso."

Se secó el sudor que goteaba de su frente, suspiró, luciendo irritado, y se sentó.

"Oye cariño. Verlos sudorosos realmente me excita".

Una voz elegante lo llamó desde un rincón de la habitación. El tono andrógino era tan nítido como un cielo azul claro, y cualquiera que no lo supiera mejor lo encontraría hipnotizador.

Sin embargo, Varvatos conocía su verdadera naturaleza e hizo que se le erizara la piel.

"... ¿Qué quieres, Mephisto Yuu Phegor?"

La habitación estaba iluminada por la luz de una lámpara, pero la figura se encontraba en un rincón de la oscuridad. Varvatos lo fulminó con la mirada, torciendo su belleza.

"Vamos. No me mires así. ¿Qué te he hecho?"

Con una sonrisa descarada, la figura dio uno y luego dos pasos hacia adelante.

Mephisto Yuu Phegor. Él era uno de los Externos, si no su líder. Tenía el rostro dulce de un ángel joven... Aunque su apariencia era celestial, era un demonio por dentro.

Se acercó a Varvatos, envuelto en una prenda oscura que fluía, su sedoso cabello negro arrastrándose detrás de él. Los brillantes ojos dorados de Mephisto se entrecerraron.

"No has podido derrotar a mi hija por segunda vez. Ella es brillante, ¿no es así?" Mephisto preguntó con una sonrisa seductora.

Varvatos apretó los puños instintivamente.

Lydia Beginsgate era una semielfa nacida de una mujer elfa y Mephisto Yuu Phegor.

¿Cómo podría existir alguien como ella? Varvatos no tenía forma de saberlo y no deseaba averiguarlo. Todo lo que tenía que hacer era obedecer las órdenes como el perro de este hombre. Solo tenía que llevar a cabo la repulsiva misión de matar a la propia hija de Mephisto.

"... Solo lo hemos intentado dos veces. ¿No es demasiado pronto para que me grites para que acelere el ritmo?"

"¿Mmm? No, no, no estoy aquí para hacer eso. Solo quería ver la cara de mi dulce miel mientras duerme".

La sonrisa en su rostro angelical y radiante se hizo más profunda y Mephisto extendió la mano. Justo cuando esos dedos suaves y delgados estaban a punto de tocar la pálida mejilla de Varvatos...

"Deja de jugar, perverso". Varvatos golpeó su mano con furia no oculta.

"Oh cielos, tan frío como siempre, ya veo. Por eso me gustas tanto". Las comisuras de la boca de Mephisto se volvieron hacia arriba mientras miraba a Varvatos como si uno admirara a un perro hostil. "Me encantaría estar contigo para siempre, pero en realidad estoy bastante ocupado. Esta fue una cita rápida, pero me temo que debo irme".

"... Nunca vuelvas, enfermo".

Mephisto pareció divertirse con estas palabras mordaces y sonrió.

"Bueno, cariño. Espero que seas una buena mascota. De lo contrario, las cosas empezarán a ponerse realmente interesantes".

Una terrible maldad se asomó a través de su sonrisa y desapareció de su vista.

"....."

Varvatos miró el aire vacío durante algún tiempo, luego finalmente dejó escapar un profundo suspiro.

"Uf, realmente me siento mal".

No quería volver a dormirse, pero tampoco creía que pudiera ocuparse de más asuntos gubernamentales. No sería capaz de hacer su trabajo si se sintiera tan mal.

"... Supongo que voy a dejar de pensar en las cosas".

Varvatos se levantó tristemente de la cama.



Incluso si no podía pedir un mejor ambiente para vivir, la situación de Varvatos todavía estaba lejos de ser ideal.

Continuó sufriendo a diario en su relación amo-sirviente con Mephisto y sus afectos repulsivos. Era un peso constante en su corazón y el estrés acumulado era sustancial. Varvatos ocasionalmente se desahogaba con sus subordinados, lo que lo hacía caer en un ciclo de autodesprecio.

Dicho esto, casi siempre se las arreglaba para hacer su trabajo y su mente permanecía cuerda. Sin embargo, las pesadillas pasaron factura a Varvatos, y la tensión mental lo llevaría al límite.

Cuando se puso muy mal, se dirigió a la ciudad del castillo. Por supuesto, esto fue solo después de que transformó mágicamente su apariencia. La belleza de Varvatos fue alabada como obra de los dioses, y los débiles de corazón se desmayaron al verlo. Muchos habían sido víctimas la última vez que entró en la ciudad con modificaciones menores. Todo el lugar prácticamente estalló en un pánico masivo.

Esta vez, se transformó en una persona completamente diferente. Ahora era un joven de aspecto completamente normal sin rasgos únicos de los que hablar.

Con su nueva sensación de libertad, Varvatos se dispuso a disfrutar de la vida nocturna de la ciudad. Los artefactos de piedras mágicas colocados intermitentemente a lo largo de la calle pavimentada iluminaban el distrito del centro, y la gente era tan ruidosa por la noche como durante el día.

"¡Estás ahí, joven! ¿Qué tal tomar un descanso en nuestra casa?"

"¿Eh? Escuché que tu lugar es una estafa total. No me estás engañando".
Un hombre rechazó a alguien que le hacía señas para que entrara en su tienda.

"¡Aha-ha-ha-ha-ha! ¡El mundo está girando!"

"¡H-Has bebido demasiado! ¡Entiende, jefe!"

Un joven estaba cuidando a una mujer borracha.

La noche sacó a relucir la verdadera naturaleza de la gente. Por eso a Varvatos le fascinaba tanto. Después de todo, era imposible encontrar este punto de vista en otro lugar: personas que revelaban su ser genuino, que vivían libremente, se reían y sonreían abiertamente.

Tales placeres a menudo dados por sentados eran preciosos en esta época. En las tierras controladas por los Externos y los demonios, todos tenían miedo de encontrarse con un ser superior y pasaban sus vidas acobardados por el miedo. Si actuaban por su propia voluntad e invocaban el disgusto de los poderes... les esperaba una muerte cruel.

Por otro lado, al igual que esta ciudad de Megatholium, las ciudades controladas por los rebeldes estaban gobernadas por la humanidad. Dicho esto, no se puede necesariamente llamar buena a su situación. La gente del pueblo vivía con el temor constante de ser atacados por seres superiores... y los soldados rebeldes locales provocaron su propio caos.

Por eso esta ciudad era tan única. Solo Megatholium sirvió de utopía para la humanidad. Era una sociedad donde todos podían sonreír y esperar el día siguiente. No había otro igual.

"... Sabía que no estaba equivocado".

La energía y las sonrisas de estas personas fueron prueba de ello. Ser el perro de Mephisto disgustaba a Varvatos, pero había sacado mucho provecho de ello. Los ciudadanos tenían un lugar de descanso donde vivir en paz. No perdería a nadie más. Esto le aseguró a Varvatos que había tomado la decisión correcta.

"... Supongo que debería regresar".

Su corazón se había estabilizado hasta cierto punto. Regresaría al castillo y terminaría el resto de sus asuntos gubernamentales. Justo cuando pensaba esto...

"¡Vuelve aquí, bruja!" un hombre amenazó, la voz resonaba desde un callejón cercano.

"¡Okay! ¡Ya voy!"

Escuchó una voz familiar.

No, espera. Eso es imposible. Ella no puede estar aquí.

Tan pronto como esto cruzó por su mente, una mujer que llevaba a una niña más joven saltó del callejón. Su hermoso cabello plateado revoloteaba por su cintura y se detuvo justo en medio de la calle.

"Miras desde esa pared de allí, ¿de acuerdo?"

"O-Okay".

La mujer bajó a la chica, le dedicó una sonrisa guerrera y se dio la vuelta para mirar hacia el callejón trasero. Muy pronto, un grupo de hombres que parecían malas noticias aparecieron en masa para rodearla.

"¿Finalmente lista para rendirse, bruja...?!"

"Es hora de pagar por meterse con nuestro negocio".

"¿De verdad crees que retrocederíamos porque estamos en público? Por favor."

"¡No te vas a escapar...!"

Los delincuentes del pueblo fruncieron el ceño. Cualquier persona normal se echaría a llorar y rogaría por su vida en esta situación, pero esta mujer era diferente. Sacó el pecho con orgullo mientras hablaba.

"¡Hah! Ustedes idiotas lo entendieron todo mal. No me estoy escapando. Estaba buscando un lugar. ¡Uno perfecto para una pelea!" La mujer reveló una sonrisa feroz que se parecía más a un gruñido. "¡Una pelea es mejor con una gran audiencia agradable! ¡Y ahora tenemos todos los ojos que podríamos pedir!" dijo antes de gritar "¡Estoy lista! ¡¡Venid a mí, chicos!!"

Los delincuentes no la dejarían simplemente provocarlos.

""¡Adelante, zorra!""

Gritando airadamente, cada uno sacó una serie de armas peligrosas de sus bolsillos. Los más poderosos del mercado en esta era estaban equipados con magia, pero incluso si eran las personas más violentas del

mundo, estos tipos no eran lo suficientemente tontos como para lanzar hechizos en el medio de la ciudad. Así que se habían equipado con cuchillos y puñetazos mientras se acercaban a ella.

La mujer saludó alegremente a los brutos.

"¡Aaargh!" Ella los aporreó sin piedad. Fue un ejemplo espectacular de un perdedor superando las probabilidades. Los observadores estaban nerviosos al principio, pero sus habilidades pronto los convencieron. La multitud comenzó a aplaudir y vitorear.

Mezclado en la multitud estaba Varvatos, quien miraba los procedimientos con la mandíbula floja.

"... ¿Que es ella?"

No había duda de la hermosa mujer que derrotó a los pícaros como si estuviera pasando el mejor momento de su vida.

Fue Lydia Beginsgate.

"... Eso no es un doble de cuerpo, ¿verdad? Su magia es casi una coincidencia exacta".

Todos los métodos de verificación condujeron a la misma respuesta. Esa elfa era Lydia. No cabía duda.

Precisamente por eso Varvatos sintió que se estaba volviendo loco.

"¿Por qué...? ¿Por qué está ella aquí...?"

No podía entenderlo. Incluso Lydia tenía que haber sabido que Megatholium era territorio enemigo. Su comandante principal no podría haber entrado a escondidas sola, ¿verdad?

Ahora que estaba justo frente a él, no tuvo más remedio que aceptar que ella podría haberlo hecho. La principal prioridad en ese momento era averiguar qué estaba tramando Lydia.

Si Varvatos estaba en territorio enemigo, causaría el caos en la ciudad para tratar de destruirlos de adentro hacia afuera, pero...

"¡Magnifico! ¡Vaya a buscarlos, señorita!"

"¡Increíble! ¡¿La gente puede moverse tan rápido?!"

... Bueno, era cierto que estaba provocando una escena. Pero había algo que le molestaba.

Ella no era nada de lo que él esperaba. La única preocupación de Lydia era hacer un buen espectáculo para la multitud. No parecía tener la menor intención de iniciar una masacre.

"... En serio, ¿qué es ella?"

Así como Varvatos se sintió más confundido que nunca...

Uno de los delincuentes frente a Lydia corrió a otra parte. Apuntaba al niño que los miraba junto a la pared. Un destello en sus ojos, se acercó a la niña que Lydia había estado cargando; el hombre debe haber estado planeando tomarla como rehén.

Lydia estaba tan ocupada lidiando con el enjambre frente a ella que no se dio cuenta de lo que estaba planeando.

A este paso, esa chica indefensa estará en peligro. Varvatos comenzó a moverse.

"Si eres un hombre..."

Las palabras salieron de él mientras corría hacia ella.

"... entonces lucha con honor".

Varvatos desató un golpe con la palma abierta y golpeó al hombre en la mandíbula. Su oponente cayó al suelo, pero Varvatos no sintió ninguna satisfacción. En todo caso, lamentó haberse involucrado.

Había estallado con la mejor de las intenciones. Desde que tenía memoria, una parte de su naturaleza no podía ignorar a una persona en peligro.

"¡¿Quién diablos eres tú?!"

"¿Crees que puedes salirte con la tuya golpeando a nuestro hermano mayor?"

... Por eso las cosas resultaron así. Los delincuentes ahora dirigieron su atención no solo a Lydia, sino también a él. Escapar... sería difícil. Lo habían rodeado en un instante.

"Ugh, maldita sea. ¡Ya ni me importa...!"

Chasqueando la lengua, Varvatos se acercó al grupo y se unió a la refriega con Lydia. Encantó a los espectadores tanto como ella... o tal vez más.

"Realmente está haciendo un buen número con ellos, ¿eh?"

"¡Sus movimientos son tan fluidos...!"

"¡Es como si estuviera bailando...!"

Al presenciar las elegantes técnicas de Varvatos adaptadas de las artes marciales, todos suspiraron con admiración. Lydia infló las mejillas ante la atención que estaba recibiendo.

"¡Eh, tú! ¡Deja de robar el show!" espetó mientras lanzaba a un chico.

"¡No estaba tratando de...! Más importante aún...", comenzó Varvatos después de acabar con el hombre volador dándole un rodillazo en el plexo solar. Luego recogió una piedra del suelo y la arrojó en dirección a Lydia.

Su borde afilado le rozó la mejilla y golpeó al hombre a punto de apuñalarla por detrás en la frente.

"Tú espalda estaba expuesta, novato".

"¿A quién llamas novato?!"

"No veo a nadie más alrededor. Además, tus movimientos han sido un desastre desde el principio. Es difícil de ver".

"¡Cierra la boca y bájate de ese caballo alto! ¡Me haces querer lanzar! ¡Estúpido! ¡Idiota! ¡Imbécil!"

"Suspiro. Deberías mirarte en el espejo una vez que termine esta pelea. Creo que encontrarás un rostro humanoide que carece tanto de inteligencia como de vocabulario".

Mientras peleaban en esta guerra verbal, cooperaron como si fueran hermanos. Cada uno tenía la espalda del otro, y los dos golpeaban a un rufián tras otro.

Entonces el último finalmente cayó al suelo. El enemigo no había asestado un solo golpe.

"Uf. No es una mala pelea".

Lydia tenía una sonrisa estimulante que decía que sudaba bien. Luego corrió hacia la chica que los había estado mirando junto a la pared.

"Todo ha terminado, señorita. Ya no hay nada que temer".

Su tono pomposo era completamente diferente al de momentos antes. Su comportamiento caballeroso, combinado con su belleza etérea, realmente fue bastante cautivador. Desde la perspectiva de Varvatos, la repulsión era su única cualidad sobresaliente.

La chica, por otro lado, se sonrojó y expresó su gratitud.

"M-Muchas gracias. Si no hubieras estado aquí, yo habría... "

"No tienes que agradecerme. Hice lo que cualquier otra persona haría", respondió Lydia, con una sonrisa nacarada. Luego envolvió sus brazos alrededor de los hombros de la chica. "Incluso una ciudad segura como esta tiene secuestradores. Es imposible disfrutar de la vida nocturna en paz... Pero estarás a salvo mientras estés a mi lado".

Mientras concluía este pequeño discurso, Lydia miró a la chica de frente con un brillo en los ojos. "¿Qué dice, señorita? ¿Pintamos la ciudad de rojo?"

"... ¿Eh?"

Todos los demás presentes, incluida la niña, deben haber pensado lo siguiente: *¿De qué está hablando?*

Varvatos estaba en la misma página. *No, en serio, ¿de qué está hablando?*

La audiencia que la había visto como una heroína momentos antes de repente la estaba mirando como un triste pedazo de basura. Se alejaron desencantados.

Lydia se mostró apática ante la reacción de la multitud y se abalanzó sobre la chica.

"Con una captura encantadora como usted, señorita, estoy seguro de que tendremos la mejor noche de nuestras vidas. Hay una pequeña posada cerca. Vamos a entrar y..."

"A-Ah, bueno, no me gusta mucho..."

"¿Qué? Te has estado perdiendo. Exploremos nuevos mundos. Estoy seguro de que lo pasarás genial. ¡A la posada! No te preocupes, yo tengo la pestaña. Vamos, vamos. ¡La posada aguarda!"

¿Cómo describirla?

Ella era como un viejo asqueroso que se arrastra sobre una chica. Una belleza con un centro de basura.

Como era de esperar, la niña no apreció sus avances.

"¡P-Por favor, deténgase! ¡Eres un perverso!"

Lydia había intentado tocar su trasero, y la chica la empujó hacia atrás, con toda su fuerza, antes de huir asustada.

"¡¿Eh?! ¡Espere, señorita! ¡Oye! ¡Espera! ¡Espera, pequeña mocosa! ¡Te salvé! ¡Al menos déjame tener una ronda!"

Ella es la escoria de la humanidad, pensó Varvatos desde el fondo de su corazón.

La basura viviente continuó pateando el suelo con frustración durante algún tiempo. Luego, ella lo miró y se quedó mirando.

"Oye. ¿Cuál es tu nombre?"

No había absolutamente ninguna forma de que diera su nombre real. Varvatos usó uno falso que había estado usando para esta identidad que creó.

"Daniel. Daniel Wilaski".

"Soy Lydia Beginsgate. Entonces, Daniel. ¿Qué tal un trago?"

"... ¿Qué?"

¿Un trago? ¿Ella y yo?

No es posible que...

"¡Será genial! ¡Vamos! ¡Vamos!"

Lydia lo agarró del brazo y comenzó a tirar de él. Debería haber sido fácil deshacerse de ella, pero por alguna razón, Varvatos no lo hizo. Incluso él no sabía por qué.

¿Qué se logrará compartiendo una bebida juntos? No tiene sentido. Después de todo, esta mujer y yo somos enemigos.

... Incluso mientras pensaba eso, falló en rechazarla y terminó en un bar en las afueras de la ciudad.

"¡Las chicas de esta ciudad no saben nada bueno cuando lo ven!"

"Eh."

"¡Me derribaron veinte veces hoy! ¡20! ¡¿Puedes creerlo?!"

"Eh."

"¡Supongo que no tengo otra opción! ¡A partir de mañana, voy por algunos chicos calientes!"

"Eh."

"Hablando de chicos guapos, el rey de Megatholium es totalmente mi tipo".

"... Um."

"Esas miradas podrían matar. Quiero follarme con él de verdad".

"....."

"Es bonito y todo, pero por dentro, es un poco..."

"... Un perverso como tú no debería comentar sobre el personaje".

"¿Eh? ¿Dices algo?"

"Nada."

Escuchar las divagaciones de un comandante enemigo borracho se sintió surrealista. ¿Por qué estaba él incluso aquí? No tenía ni idea.

"¡Aaaah! ¡Está bien, Daniel! ¡Desafío para beber! Si puedes beber más que yo, ¡la cuenta correrá a mi cargo! ¡Si yo gano, eres tú!"

"... ¿Por qué haría algo así?"

Normalmente no era de los que cambiaban de opinión una vez que estaba decidido, pero...

"Mmm. Miedo de perder, ¿eh?" Preguntó Lydia.

"... ¿Disculpa?"

"No puedo creer que un tipo como tú no tenga las agallas para enfrentarse a una mujer en un concurso de bebidas".

"... Está bien, pero no te quejes si mueres por intoxicación por alcohol".

Nunca muerdo el anzuelo tan fácilmente. Por alguna razón, su espíritu competitivo ardía...

"¿Qué pasa, pervertido? ¿Tuviste suficiente?"

"Heh, heh-heh. De ninguna manera. Voy a empezar".

"Te lastimarás si te esfuerzas. ¿Por qué no aceptar una derrota honorable?"

"¿N-No estás rojo también? De todos modos, estás balanceándote por todo el lugar. ¿Tal vez ya has tenido suficiente?"

"Si parezco estar tambaleándome, eso solo prueba tu propia embriaguez. Estoy perfectamente bien. Podría acabar con dos toneles más".

"Heh-hehhh. Nada mal. Pero todavía puedo beber tres".

"Okay. Por cierto, parece que cometí un pequeño error de cálculo. Teniendo en cuenta mi estómago y mi vejiga vacíos, puedo terminar al menos cuatro barriles más".

"¿Oh sí? Bueno, yo también cometí un error. Puedo hacer cinco. Sí, no hay problema".

"¿En serio? Bueno, acabo de recordar que tengo una enfermedad mortal en la que moriré a menos que beba seis barriles. Así que seis sería mejor".

"Oh, sí, tengo una enfermedad en la mis pechos explotarán si no bebo siete".

Varvatos era muy consciente de lo ridículos que sonaban.

¿Por qué soy tan estúpido? él pensó. Y, sin embargo, no se detuvo.

"¡Ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha! ¡Mira, Daniel! ¡Un dragón rosa está volando!"

"Tranquilízate, idiota. No existen los dragones rosas. Ese es un gatito gigante. Ohhh, mira esos frijoles pequeños. Quiero ser enterrado en ellos y asfixiarme..."

Esa noche, Varvatos se emborrachó por primera vez y con el enemigo que se suponía que debía matar—



¿Cuánto tiempo había pasado desde que se desmayó por beber? Varvatos abrió los ojos con un dolor de cabeza sordo.

"¿Dónde estoy...?"

Un campo de flores desconocido se extendió ante él. ¿Por qué estaba él aquí? ¿Qué hizo él? No tenía ni idea.

"... Supongo que se ha ido".

Lydia no estaba junto a él. ¿Se escapó a otra parte o sus compañeros del ejército rebelde fueron a buscarla?

En cualquier caso, su comportamiento había sido una tontería.

"Pasar toda la noche aquí... ¿Qué estoy haciendo...?"

Rivelg y sus otros subordinados sin duda estaban entrando en pánico por su ausencia en ese mismo momento. ¿Qué excusa podría inventar?

Tenía una resaca terrible y su cabeza lo estaba matando. Pero por extraño que parezca... no se arrepintió de nada de eso. De hecho...

"...Cálmate. ¿En qué estás pensando?"

Reprimiendo los sentimientos que surgían dentro de él, Varvatos se puso de pie. Pronto volvió a la rutina que siempre había seguido antes del día anterior. Volvió a comprometerse a proteger esta utopía que creó. Cumplió con sus deberes como rey y se enfrentó al ejército rebelde cada vez que lo llamaron.

... Esa mujer siempre estuvo en el campo de batalla.

"¡Voy a llevarme la victoria hoy, Powderpuff!"

Ella no ganó ni una sola vez. Aunque siempre dieron buena batalla, Lydia y su ejército siempre sufrieron la derrota y escaparon. Una y otra vez.

Por la noche, Varvatos se encontraba con Lydia cada vez que viajaba a la ciudad para relajarse. A veces la miraba con exasperación cuando ella se metía en otra pelea o suspiraba cuando sacaba su rabia en una pared después de una línea de recogida fallida o se sentía disgustado cuando la golpeaban y vomitaban por todas partes.

Esta vez, una de muchas ya, no fue diferente. Todavía plagado de pesadillas, Varvatos dejó el castillo esa noche, se dirigió al centro como Daniel Wilaski... y se encontró con ella.

No fue planeado, por supuesto. Algún tipo de magnetismo siempre parecía unirlos.

“Oye, Daniel. Vamos a tomar una copa”.

"...Okay."

Esta era su rutina.

Sé que estoy siendo estúpido, pero es tan extraño... Me siento bien por alguna razón. Tal vez sea la personalidad de Lydia... Me gusta estar con ella.

“Oye, mira a esa dama sexy. ¿Alguna vez has visto un estante tan grande?”

"... Más grande no es necesariamente mejor".

“Heh. Supongo que no eres un hombre de tetas, Daniel”.

"Yo nunca dije eso."

Nunca antes había tenido una conversación sucia. Estar con ella lo hacía actuar como un tonto.

Y se sintió bien. En los últimos días, Varvatos esperaba con ansias este tiempo olvidado de su papel y viviendo como una persona normal.

... Pero eso también fue lo que hizo que esto fuera tan doloroso. Los dos estaban destinados a matarse entre sí, incluso si intentaba desafiar al destino. No había duda de que algún día lo lograría... De lo contrario, sus amigos morirían. Y él no quería eso. Siempre.

Y sin embargo... no pudo matar a Lydia como se le ordenó.

"Aaaargh... podría haber tenido demasiado para beber de nuevo..."

Lydia se tambaleó frente a él por una calle de la ciudad oscura. Su espalda estaba expuesta. Si Varvatos hubiera querido, podría haberle quitado la vida en ese mismo momento.

... Cuando consideró su posición, supo que era lo que debía hacer. Sin embargo, no pudo hacer un solo movimiento para llevarlo a cabo.

Finalmente llegaron a la posada en la que se alojaba Lydia.

“Más tarde, Daniel. Vamos a beber de nuevo”.

"...Sí."

Intercambiaron sus despedidas habituales y se separaron. Varvatos caminó solo por la noche.

"¿Qué estoy haciendo...?"

Estaba agachando la cabeza en autocondena cuando...

"Sí. ¿Qué estás haciendo?" preguntó una voz familiar, y el entorno de Varvatos cambió. El paisaje urbano iluminado se desintegró, dejando atrás solo una densa oscuridad. Este fue el trabajo de su magia espacial.

Sí... Mephisto Yuu Phegor había creado un mundo exclusivamente para ellos.

"Hola, cariño. Estoy encantado de verte de buen humor. Pero se podría decir que me siento un poco amargado. No necesito decirte el motivo, ¿verdad?" preguntó con una inclinación de cabeza y una sonrisa deslumbrante. Esto fue más efectivo que cualquier amenaza.

"... A diferencia de aquellos de nosotros con una esperanza de vida finita, puedes vivir hasta la eternidad. ¿No crees que molestarme tanto te hace parecer impaciente?"

"Soy bastante ecuánime. Si no lo estuviera, ya lo habrías perdido todo".

La sonrisa radiante en sus rasgos juveniles se transformó lentamente en algo mucho más siniestro. Mephisto miró a Varvatos con una mirada que todo lo ve mientras hablaba.

"Nunca matarás a mi hija sin ayuda externa. Estoy aquí porque me lo dejaste perfectamente claro, cariño".

Varvatos comenzó a objetar, pero...

"No, es inútil. No puedes matar a mi hija. Después de todo, ella ha crecido contigo. Sin embargo, no es romántico. La envidias y la admiras. Es por eso que nunca tomarás la decisión lógica, incluso si te doy todo el tiempo del mundo".

Envidia y admira. Eso resumió los sentimientos de Varvatos de manera sucinta.

"Te diste cuenta de su verdadera naturaleza en el momento en que se conocieron. Ambos son iguales de corazón. La verdad es que son reflejos el uno del otro. Que tiene sentido. Después de todo, la hice de esa manera. Sin embargo, al igual que se invierte una imagen reflejada de ti mismo, su forma de vida es el polo opuesto al tuyo".

Mephisto continuó hablando mientras caminaba alrededor de Varvatos.

“A diferencia de ti, que has cedido a mis amenazas, ella nunca deja de moverse. Ella nunca se compromete y siempre se apega a sus creencias. Envidias y admiras a personas como ella. Nunca te habías sentido así antes. Por eso es especial para ti. Y son esas emociones las que te impiden cruzar cierta línea”.

Mephisto se paró frente a Varvatos y se encogió de hombros.

“Verte con dolor fue mi mayor alegría. Eso fue porque nunca supe qué ibas a hacer a continuación. Ahora que eres un libro abierto, no tengo nada que saborear. Por lo tanto—”

Las siguientes palabras de Mephisto fueron pronunciadas con una sonrisa cruel, y dijo lo último que Varvatos quería escuchar.

“Esta es mi última advertencia. Si no matas a mi hija en la próxima batalla... Hmm. ¡Ya sé! En su lugar, mataré a Olivia vel Vine”.

"¡i|————!!"

Tan pronto como Varvatos escuchó esto, toda la sangre se le subió a la cabeza. Antes de darse cuenta, había agarrado a Mephisto por el cuello. Miró a su enemigo de toda la vida con odio y sed de sangre.

Mephisto se rio como un niño.

"Sé mi invitado. Un pequeño asesinato no me molesta. Si te ayuda a sentirte mejor, entonces por supuesto. La muerte a manos de mi amado me traerá el placer supremo”.

Adelante.

Ese fue el mensaje en los ojos de Mephisto, y Varvatos chasqueó la lengua. No tenía sentido matarlo aquí. Después de todo, esto era solo una parte separada de él.

Fue inútil. La resistencia fue inútil. ¿No se convirtió en el perro de este hombre porque se dio cuenta de que cualquier otra cosa solo resultaría en más pérdidas?

"Vamos; Es tan simple. Solo tienes que enviar a un solo soldado al otro mundo. Nada más. Hazlo y tu hermana mayor podrá vivir. No perderás nada”.

¿Eran estos los susurros profanos de un diablo?

Mephisto le dio una sonrisa pecaminosa. "Más tarde cariño. Confío en que tomará la decisión correcta."

Después de plantar un beso en la frente de Varvatos, desapareció. Su entorno instantáneamente volvió a la normalidad.

"... ¿Qué...?"

Solo en la ciudad, Varvatos miró hacia el cielo y, como la oscuridad que lo rodeaba, su corazón estaba sombrío.

"... ¿Qué debería hacer?"



Habían pasado unos días desde la advertencia final de Mephisto, y Varvatos disfrutó de un período bastante tranquilo. No hubo incidentes importantes y el ejército rebelde permaneció en silencio.

Sabía que ese momento se acercaba inevitablemente. Tendría que luchar de nuevo contra las fuerzas renegadas. Y tendría que enfrentarse a Lydia. ¿Qué se suponía que debía hacer entonces? Cuanto más consideraba Varvatos el futuro, más atrapado se sentía.

"... Olivia, ¿tienes algo de tiempo libre esta noche?" preguntó mientras supervisaba más asuntos gubernamentales.

Algo debe haber disparado sus sentidos de hermana mayor, porque inmediatamente detectó el dolor que lo perseguía.

"Sí. Puedes venir a mi habitación en cualquier momento esta noche. Haré un poco de té".

Unas pocas horas después...

Cuando el cielo comenzó a oscurecerse, Varvatos se levantó de su trabajo y se dirigió a la habitación de Olivia. Como prometió, había preparado té negro para dos en la mesa y lo estaba esperando.

"Perdón por molestarte. Sé que tú también estás ocupado".

"No te preocupes por eso... Vamos, siéntate".

Al aceptar su invitación, Varvatos se sentó y tomó un sorbo de té.

“... ¿Cuánto tiempo hace que nos conocemos? ¿Doscientos, trescientos años? El tiempo ciertamente vuela”.

Siempre se andaba con rodeos cuando era necesario decir algo. Sin embargo, Olivia perdonó este mal hábito y continuó observándolo en silencio.

“El tiempo cambia a la gente, ¿no es así, Olivia? Cuando te conocí, no era más que una marioneta. Y estaba bien con eso. Después de todo, me consideraba una máquina de guerra cuyo único propósito era cumplir tu deseo. Pero...”

Fue aquí donde Varvatos tomó otro sorbo de té con dedos levemente temblorosos.

“Todo lo que he ganado ha provocado un cambio en mí”, dijo. “No pude evitarlo... A veces pienso que la vida hubiera sido mucho más fácil si me hubiera quedado como estaba. Si tan solo hubiera seguido siendo una herramienta destinada a realizar tus sueños”.

Entonces no me habría sentido tan miserable.

... Sabía que eso era una frustración fuera de lugar, así que lo omitió a propósito.

Sin embargo, su hermana mayor no se olvidó. Perfectamente consciente de que la estaba atacando irrazonablemente, Olivia simplemente miró a Varvatos con un aire de calma. Ella suspiró.

“Has crecido increíblemente como persona y como rey. Te he estado apoyando desde el margen. Pero... también me preocupa que tal progreso te haya hecho daño... Las malas premoniciones son moleestamente precisas, ¿eh?”

Olivia parecía algo desconsolada cuando se enfrentó a su hermano pequeño.

“Solíamos tomarnos de las manos y caminar uno al lado del otro. Pero ahora... es diferente. Estoy asombrado por tu progreso... ya no puedo seguir el ritmo. No tengo la habilidad para conocerte a tu nivel. Sé que me ves como una hermana mayor, pero no tengo más remedio que ser tu vasallo”.

Su rostro, hermoso y triste, mostraba indicios de autocondena. Ella entendió que su hermano pequeño estaba sufriendo, pero no había nada que pudiera hacer para consolarlo. Después de todo, ella ya no caminaba a su lado.

“Var. Perdona a tu inútil hermana mayor. No importa cuánto te duela, todo lo que puedo decir es esto: creeré en ti y te seguiré. No importa lo que me depare el camino, no me arrepentiré... Al final, me veo obligado a poner todo en ti. Me mata por dentro”.

Los labios de Varvatos temblaron cuando Olivia inclinó la cabeza. Había acudido a ella con la esperanza de que pudiera indicarle la dirección correcta, pero esto era todo lo que podía hacer. Su hermana mayor no ofreció ninguna respuesta. Ella lo estaba alejando y diciéndole que resolviera las cosas por su cuenta.

Mientras esta realidad pesaba sobre él, Olivia murmuró de repente: "Si tan solo hubiera alguien que pudiera entender tu dolor y estar a tu lado..."

En el momento en que ella dijo esto, lo golpeó. Su imagen cruzó por la mente de Varvatos. Ese dolor de cabeza grosero, grosero y poco femenino.

... En el momento en que le vino a la mente el rostro de esta afable mala influencia... lo inundó el deseo de verla.

"...Voy a salir. Cuida el lugar por mí”.

Varvatos se levantó de su asiento y abandonó rápidamente el castillo, transformándose en Daniel Wilaski y paseando por la vida nocturna.

Justo en el clavo...

"Hola, Daniel".

Se encontraron de nuevo como atraídos el uno hacia el otro. Habían logrado verse de nuevo.

Tan pronto como sus ojos se encontraron, Varvatos le dio a Lydia una suave sonrisa. Incluso él no estaba seguro de por qué.

“No lo sientes esta noche, ¿eh? No parece que estés de humor para beber”.

"...Sí. Me gustaría que vinieras a algún lado conmigo... ¿Estás ocupado?"

"No. Iré a cualquier parte. Así que deja de parecer que estás a punto de llorar, ¿de acuerdo?"

¿A punto de llorar? ¿Era esa la cara que estaba poniendo? Avergonzado, Varvatos los apresuró en un intento de ocultarlo.

Llegaron a su destino: una colina baja en las afueras de la ciudad con una plataforma de observación en la cima.

"Oye, esta es una vista bastante dulce. Puedes ver la ciudad y las estrellas al mismo tiempo. Es el lugar perfecto para encantar a una dama... Pero no me trajiste hasta aquí para eso, ¿eh?"

"No."

Incluso él no tenía idea de lo que estaba haciendo. Todo fue por puro impulso. Por eso Varvatos no pensó mucho en sus siguientes palabras. Simplemente dijo lo que le vino a la mente.

"Lydia, ¿qué piensas de Megatholium?"

"Hmm, buena pregunta." Apoyó ambas manos en la barandilla, miró hacia la ciudad que brillaba en la oscuridad y sonrió. "Primero que nada, las chicas aquí están en otro nivel. Las prostitutas también te tratan bien. Además, la comida es increíble. Soy especialmente fanático de los mariscos. Dicho esto, este lugar no puede compararse con mi ciudad natal".

"... ¿Cómo pongo esto? A alguien solo le importa la gratificación instantánea".

"Hee-hee. ¿No es eso solo humano? ... Pero todas esas cosas son un bono".

"¿Un bono?"

"Sí. Puedo satisfacer mis deseos, comer hasta llenarme y dormir en una cama blanda, pero no es como si otras ciudades no tuvieran esas cosas también. Hay algo que solo tiene este lugar. Y eso es—"

A diferencia de momentos antes, la sonrisa de Lydia ahora era honesta y pura. Varvatos nunca había visto a alguien que pareciera tan inocente. Ella continuó.

“Dignidad para la humanidad. Aquí, las personas pueden vivir como personas. Y eso es lo que más amo”.

"... ¿Tú también lo crees?"

Lydia asintió una vez, lentamente. “Sí, esta ciudad es una utopía. Es perfecto... Aunque por lo que puedo decir, tiene muchos tipos torcidos”.

Miró a Varvatos con seriedad.

“Y todo es gracias a ti, Powderpuff.”

Los ojos de Varvatos se abrieron de par en par ante el apodo. “... ¿Lo sabes?”

"Sí, más o menos".

"... ¿Por qué fingiste no conocerme?"

"Estaba curiosa. Quería saber quién eres. Siempre lo he hecho", dijo Lydia mientras miraba las estrellas. “Me aterroriza mi papá, Mephisto, desde que era una niña. Quería pelear con él, pero me asusté demasiado... y no pude hacer nada. Tú eres quien me dio valor”.

“.....”

“Tan pronto como escuché que alguien estaba peleando con él y ondeando una bandera de rebelión por la humanidad, mi corazón gritó ¡Eso es asombroso! Sentí un impulso intenso de ser y vivir así. Y antes de darme cuenta... estaba al mando de un ejército rebelde. Me diste coraje. Por eso pude dar un paso adelante y por eso todavía puedo seguir adelante. Pude tomar este camino porque tú lo recorriste primero”.

Pero ese razonamiento también era la razón por la que Lydia ahora miraba a Varvatos con decepción, entrecerrando los ojos.

“Solía admirarte. Quería respuestas a muchas preguntas, como por qué terminaste siendo su perro y qué estás pensando... Y también es por eso que te di mi respuesta anterior. Tu debilidad mortal es la fuente del engaño que invade esta ciudad”.

Varvatos no dijo nada. No pudo. Solo podía mirarla fijamente y escuchar.

“Esta ciudad es la mejor. Es una utopía donde las personas pueden ser ellas mismas. Pero eso solo pasa aquí. No importa quién esté tomando las decisiones, todos en el resto del mundo viven una realidad desagradable... No me importaría si fueras del tipo que podría tolerar un mundo como ese. Entiendo que tienes que proteger tu propio pedacito de cielo. Sería lo correcto, pero...”

Lydia hizo una mueca y apretó los puños. Su expresión pasó de la decepción a la ira mientras expresaba sus sentimientos con palabras.

"Estás perdido, ¿no? No sabes qué hacer. Debajo de ese exterior tranquilo, siempre estás al borde de las lágrimas y a punto de gritar: no quiero hacer esto. Pero tengo miedo de perderlo todo, ¡así que no tengo otra opción! ... Esa debilidad tuya está tejida por toda la ciudad”.

Lydia miró directamente a los ojos de Varvatos.

"Las palabras por sí solas no lo cortarán de ahora en adelante. Ambos somos soldados, ¿no? Tenemos emociones que solo se pueden expresar en la batalla. Es por eso—"

Como si comprendiera todo el alcance de la situación de Varvatos, Lydia hizo una declaración de guerra.

"Que esta próxima pelea sea la última".

Luego se fue sin darle a Varvatos la solución que buscaba. Lydia lo había empujado para que se las arreglara solo. Su mensaje básico era Pelea conmigo y encuentra tu propia respuesta.

"...Si, tienes razón. Terminaremos esto la próxima vez", murmuró solo en la oscuridad.

Por primera vez en su vida, Varvatos no sintió miedo a la batalla. Luego—

Por fin llegó el día.

Al recibir la noticia de que un ejército rebelde liderado por Lydia se acercaba a cierta ciudad, Varvatos reunió sus fuerzas y partió. Después de un poco de viaje, se enfrentaron al enemigo en medio de un vasto campo abierto. Normalmente, Varvatos trazaría un mapa de sus formaciones

estratégicas desde la retaguardia y se concentraría en emitir comandos desde allí. Al menos, ese había sido el patrón hasta ahora.

Sin embargo... esta pelea no fue como las demás. Tomando un camino abierto por sus soldados, Varvatos se dirigió hacia las líneas del frente y el enemigo.

Sus fuerzas observaban, visiblemente nerviosas.

Esta batalla será un punto de inflexión importante.

La premonición estaba escrita en sus graves expresiones.

Entonces... Varvatos y Lydia se enfrentaron a sus ejércitos detrás de ellos.

Como era de esperar, los ojos de Lydia no mostraban una sombra de duda. Los suyos, por otro lado, dudaban. Sin embargo, ya era demasiado tarde para dar marcha atrás.

Varvatos respiró hondo. "¡Todo el mundo! ¡Escucharme! ¡A partir de ahora, esta será una batalla entre los dos comandantes! ¡Si sufro la derrota, nuestras fuerzas se unirán al enemigo! ¡Obedeceremos su voluntad!"

Ambos ejércitos se agitaron ante la declaración de Varvatos. Lydia siguió con una declaración propia.

"¡Escuchen, comadreja! ¡Si pierdo, nos iremos en silencio! ¡No estamos derramando más sangre de la necesaria!"

Esta batalla fue entre ellos dos, y ninguno quería que sus subordinados se involucraran. Ambos acordaron que su enfrentamiento final sería un duelo. Por supuesto, los líderes de ambos lados estaban menos que emocionados. Más de unos pocos soldados promedio seguramente también se sentirían infelices.

Sin embargo, nadie expresó una sola queja.

"Parece que ambos tenemos algunos seguidores bastante leales".

"...Sí."

Por eso no quería perderlos. No quería que nadie más muriera. Para Varvatos, la derrota no era una opción.

Lydia, por otro lado, no mostró el menor indicio de celo.

"Bueno, supongo que deberíamos empezar", dijo con frialdad. Levantó la mano derecha hacia el cielo azul.

Pronto sonó un sonido como un trueno, y el espacio a su alrededor se balanceó salvajemente. Segundos después, la espada blanca plateada Vald-Galgulus estaba en su mano derecha, y cantó un hechizo que nunca había exhibido antes.

"Arstella. ¡Brilla, alma! Fotoblis. Conviértete en mi Luz... Tenneblicke. ¡Y disipa la oscuridad!"

Un patrón azul tallado en la Espada Sagrada parpadeó, y Lydia se vistió de repente de la cabeza a los pies con una armadura de color blanco plateado.

Enfrentado a un poder completamente ajeno a él, Varvatos convocó urgentemente su propia arma, la mágica espada negra Wyrn Tepes.

Ambos agarraron sus empuñaduras, se prepararon y se miraron a los ojos.

""¡HAH!""

Corrieron hacia adelante al mismo tiempo. Su fuerza abrió agujeros en el suelo y enormes masas de tierra cortaron el aire. Los dos ya habían cerrado las espadas antes de que la gravedad pudiera enviar masas que cayeran de regreso a la tierra.

El estruendo continuó y las ondas de choque resultantes estallaron hacia ambos ejércitos. Ningún soldado promedio podría mantener el equilibrio contra un poder tan increíble. Además, ni siquiera podían decir cómo les estaba yendo a sus propios comandantes. Además de las ondas de choque, la presión del viento y el ruido atronador que les obligaba a cerrar los ojos, ambos combatientes se movían más rápido de lo que el ojo podía seguir. Fue una batalla más allá del entendimiento mortal.

Solo los superiores atraparon todo. A diferencia de los soldados promedio, sus pies permanecieron firmemente plantados en el suelo, y cada lado observó de cerca el duelo sin perder un solo latido.

En medio de la batalla, Rivelg y Olivia murmuraron entre sí con el ceño fruncido.

"... Su Majestad está dudando, ¿no es así?"

"Sí. Su espada está desafilada".

Los líderes del ejército de Lydia se dieron cuenta de esto y apoyaron a su comandante.

Sin embargo, ni una sola voz llegó a la pareja. Varvatos solo vio a Lydia, y Lydia solo vio a Varvatos. Cada vez que las espadas blancas y negras cortaban el aire, chocaban y creaban más truenos y ondas de choque, el fervor de Lydia se intensificaba, mientras Varvatos podía sentir que su propia espada se volvía más opaca.

Sea como fuere, una ventaja en fuerza y experiencia no se supera fácilmente. Ya tenía varios cientos de años. Incluso si sus movimientos eran lentos, un espadachín como Varvatos con innumerables horas de estudio en su haber todavía tenía la ventaja. Instintivamente respondió a cada movimiento de su oponente con absoluta precisión.

Ya fuera gracias al poder imprevisto de Lydia, o al efecto de su armadura plateada, sus capacidades físicas se habían vuelto fenomenales. No solo eso, sino que su espada también era mucho más poderosa que nunca.

Sin embargo, esto no cambió el hecho de que sus técnicas eran de aficionado, y el juego de espada de Varvatos desvió sus movimientos simples y directos con facilidad...

El equilibrio de Lydia se desequilibró y él le apartó las piernas.

"¡Gah!"

Incapaz de evitar el ataque o prepararse, Lydia cayó al suelo. Ella estaba completamente indefensa.

Varvatos sostuvo su espada mágica sobre ella y—

¡¿Qué debería hacer...?!

La duda corrió por su mente y obstruyó sus movimientos. Si se abalanzaba sobre ella, todo terminaría. Lydia moriría y él cumpliría su misión sin perder nada ni a nadie.

... ¿Esa fue la respuesta correcta? ¿Su verdadero deseo? ¿El camino que debería tomar?

... Recordó lo que Rivelg había dicho antes. Que Varvatos había dejado ir a Lydia. Que había mirado a propósito para otro lado.

Esas sospechas eran correctas.

Si realmente hubiera hablado en serio, Varvatos podría haber matado a Lydia durante su primera pelea. Pero no lo hizo. Después de todo, Lydia era una versión ideal de sí mismo. No podía aplastar a alguien como ella, y esos sentimientos estaban causando estragos en su corazón, incluso ahora.

... Si no fuera por esto, todo ya estaría arreglado. Sin embargo, su desgana lo detuvo. Al final, no cayó ninguna hoja final.

"Lo sabía, ¡¡no tienes agallas!!"

Con una explosión de sentimientos al rojo vivo, Lydia ejecutó una fuerte patada frontal. Era un ataque singular que normalmente podía evitar con facilidad. Sin embargo, tal vez debido a su estado mental, todo el cuerpo de Varvatos se sentía tan pesado como el plomo.

Y entonces recibió un golpe directo. Un aluvión de patadas se hundió en el abdomen de Varvatos, y soltó un grito de agonía cuando lo obligaron a retroceder. Ambos pies rasparon el suelo, y cuando finalmente se detuvo, Varvatos tosió y salpicó sangre por todas partes.

Sin embargo, Lydia fue implacable. Cargándole ferozmente, ella blandió su espada sin dudarle. Varvatos captó esto en el último segundo, y mientras sangre fresca brotaba de su boca, pensó para sí mismo. Su espada es tan pesada...

Esto también cruzó por su mente durante su primer enfrentamiento. Su espada era densa, mientras que la suya era ligera. Y por alguna razón desconocida, sabía por qué.

Fue convicción. La convicción determinó la fuerza de sus espadas.

La espada segura e inquebrantable de Lydia abrumaba a los oponentes con pura fuerza de voluntad, mientras que la de Varvatos era una elegancia superficial que no tenía pasión de la que hablar. En todo caso... lo que expresó con su espada no fueron más que débiles quejas.

"¡Tu poder es todo físico! ¡No tienes un maldito corazón!"

El ataque de Lydia fue feroz. Varvatos, por otro lado, libró una batalla defensiva. Al final, las dos espadas entrelazadas mientras se empujaban entre sí. Ambos se prepararon, pusieron cada gramo de fuerza en sus brazos y se miraron fijamente.

La mente de Varvatos se aceleró. Miró a Lydia a los ojos y formuló otro pensamiento.

¡¿Por qué está tan segura...?!

Antes de que se diera cuenta, estaba poniendo estas emociones en palabras.

"¡¿No estás asustado?! ¡¿No te aterroriza perder todo lo que es precioso para ti?!"

Lydia le respondió con una mirada despejada. "Claro, tengo miedo. ¿Por qué no lo estaría? No quiero que ninguno de mis amigos muera".

"¡¿Entonces como...?! ¡¿Cómo puedes seguir adelante...?! ¡¿Cómo es posible que nunca dejes de moverte...?!"

Su espada reflejaba su corazón. Lenta pero seguramente, la espada negra de Varvatos comenzó a ceder ante la de Lydia, y las probabilidades cambiaron a su favor.

Ella continuó respondiendo sin esfuerzo. "¿Cuántos han muerto? ¿A cuántos hemos matado? ... Es una incógnita en este momento. Todas esas víctimas son la razón por la que ambos seguimos de pie. Debes saber que no podemos detenernos ni un segundo. No... ¡tenemos derecho a hacer eso!"

Una asombrosa cantidad de fuerza se vertió en la espada sagrada de plata. Incapaz de resistir el golpe, Varvatos fue arrojado hacia atrás. Su esbelto cuerpo voló por el aire, y Lydia lo persiguió...

Siguió otra pelea de espadas. Mientras intercambiaban golpes mortales, Lydia le gritó.

"¡Todos mis amigos que murieron dieron su vida por mí! ¡Es como si los hubiera matado! ¡Tomé su futuro tan egoístamente como lo hice con el enemigo! Sientes lo mismo, ¿verdad? ¡Tanto tú como yo somos monstruos sin esperanza! ¡Hasta que nuestros cuerpos ardan en el infierno del fuego eterno, no tenemos derecho a detenernos!"

Varvatos estaba una vez más a la defensiva, y su espíritu se estaba marchitando lentamente. Como para reflejar esto... una grieta atravesó su espada.

“¡Si nos sentamos y no hacemos nada! Si desechamos nuestros deseos, ¡nuestros amigos perdidos nunca descansarán en paz! ¡Sus vidas habrán sido en vano! ¡Tú también lo pensaste! ¡Eso es lo que te mantuvo en marcha!”

No pudo argumentar. Ella tenía toda la razón.

Para los que murieron. Por las vidas que había tomado. Para asegurarse de que su sacrificio no fuera en vano, tenían que seguir avanzando. Esta había sido la fuerza impulsora constante detrás de las acciones de Varvatos. Sin él, su espíritu se habría roto con la pérdida de su segundo amigo.

Si Varvatos tenía tanto miedo de perder a sus seres queridos, ¿no debería haber abandonado este camino después de la muerte de sus amigos?

En ese entonces, se había armado de valor. No importa cuánto ganara, sabía que volvería a perderlo todo algún día; pero para actualizar los deseos del difunto y demostrar que su sacrificio no fue en vano, juró seguir adelante.

—Ese voto no fue solo de Varvatos. Tenía a Olivia a su lado, que sentía lo mismo. Habían caminado uno al lado del otro, y esto lo mantuvo en marcha. Tenía a alguien con él. Alguien allí para tomar su mano. Esto le permitió tomar el camino más espinoso.

Pero ahora... no tenía a nadie. Olivia le soltó la mano y se convirtió en una de las muchas seguidoras que lo seguían por detrás. Antes de que se diera cuenta, se vio obligado a caminar por un camino solitario...

Esto lo había debilitado. Su miedo a la pérdida tenía sus raíces en la soledad y el espacio vacío a su lado.

Lydia debe haber percibido todo esto. Gritó mientras chocaba brutalmente con la espada de Varvatos.

"¡Eres un cobarde! ¡No puedes hacer nada por tu cuenta! ¡Te sientas y te acobardas en la oscuridad!”

Reflejando el corazón de Varvatos, la grieta en su espada mágica se amplió. Aun soportando la peor parte de los golpes de su oponente, se vio obligado a dar un paso atrás.

"¡Eres patético! ¡Fui estúpida por respetarte siempre! Aun así—"

En ese momento, la rabia de Lydia desapareció como si nunca hubiera existido. Dejó escapar un suspiro murmurado.

"Supongo que ahora solo somos amigos".

Los ojos de Varvatos se agrandaron. Era lo que siempre quiso. Fue la fuerza lo que lo impulsó.

"Si no puedes hacer nada por ti mismo y tienes demasiado miedo para caminar solo, me quedaré a tu lado. Hasta el día que muera."

Entonces, la espada sagrada de Lydia rompió el arma de Varvatos en un millón de pedazos. La hoja oscura se convirtió en polvo, y mientras observaba las partículas danzar en el aire, Varvatos perdió toda su fuerza. La empuñadura se le cayó de la mano y cayó al suelo. Miró al cielo y suspiró.

"... Siempre he sido así. Nunca puedo encontrar mis propias respuestas".

Al igual que su yo más joven que cuestionó su propósito en la vida, Varvatos una vez más había fallado en tomar ninguna de sus propias decisiones. Se quedó para siempre perdido y congelado hasta que una fuente confiable le mostró el camino.

"Soy débil. Desesperadamente. "

Las palabras eran autocríticas, pero no lamentables. De hecho, el tono era tan suave que uno podría pensar que estaba poseído. Varvatos miró a Lydia, y justo cuando estaba a punto de alcanzar la respuesta que quería escuchar—

"Sabía que terminaría de esta manera".

Su voz hizo eco. El mayor enemigo y adversario eterno de Varvatos, Mephisto.

Un instante después, el cuerpo de Lydia salió volando de lado justo ante los ojos de Varvatos como si hubiera sido golpeada por una fuerza invisible. Ella se estrelló contra la tierra, y allí mirándola... estaba Mephisto con una sonrisa radiante en su rostro juvenil y radiante.

“Hola, hija mía. Te ves tan hermosa como siempre, como mi amor. Realmente eres la niña de mis ojos”.

La sonrisa en su rostro inocente era gentil; no hubo ni el más mínimo indicio de malicia. Adoraba a su hija. Y fue gracias a esta comprensión, que todos sabían que era un monstruo absoluto.

"¡Eres el mismo de siempre...! ¡Pervertido...!"

Mephisto solo había desatado un solo ataque, pero Lydia ya estaba cortada de la cabeza a los pies. Aun así, ella lo miró salvajemente y su sonrisa se hizo más profunda.

"Picaduras de 'pervertido' viniendo de ti. Somos padre e hija. Dos guisantes en una vaina. Por eso te quiero tanto", respondió Mephisto con una mirada amable. Tonterías seguían fluyendo de sus labios. “Antes que tú, pensé que mi corazón no podía contener una pizca de amor por mi propio hijo. Pero un día estaba hablando de eso con un amigo, y me dijo que tal vez realmente hay un lado cariñoso para mí. Pensé que lo intentaría y planté mi semilla en una mujer adecuada. Muy pronto, naciste... pero mí, me quedé impresionado. Pensar que amaría tanto a mi propio hijo. Es más de lo que jamás imaginé. No solo eso, me enamoré de la mujer que te dio a luz. Yo diría que también fue la primera vez. Nunca antes había amado tanto a alguien del sexo opuesto. Y, sin embargo, quería matarla brutalmente más que a nadie”.

Mephisto pareció mirar fijamente con una reminiscencia hechizada, y todo su cuerpo tembló.

Lydia también se estremeció y le frunció el ceño con puro odio.

"¡Te mataré...! ¡Lo juro...! ¡Tu vida es mía...!"

Mephisto sonrió con ligereza a pesar de que parecía lista para saltar en cualquier segundo.

"Me temo que eso es bastante imposible. Después de todo, estás destinado a morir por mi mano".

Mephisto levantó la mano izquierda frente a él. El cuello de Lydia se contrajo instantáneamente cuando su cuerpo se elevó en el aire. Todos miraron con la respiración contenida mientras la mano invisible la mantenía cautiva. Todos eran plenamente conscientes de que lo peor sucedería si se quedaban al margen y no hacían nada. Sin embargo, nadie podía mover un dedo. El aura de Mephisto ahora irradiaba como un ser supremo que petrificaba al débil y al fuerte.

El demonio con cara de ángel miró a Lydia con amor.

"¿Cómo me sentiría si mi amada miel matara a mi querido hijo? Eso era todo lo que quería saber, pero supongo que así tienen que ser las cosas. ¿Cómo me sentiré después de matar a uno de los míos? Me ensuciaré las manos para descubrirlo", dijo Mephisto con una sonrisa mientras soltaba una lógica incomprensible. Luego comenzó a llorar.

El monstruo asfixió sin piedad a Lydia mientras sollozaba con una sonrisa, y justo cuando estaba a punto de romperla...

"No le estás quitando la vida a nadie. No en mi turno", gritó alguien, decidido.

El brazo izquierdo levantado de Mephisto voló por el aire cuando fue cortado. El poder invisible que sostenía a Lydia desapareció y ella cayó al suelo. Segundos después, Varvatos atravesó al maestro de marionetas en el pecho.

"Oh querido. ¿Interrumpir nuestro tiempo de unión entre papá e hija? Qué traviesa eres".

Aunque su corazón había sido traspasado y sangre fresca ahora goteaba de su boca, Mephisto esbozó una dulce sonrisa y miró a su alrededor.

"Todos los demás están esperando con mucha paciencia. A veces te agradecería que leyeras un poco más la habitación, cariño".

"Cállate, tonto retorcido."

Varvatos no quiso mirarlo ni un segundo más. Vertió toda su magia en su espada.

"Nuestro trato está cancelado. Piérdase. Me has acosado lo suficiente".

Un momento después, Mephisto explotó de adentro hacia afuera. Trozos de su cadáver volaron alto hacia el cielo.

Normalmente, esto significaría el fin de cualquiera. Pero Mephisto era un Externo, razón por la cual una parte rota de su cabeza sonrió y respondió con júbilo.

"Ha-ha. Así debería ser entre nosotros. Quizás debería conmemorar nuestra relación sanada con un regalo de despedida".

Momentos después, los trozos de sangre se disolvieron en partículas negras y comenzaron a caer como lluvia sobre ambos ejércitos.

""¡Como si te lo hubiera dejado!""

Al mismo tiempo, Varvatos y Lydia lanzaron magia protectora sobre las fuerzas del otro. Él construyó un muro dorado sobre sus camaradas, mientras que ella formó uno plateado sobre el suyo. Al final, la lluvia negra de Mephisto desapareció sin matar a nadie.

Al confirmar esto, Varvatos curó las heridas de Lydia con magia. Ella lo miró mientras lo hacía.

"Nada mal."

"Podría decir lo mismo de ti".

Se sonrieron el uno al otro y Varvatos pensó:

Si esta persona está conmigo... si está a mi lado... probablemente pueda aguantar hasta el final.

No más vacilaciones. No más ceder bajo mi miedo a perder. Podríamos seguir caminando hacia adelante, no importa qué tan lejos.

Varvatos siguió adelante, porque estaba seguro de ello.

"Ahora que lo he traicionado, no puedo garantizar mi propia seguridad. Por eso... necesitaré amigos. En los que puedo confiar por encima de todo".

Varvatos miró a Lydia e hizo una oferta.

"Pareces estar en el mercado buscando un aliado... ¿Estarías dispuesto a unir fuerzas con alguien tan débil como yo?"

Lydia sonrió afablemente y asintió. "Ese siempre ha sido el plan. Esa es la razón por la que luché contigo... Hubo algunos giros y vueltas, pero diría que todo salió bien al final".

"Sí, tienes razón", asintió Varvatos. Dio un paso hacia Lydia.

Se dieron la mano para ilustrar esta nueva relación con los vasallos y los soldados.

Las reacciones fueron mixtas. Algunos estaban confundidos. Algunos se sintieron aliviados. Otros estaban agitados. Mientras los escuchaba, Varvatos le dio a Lydia una suave sonrisa.

"Es un placer trabajar contigo, camarada".

Y con esto, el asunto llegaría a su fin y dejaría una historia que contar durante generaciones.

Sin embargo, Lydia frunció el ceño ante esto y tenía más que decir.

"¿Eh? ¿'Camarada'? ¿Qué? Muestra algo de respeto y llámame hermana mayor Lydie o algo así".

"... ¿Qué?"

"Hermano mayor Lydie también funciona".

"... ¿Qué dices?"

Una nube oscura descendió lentamente sobre su pacífica camaradería, y Varvatos se defendió.

"¿Por qué te llamaría así?"

"¿No es obvio? Eres más débil. ¿Por qué un debilucho que necesita su mano en cada paso del camino debería hablarme como un igual? Además, ¿no son un poco raras estas cosas de 'camarada'? Simplemente acordamos que el ejército del perdedor se fusionaría con el del ganador, y ambos sabemos cómo resultará eso, ¿verdad? Lo que significa que no eres un aliado sino un secuaz... ¡¿Gwagh?!"

Sus palabras fueron interrumpidas cuando Varvatos hundió un puñetazo en su plexo solar. Él la miró y sonrió mientras ella luchaba por recuperar el aliento. Fue bastante bélico.

"¿Oh? ¿No puedes esquivar ni siquiera un simple ataque sorpresa, Hermana mayor Lydie?"

"... Ha-ha. Es tu funeral".

Entonces...

"¡Vas a caer!"

"¡Grabaré mi verdadero poder en tu cuerpo!"

Los dos comenzaron a pelear como niños.

"¿Hermana Mayor Lydie? ¡Sí claro! ¡Hermano Mayor es mucho mejor para una demonia enferma y cachonda como tú!"

"¿¿Qué dices?! ¿Quién es el verdadero pervertido aquí? ¡¿No eres tú el que está coqueteando con todas las chicas mayores de la ciudad?!"

"¡M-Maldita sea! ¡No tienes que compartirlo con el mundo!"

"¡Heeeey! ¡Escuchen! ¡Este chico va a la ciudad todas las noches y coquetea con las damas de mediana edad! ¡Siempre es rechazado y se organiza una fiesta de lástima! ¿Podría alguien por favor ayudar a una virgen pobre y presentarle a una dama sexy?"

"¡Agh, cállate! ¡Cállate, cállate! ¡No quería coquetear con nadie! ¡Solo lo hice porque me hiciste beber y me animaste!"

"Hmm, ¡me encanta! ¿Estás seguro de que no te gustaba? ¡¿De qué otra manera podrías usar esas líneas de recogida?! Todavía no puedo creer que le digas a una chica que acabas de ver 'Su pe—'"

"¡¡¡CALLATEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEE!!!"

Varvatos puso a Lydia en una llave de cabeza y se tapó la boca. Mientras continuaba la vergonzosa disputa, los vasallos que representaban a cada bando dieron sonrisas irónicas.

"Lydie realmente no sabe cómo crecer".

"Sí, pero eso es parte de su encanto".

Todo el ejército de Lydia se encogió de hombros exasperado.

“Esa mujer ciertamente ha transformado a Su Majestad. Le daré la bienvenida si tal cambio es para mejor, pero volveré a examinar el asunto si no lo es”.

“... No lo había visto tan relajado en mucho tiempo de todos modos. Diría que es algo bueno por ahora”.

Rivelg se mostró cauteloso y Olivia tenía una sonrisa un tanto solitaria.

Y así, los dos se encontraron y unieron sus ejércitos.

El hombre que algún día sería llamado el Señor Demonio y sería terriblemente reverenciado por todos... y la mujer que un día sería llamada Campeona y sería amada por todos... unieron sus manos y emprendieron el camino correcto.

Este es todavía un preludio de dos antiguos don nadies.

Un preludio de su destrucción—

Palabras Del Autor

"Voy a dejar que digas 'No hay forma' tres veces... No más. No menos. ¿Entiendo?"

"... ¿Eh? ¿De qué estamos hablando, editor?"

"Así que esperaba que escribieras una historia corta—"

"¡No hay forma!"

"Es una historia corta para Dragon Magazine. Necesitamos que se vea como—"

"¡¡No hay forma!!"

"Y me gustaría continuar la serie durante al menos un año—"

"¡¡¡No puede seeeeeeeeeer!!!"

... Eso fue lo que inició esta colección de cuentos. Donde hay voluntad, hay una manera, supongo. De alguna manera, me las he arreglado para mantenerlo a flote durante un año. Las historias cortas de este volumen se publicaron originalmente en Dragon Magazine, pero les agregué un poco de estilo y reescribí secciones para crear una novela de extensión media.

Sé que es un cliché para mí explicar cada capítulo aquí, pero por favor, hazme el favor.

- **Capítulo I: El Registro De Rescate Del Señor Demonio: El Valor Se Convirtió En Cobardía**

Quería escribir algo diferente al menú habitual, lo que dio origen a esta oscura fantasía. La serie principal está escrita en primera persona desde el punto de vista de Ard, pero esta historia corta incorpora la tercera persona. No hay mucho alivio cómico aquí... Escribí esto para satisfacer mis gustos personales.

- **Capítulo II: Deudas Con El Señor Demonio Renacido: La Historia De Un Asesino De Dios**

A diferencia del Capítulo 1, esto cambia el enfoque de nuevo al Señor Demonio. Creo que me gustaría profundizar más en los dioses antiguos en otros lugares.

Siempre quise escribir heroínas gemelas, así que me arriesgué y lo tome, y estoy muy feliz por eso... No estoy seguro de si las hice lindas con éxito o no, pero no hablemos de eso aquí.

- **Capítulo III: Deudas Con El Señor Demonio Renacido: De La Intimidación Y La Salvación**

Todo sobre las relaciones entre padres e hijos. Es posible que escuche que un niño nunca puede conocer realmente la profundidad del amor de sus padres, y la niña es un ejemplo perfecto de eso. Los padres realmente podrían haber sido más directos... pero la dinámica familiar es difícil.

- **Capítulo IV: Deudas Con El Señor Demonio Renacido: Corazón Convertido En Mente**

No tengo ideas. No sé qué escribir... y ya no puedo hacer esto. Tal vez nadie se dé cuenta si agrego alguna idea al azar que me vino a la mente.

... Y luego mi editor me dio el visto bueno.

Es un escenario en el que los personajes adquieren la apariencia del sexo opuesto, pero me pregunto si presioné ese aspecto lo suficiente. Me encantaría escribir una historia en la que Ard Meteor, una doncella, se enamora de una Ireena hipermasculina...

- **Capítulo V: Preludio De El Amenazado**

Esta fue una nueva historia para la novela. Quería incluir una pieza que tuviera lugar en el pasado antiguo y estoy encantado de poder escribirla. Para aquellos de ustedes que han leído la serie principal y quieren que haga más, no duden en hacérmelo saber en Twitter. Si obtengo buenos comentarios de los lectores, escribiré dos o tres capítulos de seguimiento más que tengan lugar en la antigüedad.

—Último son mis agradecimientos y disculpas.

En primer lugar, me gustaría dar un gran "gracias" a mi ilustrador Sao Mizuno, mi editor, los diseñadores y todos los demás que contribuyen a la serie principal. También me gustaría expresar mi más profundo agradecimiento a todos los que eligieron este libro. Espero que nos volvamos a encontrar en el próximo volumen.

Hasta entonces.

Myojin Katou

Ard

Veronica

Nemesis

Lumi

Lami

Carmilla



In Her Living Quarters ■



Ireena